



CONTENIDO

- ✘ **EDITORIAL**
- ✘ **EL IMPERIALISMO Y LA ESCISIÓN DEL SOCIALISMO**
- ✘ **DE LA VACILACIÓN AL OPORTUNISMO: UN PASO HACIO LO MÁS PROFUNDO DEL PANTANO**
- ✘ **LOS GRUPOS DE OBREROS COMUNISTAS(GOCS) DE CARA AL PARTIDO**
- ✘ **¡PROLETARIOS DEL MUNDO, UNÍOS!**
- ✘ **CORRESPONDENCIA REVOLUCIONARIA**
- ✘ **RESEÑA**
- ✘ **LAS FINANZAS DE CONTRADICCIÓN**

EDITORIAL

DERROTAR AL OPORTUNISMO ES SOCAVAR EL MEJOR APOYO DE LA BURGUESIA EN EL MOVIMIENTO OBRERO

Por esta época en Colombia, burgueses y terratenientes con sus militares y curas, al coro de sus politólogos y periodistas, suplican de rodillas al imperialismo norteamericano, europeo o asiático una recompensa a lo que llaman "su colaboración"; es el cuadro patético de su carácter lacayo y proimperialista. La pequeña burguesía aprovecha para manifestar sus sentimientos nacionalistas, en una oleada que cobija a sus sectores de "izquierda" como el Moir que llega casi a hacer causa común con el samperismo al destacar unilateralmente en su consigna de "soberanía" la lucha con "los gringos", ocultando que tras el tinglado bullicioso de la crisis del ejecutivo se esconden las contradicciones interimperialistas entre yanquis y europeos. O como los mamertos y trostkistas que sueñan con resolver la crisis del gobierno burgués con una "limpieza" de la farsa electoral burguesa, persistiendo en soslayar el carácter burgués reaccionario del Estado.

Ante estos embelecos de nacionalismo reformista (no revolucionario) y de ardorosa defensa de las reaccionarias instituciones burguesas y proimperialistas, los marxistas leninistas maoístas debemos sostener, a **la par con una firme posición antiimperialista** las banderas del internacionalismo y de la revolución proletaria, como la verdadera causa de los desposeídos. Es así que en el Primero de Mayo que se avecina debemos unir a las consignas internacionalistas, que hemos venido impulsando durante los últimos cinco años, la denuncia de la presencia y la lucha interimperialista que los capitalistas y sus estados libran en Colombia con la participación de las distintas facciones de la burguesía lacaya.

Por la rica experiencia del movimiento obrero mundial sabemos que las ideas más revolucionarias no se convierten en fuerza material encarnada en las masas obreras, mientras en su movimiento campea el oportunismo quien es el principal y mejor apoyo, para que el imperialismo y la burguesía puedan oprimir sin rebelión y superexplotar sin resistencia a la clase obrera. Esta misma experiencia nos ha enseñado que sin derrotar al oportunismo no tiene sentido hablar de lucha contra el imperialismo ni de Dictadura del Proletariado; nos ha enseñado que nuestra misión es hacer comprender a las masas obreras básicas cuáles son sus intereses políticos y que para tener éxito en la lucha por el socialismo es inevitable la escisión con el oportunismo.

Es así que este número de *Contradicción* reimprimimos el memorable artículo de Lenin contra el oportunismo titulado "*El imperialismo y la escisión del socialismo*" escrito en octubre de 1916, en el cual se demuestra que la defensa, o incluso la simple vacilación ante el imperialismo es el peor de los oportunismos, y se convierte de hecho en la traición y venta de los intereses de las masas obreras a los enemigos de clase.

Así mismo, continuamos la propagandización de la lucha contra la línea oportunista de derecha en el Perú que ha llamado al Partido Comunista en ese país a capitular. Es ese el contenido del documento de los camaradas de la Unión de Comunistas Iraníes (Sarbedarán) transcrito del número 21 de la revista internacionalista "Un Mundo Que Ganar". En él no solo se combate la línea oportunista de derecha en el Perú, sino que además se plantean varios asuntos de actualidad sobre la Guerra Popular, cuestión que merece la atención de los

comunistas y de los revolucionarios en Colombia, quienes debemos asimilar la teoría militar del proletariado para definir la vía y la forma que la Guerra Popular adquirirá de acuerdo a las condiciones concretas de la sociedad colombiana.

Una vez más invitamos a las fuerzas comunistas revolucionarias en Colombia, a los marxistas leninistas maoístas a combatir la línea oportunista de derecha en el Perú y sus llamados a claudicar ante el imperialismo y la reacción peruana; pero a la vez los invitamos a unir esfuerzos en el combate a la línea oportunista de «izquierda» que pretende destruir el Movimiento Revolucionario Internacionalista. Los ataques de *El Diario Internacional* y de *La Nueva Bandera* (órgano del Movimiento Popular Perú en Estados Unidos) exigen como dice el comunicado conjunto de los Grupos de Obreros Comunistas: **¡Cerrar Filas en Defensa del Movimiento Revolucionario Internacionalista!**

El reconocimiento del Movimiento Revolucionario Internacionalista como el embrión de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo significa el compromiso, en los hechos, de defender su correcta orientación, dar apoyo decidido a su Comité y combatir a los enemigos de la unidad alcanzada por el movimiento obrero en este centro comunista revolucionario. Por ello nos parece de gran importancia, la valiente defensa del Movimiento Revolucionario Internacionalista que los camaradas de los Colectivos Comunistas Pro Partido hicieron en carta dirigida al evento de lanzamiento del libro, *Hacia la Internacional Comunista de Nuevo Tipo: Viva el Marxismo Leninismo Maoísmo*, realizado el pasado 10 de diciembre en Bogotá.

En este número de *Contradicción*, dedicado a la lucha contra el oportunismo, incluimos el artículo "*De la vacilación al oportunismo: un paso hacia lo más profundo del pantano*" acerca de nuestras divergencias con la línea de pensamiento defendida por las "Células Comunistas" y el periódico "De Pie". Aunque no estaba en nuestro plan de artículos, fue necesario contestar los nuevos ataques lanzados contra la revista en un suplemento del periódico *De Pie*, rechazando la bajeza a donde descienden los compañeros y bregando por centrar la lucha contra esta vertiente del oportunismo en los asuntos que realmente interesan al movimiento obrero, a los revolucionarios y muy especialmente a los marxistas leninistas maoístas; y nada mejor que la oportunidad que brindan los compañeros de las *Células* en el documento "*Que son y razón de ser de las Células Comunistas pre y pro partido del proletariado*" publicado en 1995.

El contenido central de este número de *Contradicción* es consecuente con la orientación de Lenin, el azote del oportunismo, cuando dijo: "*La única línea marxista en el movimiento obrero mundial consiste en explicar a las masas que la escisión con el oportunismo es inevitable e imprescindible, en educarlas para la revolución en una lucha despiadada contra él...*"

En la sección de los Grupos de Obreros Comunistas, publicamos su declaración de apoyo al Movimiento Revolucionario Internacionalista, con referencia a los ya conocidos ataques de que ha sido blanco por parte del oportunismo internacional tanto de derecha como de "izquierda".

Así mismo, los camaradas del recién fundado *Grupo de Obreros Comunistas Despertar Obrero* presentan la Resolución de Unidad aprobada en la Asamblea de Unificación de los Grupos de Obreros Comunistas (marxistas leninistas maoístas) Despertar Obrero y Amanecer Rojo en Bogotá, cuyo contenido refleja ya, lo que

harán los Grupos de Comunistas Propartido en un futuro no muy lejano. Nos referimos, por supuesto a la diáfana línea ideológica adoptada por la nueva organización como producto de la lucha por la unidad férrea y duradera basada en los principios y no en el afán organizacionista, del cual sólo puede sobrevenir una mayor división. Saludamos este nuevo paso en la construcción del Partido Comunista Revolucionario en Colombia e invitamos al resto de los marxistas leninistas maoístas a emular el ejemplo de esas jóvenes organizaciones proletarias.

A solicitud de este mismo grupo, publicamos la Carta de Colectivos Comunistas Pro partido que se mencionó antes, y el informe final del Comité pro celebración del décimo aniversario de fundación del MRI.

Con ocasión de la proximidad del Primero de Mayo, Día Internacional del Proletariado, publicamos documentos de los Comités Pro-Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario, referidos al trabajo para conmemorar esta jornada de lucha.

Finalmente, el número sobre el Problema Agrario sigue pendiente en nuestra agenda. Esperamos poder publicar esas conclusiones muy pronto. Una vez más pedimos a nuestros lectores un poco de paciencia.

Comité de Redacción
Marzo 1996

Acerca de nuestras divergencias con la línea de pensamiento defendida por las "Células Comunistas" y el periódico "De Pie".

DE LA VACILACION AL OPORTUNISMO:

Un Paso Hacia Lo Más Profundo Del Pantano

Jaime Rangel

Febrero 06 de 1996

A comienzos de noviembre de 1995 conocimos dos publicaciones: Una, el suplemento distribuido con el No. 25 del periódico "De Pie", un impreso de ocho páginas titulado *"Las contradicciones de Contradicción y sus principales errores"* firmado por "De Pie", y en el cual se publican dos cartas abiertas: de "De Pie" al Comité de Organización de la revista «Contradicción», y de las "Células Comunistas pro y pre-partido" a la revista «Contradicción». Otra, el documento que con fecha septiembre de 1995, titula *"QUE SON Y RAZON DE SER DE LAS CELULAS COMUNISTAS PRO Y PRE-PARTIDO DEL PROLETARIADO"*, y se publica con la firma de esa organización. Estas publicaciones han exigido este artículo, por dos razones:

La primera, rechazar públicamente el contenido intrigante del suplemento. A ello se destina la parte inicial del artículo. Esta labor aunque fastidiosa y bastante estéril para los intereses de nuestra clase, es necesaria, porque debemos defender el trabajo realizado durante los últimos seis años en la discusión de vitales problemas del movimiento obrero, y en particular de su destacamento consciente, el movimiento marxista leninista maoísta; porque para el triunfo sobre la confusión ideológica, la indefinición y la ignorancia, es imprescindible continuar avanzando en la seriedad, exactitud y profundidad de la lucha teórica librada por comunistas revolucionarios; y porque estos compañeros insisten en su ataque alevoso contra la dignidad y el prestigio de la revista «Contradicción».

Si bien en febrero de 1995, se nos aclaraba en una carta de las Células Comunistas (publicada en «Contradicción» No. 16), que *"no ha habido mala fe al abordar las discusiones, nunca hemos dicho que hay deshonestidad y falta de rectitud en la revista contradicción, en lo que respecta a la lucha teórica, por el contrario siempre hemos valorado en teoría y práctica su seriedad y aporte al proceso revolucionario"*, en el suplemento de noviembre de 1995 -carta abierta a la revista, nos "saludan" con éste irónico párrafo: *"Dicen ustedes, repiten, y repiten -como si necesitaran autoconvencerse de ello-, que son honestos en la lucha teórica, que no proceden de mala fe, que no realizan labor de sofistas, nosotros les creemos, así como hemos creído tantas cosas a tantos otros camaradas, el movimiento también, afortunadamente, ha comenzado a creerles y trataremos, a como de lugar, de disipar toda duda que haya podido sembrarse acerca de la honestidad de ustedes, de su pundonor comunista, hasta que los hechos demuestren lo contrario si es que algún día se presenta tal eventualidad, aunque dudamos que esto suceda por que observamos en ustedes una aptitud muy firme y recta por supuesto."*

Las acusaciones se tornan irresponsables en grado sumo, cuando en carta de las "Células Comunistas" a la revista, el 20 de febrero de 1995, reconocen (?!) lo siguiente: *"También hablamos del trabajo de sofistas y de deshonestidad en la*

lucha ideológica en el aspecto que específicamente tiene que ver con nuestro proyecto de programa, reconocemos nuestro error en el tratamiento, pero ustedes saben que no es muy ortodoxo calificar éste como el programa del lumpen como lo hicieron. Nuestra actitud no es correcta, ¿Creen que es correcta la de ustedes?" (s.n.). Sin embargo en el documento de septiembre de 1995, insisten en su oscuro propósito de enlodar la honestidad teórica de la revista, aún existiendo de por medio la "autocrítica" de febrero, que así, resultó ser del todo filistea.

Dicen así: *"Publicar nuestro proyecto de programa es obligatorio. Ahora, perentorio ante la labor de sofistas, tergiversación y deshonestidad teórica como la revista Contradicción ha tratado nuestras ideas..."*. En conclusión: tratamiento incorrecto, actitud incorrecta... falsa autocrítica... de nuevo ataque irresponsable y calumniador... y al final, la queja de moda: "la revista «Contradicción» nos ha maltratado".

Es entonces obligación nuestra, rechazar la bajeza en la discusión a donde descienden en el suplemento *"Las contradicciones de contradicción y sus principales errores"*, por la ilusión de sus autores tal vez en una "victoria" rápida; y es también nuestro deber convidar a los contradictores a evitar que esta lucha degenera el pugna personalizada, y en el detestable trabajo de urdir intrigas cuando se es impotente para batallar en lo ideológico.

La segunda razón, y la más importante para nuestro trabajo, es darle continuidad a la lucha teórica con la línea de pensamiento, representada por las posiciones del periódico "De Pie" y las "Células Comunistas pro-partido", así la contradicción con esa línea se haya desplazado (por razones que luego relataremos) del seno de los comunistas revolucionarios, al del movimiento revolucionario. Por ello, nos referiremos a la continuidad de sus particulares concepciones, que se conserva en los planteamientos recientes del documento de septiembre de 1995, pues son esas, posiciones que consideramos realmente representativas de una tendencia errónea en el movimiento. Con esas posiciones es nuestra discusión; ese es el terreno de nuestro trabajo actual. Por tanto, a excepción de lo ya dicho, no haremos más alusión a los ataques rastreros que con frecuencia entreveran en sus escritos.

Mientras a los voceros de esta línea de pensamiento, ante todo les "preocupa" las "contradicciones de contradicción", a la revista le interesa las contradicciones con la tendencia representada por ellos en el movimiento revolucionario, pues sabemos que es la lucha contra un punto de vista de clase distinto al del proletariado, pero que desea y cree defender los intereses del proletariado. Esta es la razón de la segunda parte del artículo.

I. SUS INTRIGAS: PATADAS DE AHOGADO EN EL PANTANO

El odio enfermizo de estos compañeros ha llegado a este límite: editar un suplemento dedicado a hacerle propaganda negra a la revista «Contradicción».

La importancia que merece la lucha teórica, en la cual se ha empleado a fondo la revista «Contradicción», y que por ningún motivo debemos permitir que se confunda con el ataque bajo, propio de la propaganda negra reaccionaria, así como

el respeto que merecen los lectores comunistas y revolucionarios, nos obligan a comenzar este artículo manifestando nuestro rechazo radical en todo y por todo a las intrigas publicadas por estos compañeros en el suplemento citado.

En la *introducción* argumentan que:

"Por eso mientras apoyamos a la revista contradicción, criticamos sus errores y no cejaremos en nuestras correctas y fraternales críticas, pues estamos convencidos que la revista será mejor cuando se digne escuchar.

Los camaradas cometen errores de diferente índole y magnitud por variadas causas, pensamos que sin mala intención o de mala fe como confiesan. Pero han cometido serios errores."

En su obsesión por encontrar los "serios errores" de la revista, y al no poder mostrar equivocaciones en nuestro trabajo teórico, esto es, ante la incapacidad para demostrar que nos hemos desviado del marxismo leninismo maoísmo, tienen que acudir al ruin oficio de endilgarnos como "graves errores" otros asuntos distintos al trabajo teórico, entreteniéndose con malabarismos verbales, o presentando hechos completamente baladíes, como "demostración contundente" de los famosos errores de «Contradicción». Si continúan por este camino, terminarán centrando su atención en las deficiencias personales de los miembros de «Contradicción», y como de esas poseemos muchas, sí que encontrarán bastantísimos "argumentos" para encarárnolos como "gravísimos errores".

Se quejan de que en nuestro trabajo teórico a nadie le concedamos nada, ni le cedamos un milímetro de terreno, y les parece muy extraña nuestra actitud. Si tenemos en cuenta que nos propusimos enfrentar todas las corrientes hostiles al marxismo leninismo maoísmo, todas las tendencias ajenas a esta ideología, todas las teorías tergiversadoras de esta ciencia revolucionaria, es entonces apenas natural que en la defensa del marxismo leninismo maoísmo tengamos que ser intransigentes!!!

En su carta abierta al Comité de Organización (octubre 27 de 1995), transcriben una cita de la revista «Contradicción» referida a la pobreza ideológica de los enemigos del MRI, como anuncio de lo que sería su propia miseria intelectual en el mencionado suplemento. Y dicen en su carta:

"Estimados camaradas, la presente con el objeto de saludarlos muy especial y fraternalmente, como siempre, y reconocerles el esfuerzo hecho al sacar el número 16, algo demorado claro está, pero más vale tarde que nunca, como reza el refrán. Leímos con atención su último número encontrando en él muchas cosas positivas, sobretudo en lo que se refiere a la necesidad de la Internacional Comunista y al MRI, la revolución peruana y la lucha de líneas al interior del P.C.P., y la defensa de la dictadura del proletariado, en general podemos compartir casi todo lo allí expuesto. También tenemos divergencias, algunas de ellas ya están siendo desarrolladas en otro tipo de materiales."

Este tipo de saludos tan "especiales y fraternales" no nos entusiasma, pues bien sabemos que hoy de las "Células Comunistas" y del periódico "De Pie" sólo recibiríamos abrazos de oso. Es pertinente aclarar, que entre las varias causas que demoraron la edición de la revista No. 16, una fue, haber tenido que aplazar el trabajo relacionado con ese número, para responder a las especulaciones sobre el "ultraimperialismo", escritas por estos mismos compañeros que hoy nos reclaman más rapidez en la publicación.

Agregan que *"Por el contrario, en lo que se refiere a cosas un poco mas particulares, mas sobre nuestra práctica cotidiana, mas sobre nuestra lucha, sobre las contradicciones en el seno del pueblo y su tratamiento correcto, encontramos incorrecciones y deficiencias, para decirlo amablemente"*.

De esta manera se dejan los problemas que nos interesan, los asuntos vitales del movimiento, en este caso sobre el Internacionalismo relegados a "otro tipo de materiales", y se desvía la discusión a las "cosas" de la "práctica cotidiana". Y entonces viene la "gran polémica" sobre si éramos pocos o muchos el Primero de Mayo, si nos autodenominamos o no bloque, si éramos o no de la revista, si existe o no lunar rojo, etc., etc.

Sobre la "autodenominación" y el "lunar rojo" no vale la pena, hacer comentarios por ser asuntos tan secundarios y gaseosos. En cambio sí es necesario puntualizar aquí, cómo hoy cuando los comunistas revolucionarios luchamos por superar nuestra crisis, por transformar nuestra impotencia política, el hecho real y sin discusión de que somos pocos, de que somos minoría, de que tenemos que nadar contra la corriente, se convierte en estos compañeros de "De Pie" en motivo de satisfacción, esto es, experimentan el mismo placer de nuestros enemigos. Por eso insistimos en que su punto de vista de clase es distinto al del proletariado.

Sobre el "gran problema" de si éramos los impulsores de la revista o no, quienes desfilamos con independencia de clase el Primero de Mayo, solo tenemos que agregar a la Declaración que ya publicó nuestro Comité de Organización en la revista No. 16, que desde el punto de vista de la influencia ideológica sí éramos lo mismo y los mismos, pero desde el punto de vista político y organizativo no éramos ni lo mismo ni los mismos.

Y aquí viene el otro "gran problema" para los compañeros de "De Pie": ¿son los Grupos de Obreros Comunistas la misma organización de la revista? Solo podemos responderles: es una curiosidad que la debe investigar la policía política.

En el asunto del sindicalismo independiente, queda expresa su ignorancia sobre esta histórica experiencia del movimiento obrero en Colombia, pero además se hace evidente el método de enjuiciar sin ni siquiera investigar, así lo expresan:

"En cuanto a la intención de revivir el fracasado e imposible Sindicalismo Independiente, los invitamos a pensarlo mejor... Estudiando el asunto llegamos a la conclusión de que, por su concepción y hasta por el mismo nombre, el sindicalismo independiente no se compadece con la táctica elaborada por el maestro [Lenin]. Es probable que estemos equivocados y en este caso tendremos que rectificar, pero aún no hemos escuchado los argumentos sólidos que nos saquen del error, si es así.

Esta es otra discusión que está pendiente... es necesario investigar un poco mas, racionalizar la experiencia de lo que fue el fracasado sindicalismo independiente, retomar sus aciertos, evitar sus equivocaciones y sobre todo entender las causas de su fracaso..." (s.n.)

Tal vez solo conozcan la versión mamerta sobre la historia del sindicalismo independiente, y mientras de una parte, le preparan terreno a su "probable" equivocación, de otra lanzan su veredicto: el sindicalismo independiente fue un fracaso.

Como se puede observar del escándalo sobre los "serios errores" de «Contradicción», en realidad no es más que una bullosa labor de desprestigio, porque no nos pueden demostrar ninguna falta contra el marxismo leninismo maoísmo, ninguna traición a los intereses del movimiento obrero, ningún coqueteo con el oportunismo o el revisionismo. Tienen entonces que terminar su carta con un llamado de filisteo:

"Compañeros, aún estamos a tiempo de rectificar, aún podemos evitar el cometer mayores y más garrafales errores, estamos invitando para que reflexionemos,

para que evitemos la ofuscación y tomemos las cosas con la calma y honestidad requerida para abordar las cuestiones en polémica... Entre otras, somos los únicos que últimamente hemos hecho una autocrítica pública, que apareció publicada en los números 18, 19 y 20 de De Pie"

Hablan como si todos tuviésemos responsabilidad en los garrafales errores que han cometido ellos. Y de la tal autocrítica, sólo queda el recuerdo de que se inauguró con el descarado remozamiento público del kautskismo.

La otra *Carta Abierta*, firmada por las "Células Comunistas" y dirigida a la revista «Contradicción» es una diatriva escrita para urdir intrigas contra el honor, la buena fe, la honestidad en la lucha teórica desarrollada por la revista. Todo su punto de apoyo está en que en el pasado No. 16 no apareció publicada una carta de las "Células Comunistas" al "Comité pro Celebración del X Aniversario del MRI". El Comité solo solicitó publicar una parte de toda su correspondencia, ni siquiera incluyó entre lo publicado, un informe al MRI; el Comité estaba en su derecho de publicar o no la tal carta. Es un peregrino argumento para atacar a la revista, y todo su cometido es dejar en el ambiente la duda sobre la labor teórica de la revista.

También las "Células Comunistas" insisten en que "el Comité pro celebración...", "los Grupos de Obreros Comunistas" y la revista «Contradicción» son una y la misma cosa. Y han encontrado una "evidencia": el Comité usó el mismo apartado!. Esa "evidencia" no se la creen ni los incautos; todos sabemos que cuando se forman este tipo de organismos transitorios, es apenas lógico y lícito utilizar los recursos existentes.

Donde nos identificamos profundamente, es en lo ideológico; ni más faltaba que no fuera así, pues desde el comienzo sabíamos que avanzar en la derrota de la confusión ideológica, era también avanzar en la derrota de la impotencia política y la dispersión organizativa. Por tanto es plenamente consciente nuestra labor de apoyarnos en el trabajo ideológico hecho por la revista, para promover y nutrir los nuevos Grupos, tanto con los obreros ganados por las ideas propagandizadas, como también con proletarios ganados en este tiempo para la propia organización de la revista. Esta forma de construir los "Grupos de Obreros Comunistas", es por su concepción y por su método, opuesta a la idea de "crecer con lo que sea, con tal de crecer", así haya que asimilar la "resaca" del movimiento, así se tenga que hacer guiñas a los mamertos en el terreno sindical. Por tanto, que nos endilgen identidad ideológica entre el "Comité pro celebración" (organismo tan transitorio, que ya cumplió su cometido y dejó de existir), los "Grupos de Obreros Comunistas" y la revista, es natural y además cierto; pero que supongan que no existe independencia orgánica entre ellos, sí es una gran equivocación de los compañeros. Y es necesario hacerles caer en cuenta a las "Células Comunistas", que esa suspicacia deben dejársela a quien verdaderamente interesa: la policía política. La insistente presunción de las "Células Comunistas" sobre esto, tiene un carácter marcadamente policivo, provocador.

Y ya que han traído a discusión la no publicación de una carta, debemos aprender de la experiencia a que se refiere el contenido de esa correspondencia: el "Comité pro Celebración" nunca debió pedir ayuda a quienes tienen nuestras tareas y nuestras organizaciones en la mira; era de esperarse que en estas condiciones, toda "ayuda" tenga doble intención, sea interesada. Sin embargo, el Comité corrigió con creces al rechazar el chantaje, de palabras más palabras menos, "hay ayuda económica, si no nos tratan de oportunistas".

Aún más, la crítica al oportunismo, se hizo desde que aparecieron sus declaraciones neokautskianas; y jamás ha estado sometida a recibir o no, unos miserables billetes.

Hasta aquí los asuntos de obligada aclaración. Sobre los numerosos aguijonazos restantes del suplemento, no merecen ni siquiera comentarios. En verdad que el terreno del ataque bajo e intrigante, no es ni será el terreno de nuestra pelea. Como Comunistas Revolucionarios, no nos asiste ningún apetito individual, no nos estimula ningún rencor personal, pues todo lo hemos apostado a los intereses del movimiento obrero. Apelamos a la verdad demostrada en hechos, demostrada en el trabajo realizado durante los últimos seis años.

Las *Cartas Abiertas* de "De Pie" y las "Células Comunistas", antes aludidas, sirven como indicador de hasta dónde puede descender la miseria intelectual de algunos revolucionarios, cuando se pierde de vista el objetivo final, cuando las pasiones surgen del odio personal y no del odio de clase, cuando, impotentes en lo ideológico por su errado punto de vista de clase, para demostrar que «Contradicción» "está equivocada", ante la obsesión de encontrar los "serios errores" de «Contradicción» se ven obligados a recurrir a la intriga, a la mentira, al proyectil almibarado, al abrazo de oso. Irremediablemente, con ello, sólo logran hundirse más en el pantano oportunista.

Aún así, manifestamos que no lograrán provocarnos con su labor intrigante. Jamás volaremos bajo, como ahora lo hacen nuestros detractores. Seguiremos luchando por volar como las águilas, seguiremos nadando contra la corriente, tal como lo exige la causa del movimiento obrero mundial y la lucha particular e inmediata para derrotar la crisis del movimiento consciente. Seguiremos luchando contra sus posiciones oportunistas, esa sí es nuestra pelea!.

II. HEMOS TRATADO LA ENFERMEDAD PARA SALVAR AL PACIENTE

Estos compañeros han dicho que nuestro tratamiento con ellos no ha sido adecuado, que no se ha ajustado al criterio comunista del tratamiento de las contradicciones en el seno del pueblo, que no hemos tratado la enfermedad para salvar al paciente. Frente a este reclamo, los hechos hablan por sí solos. El contenido de la revista «Contradicción», es un mentís concreto a esa incriminación. Y para refrescar la memoria de los lectores y ante todo, de los contradictores, veamos un resumen de nuestras divergencias y la lucha ideológica librada para ganar a estos compañeros al punto de vista correcto del proletariado, así, podremos constatar si hemos o no tratado la enfermedad para salvar al paciente.

1- LAS PRINCIPALES DIVERGENCIAS QUE NOS SEPARAN

1.1 SOBRE EL PERIODICO: Un verdadero periódico de los comunistas VS. Un remedo de periódico.

En las ideas expuestas en el primer número de "De Pie", publicado en noviembre de 1992, se dice:

"DE PIE pretende contribuir en el proceso de construcción del partido del proletariado, combatiendo las distintas corrientes ideológicas que causan tanto daño al interior de la clase obrera,... Difundirá ampliamente las ideas

comunistas,... Combatirá en el seno del proletariado las ideas contrarias a sus intereses..."

"El periódico De Pie pretende:

- Difundir ampliamente la teoría científica de la revolución proletaria..."

Tiempo después, en el No. 18 (sep./94), decidieron cambiarle el carácter, pretendiendo hacer, con las limitaciones de un periódico, una labor más propia de una revista:

"... - Nos esforzaremos por tratar los temas con más profundidad, sin dejar de agitar la problemática, su trabajo fundamental consistirá en propagandizar las ideas comunistas, haciendo un amplio enunciado de estas."

Tanto en el momento en que se nos hizo un comentario en privado sobre la idea de estos compañeros de sacar un periódico, como cuando leímos su primer número, utilizamos las conversaciones imprevistas con ellos, y la correspondencia con el propio periódico para dar la lucha ideológica contra su concepción de un periódico seudocomunista. Les insistimos en que la revista «Contradicción» no es ajena a la necesidad del periódico, tanto así, que nos hemos concentrado en contribuir a la definición programática, pues es la principal condición para crear un auténtico periódico comunista. Mediante la crítica fraternal les evidenciamos cómo no podrían defender la teoría científica de la revolución, si sus propios fundadores vacilan en la defensa del marxismo leninismo maoísmo como ciencia exacta, coherente, armónica y con continuidad histórica; si sus propios editores son vergonzantes ante esa definición estricta de la ideología del proletariado en estos tiempos, y sólo se refieren al comunismo en general. Es de anotar, que esa posición vergonzante, indefinida e imprecisa del 92, luego la erigen en la forma - según ellos, "mas exacta" de definirse:

"ESTA ES NUESTRA DEFINICION CLARA, PRECISA, EXPRESA, SIN MAS, PORQUE ESTAMOS CONVENCIDOS DE QUE SER COMUNISTA ES SER LO MAS REVOLUCIONARIO QUE SE PUEDE EN EL SISTEMA CAPITALISTA." (Material de "De Pie" a la V Asamblea de «Contradicción»)

Aún así, no hemos ahorrado argumentos para convencerlos de la improductividad en su aspiración a dirigir la lucha proletaria con un periódico sin una sólida y correcta base ideológica, además de carecer de un programa y una táctica científicamente elaborados.

Desde la carta de «Contradicción» a "De Pie" en diciembre 1 de 1992, cuando apenas habían publicado su No. 1, se les invitó a:

*"esforzarse por comprender la situación actual del elemento consciente. Nosotros hemos sostenido que padece una grave crisis, que su aspecto principal es la confusión, la indefinición y aún la ignorancia entre quienes nos mantenemos en las posiciones revolucionarias. Esta consideración nos ha obligado a escoger una **tarea principal**, no la única: la **lucha teórica**; una **herramienta principal**, no la única: **una revista**; y hemos puesto todo nuestro empeño por cumplir consecuentemente con los objetivos de esta lucha y de esta herramienta en el actual período de la construcción partidaria: **negar la confusión ideológica, dotando a los obreros revolucionarios de un Programa Comunista.**"*

En la revista «Contradicción» No. 12, en atención a esta divergencia, se adelantó la publicación del artículo "Sobre el Periódico de los Comunistas" dedicado a la propaganda sobre sus características como agitador, propagandista y organizador colectivo; así mismo para demostrar más en detalle la precariedad en las condiciones para fundar un periódico comunista en este momento, y por qué es en

la lucha teórica, el terreno de la lucha de clases en el cual hay que preparar la condición básica del periódico que necesita el movimiento obrero: la definición programática.

En este artículo se les critica, entre otras posiciones, su espontaneísmo:

"La vieja cantinela de los amigos del empirismo ("vincularnos a las masas", la "práctica", "el conjunto del movimiento", etc.), las ideas espontaneístas sobre la construcción del Partido Comunista Revolucionario y la pretensión desesperada de saltarse etapas son manifestaciones de la confusión e incompreensión del papel del elemento consciente en general y sobre su papel en el presente período en particular." (R.C. No.12, pag. 73)

En conclusión, en el terreno teórico, hemos dado la lucha sobre el carácter y contenido del periódico, sobre la necesidad de una base ideológica, y una clara y científica definición programática, como las condiciones más indispensables para hacer realidad un periódico comunista en Colombia. Esto es, tratamos la enfermedad para salvar al paciente, pero el paciente hizo caso omiso de nuestros argumentos, y se limitó a aclarar que de todos modos, "De Pie", no pretendía ser el periódico de los Comunistas. O mejor, ante la imperiosa necesidad de contar con un periódico comunista en Colombia, necesidad que exige resolverla como lo ha propuesto y lo ha venido haciendo la revista «Contradicción», los compañeros de "De Pie" han preferido tomar un atajo, para "avanzar más rápido" según creen, y han promovido un periódico no comunista, a sabiendas que sólo puede ser una herramienta mellada e ineficaz para cumplir con las tareas de un verdadero periódico, tal como en los hechos lo han demostrado: en vez de clarificar, llevan ideas confusas al movimiento; en vez de luchar contra el oportunismo meten contrabando kautskista. Apenas habían sacado diez y siete números, cuando deben dedicarse en los tres siguientes a hacer aclaraciones, precisiones, rectificaciones, autocríticas etc., sobre lo publicado antes, con el agravante de que es a partir de esos números que inician el remozamiento del kautskismo.

1.2 SOBRE LA HUELGA: Huelga Política de Masas VS. Huelga General. ¿Cuál será la consigna?

Con ocasión de la propuesta del reformismo, el revisionismo y el amarillismo de las centrales obreras, de preparar un paro cívico nacional para 1993, el Periódico "De Pie", en su afán de cumplir con su propósito de influenciar y dirigir hasta donde sea posible a los obreros, inaugura su primer número llamando a la Huelga General. Ante la crítica hecha por la revista «Contradicción», sobre su equivocada consigna anarquista, y de cómo la consigna que han defendido los marxistas ha sido la de Huelga Política de Masas, "De Pie", inicia su argumentación para no aceptar la crítica, publicando en febrero de 1993, ideas como estas:

"... al hablar de huelga general hemos de ser cuidadosos en clarificar como, para qué y por qué la huelga general, sobre todo en los actuales momentos:

- PRIMERO: Debemos deslindar campos en este sentido con la concepción anarquista, que concibe la huelga general como forma de lucha fundamental y principal para destruir el estado burgués. Con tal concepción se le crean falsas ilusiones a las masas, pues como sabemos la dictadura burguesa sólo puede ser destruida por la revolución proletaria, por la revolución socialista y esta exige mucho más que una huelga general.

- *SEGUNDO: Los MARXISTAS contraponen a la apreciación anarquista, la consigna de HUELGA POLITICA DE MASAS, concebida prácticamente como el último paso previo a la insurrección de masas.*

- *TERCERO: La otra posición respecto a la huelga general ha sido concebirla como forma de lucha para ganar mayores reivindicaciones por parte del proletariado, según algunos, huelgas puramente economicistas...*

... por qué echar atrás medidas como la ley 50, exige en este momento levantarse como clase, levantarse contra el estado burgués, por ambas razones la huelga general a que llamamos hoy, es de por sí una huelga política." (De Pie No. 3)

En marzo de 1993, agregaron:

"Cuando se logra generalizar, la huelga, trasciende el marco económico, sin que necesariamente adquiera el carácter de HUELGA POLITICA DE MASAS -paso previo a la insurrección- para el derrocamiento del estado burgués. (De Pie No. 4)

En septiembre de 1993, empiezan a cambiar de consigna, equiparándolas:

"Desde este medio de comunicación, hemos enfatizado en la necesidad perentoria que tienen los miembros avanzados de la clase obrera de organizar la resistencia, preparando las condiciones que posibiliten el estallido de la Huelga Política de Masas (huelga general) como una alternativa de cerrarle el paso a los oprobiosos planes de la burguesía y el imperialismo...

No obstante si el paro se lleva a cabo, los miembros conscientes del proletariado deberán aprovechar el momento para hacer agitación y propaganda revolucionaria entre las masas. De este modo se irá potenciando la fuerza que desencadenará la huelga política de masas (huelga general)." (De Pie No. 9)

En octubre de 1993, refiriéndose al fracasado paro cívico nacional de septiembre, terminan por cambiarse de consigna, publicando la siguiente afirmación:

"QUE NOS ENSEÑA LA EXPERIENCIA RECIENTE?"

...Que la forma de lucha consecuente con la naturaleza de la clase obrera es la huelga política de masas. (De Pie No. 10)

En enero de 1994, retornan a su consigna inicial:

"... - La propuesta de una amplia CORRIENTE CLASISTA Y SOLIDARIA, como alternativa sindical, que... trabaje ampliamente en la preparación de la HUELGA GENERAL, ha sido bien recibida por la clase obrera." (De Pie No. 12)

Y finalmente en noviembre de 1994, se autocritican por haber equiparado las dos consignas, y reafirman la consigna anarquista, como la forma correcta de lucha para el momento actual:

"Consideramos válida la huelga general, en las actuales circunstancias, como forma de lucha idónea para hacer retroceder al enemigo en la ofensiva que contra el proletariado lleva a cabo, consideramos igualmente correcta la huelga política de masas en el futuro, cuando el movimiento haya llegado al grado de desarrollo que la hagan posible y necesaria.

Nos equivocamos cuando en un desliz dimos [sic], por medio de un paréntesis, damos equivalencia a las dos, son formas diferentes aunque parecidas, de gran similitud mejor,..." (De Pie No. 19)

Con respecto a esta divergencia, que en un comienzo consideramos era por desconocer esta faceta de la experiencia del movimiento obrero, no solo hicimos la crítica puntual, seria, y fraterna a través de la correspondencia, sino que en la revista «Contradicción» No. 13, publicamos un artículo de fondo titulado "Sobre la

Huelga General y la Huelga Política de Masas", dedicado a clarificar el problema. En uno de sus párrafos iniciales se dice:

"La cuestión es que la consigna de la huelga general, ahora en boga, es una consigna anarquista y los comunistas revolucionarios, los marxistas leninistas maoístas debemos rescatar la tradición del movimiento obrero y defender también el marxismo en el terreno de los métodos de lucha y los procedimientos de acción. Aquí como en el resto de la actividad de los comunistas no son raras la confusión, la indefinición y aún la ignorancia" .

Tratar este problema, no estaba considerado en nuestro plan general de artículos, pero fue incluido para luchar contra la confusión de diversas organizaciones y publicaciones, entre ellas el periódico "De Pie", frente a la consigna correcta de huelga, a propagandizar en el movimiento obrero. Para salvar al paciente, se trató la enfermedad anarquista en su concepción de la huelga, pues ha sido el anarquismo quien ha concebido la "huelga general económica" como la panacea para acabar con la esclavitud asalariada, como consecuencia de su incompreensión del Estado como máquina de poder que garantiza a la burguesía, la opresión y la explotación sobre la clase obrera. En la historia del movimiento obrero la consigna de "Huelga General" tiene esa connotación, ese contenido y ese significado; no puede ser entonces la herencia reclamada a nombre del comunismo revolucionario. Agitar esta consigna anarquista en el movimiento obrero, es apuntalar su separación de la lucha política, es distraer a la clase de su misión histórica.

En otro pasaje del artículo se puntualiza: *"El comunismo revolucionario se diferencia tanto de los anarquistas como de los mamertos y socialdemócratas porque entiende que la lucha de la clase obrera es una sola y busca hacer converger, la lucha económica, la lucha política y teórica (en general todas las manifestaciones aisladas de lucha del proletariado) en una acción concéntrica - como diría Engels- de toda la clase obrera que la acerque a su objetivo revolucionario: la destrucción del Estado burgués y la transformación revolucionaria de toda la sociedad.*

...Nuestra misión consiste en hacer comprender las relaciones de las clases con el Estado y poner como blanco de ataque de la lucha del proletariado el Estado. Ese es el sentido que tiene la consigna de la Huelga Política de Masas.

*...Los camaradas amigos de la consigna de la Huelga General comparten la idea de que la **huelga** que proponen es **política** , que debe ser de **masas**, es decir, comparten el **contenido** que defiende el movimiento obrero y el marxismo, pero les gusta más el nombre de los anarquistas.*

*...El marxismo también se preocupa de educar tanto en los métodos de lucha y los procedimientos de acción y esto se expresa desde las mismas consignas y banderas. Los comunistas revolucionarios tienen la obligación de **DIFERENCIARSE** de todas las corrientes." (R.C. No. 13)*

En conclusión, frente a esta divergencia, los compañeros del periódico "De Pie" para no aceptar la crítica justa expresada por la revista, se cerraron unilateralmente a la idea de que sólo puede pensarse en Huelga Política de Masas, si se está preparando una insurrección. Cuando en realidad, lo que ha sintetizado el marxismo leninismo maoísmo de la experiencia del movimiento obrero, y en particular de la experiencia en Rusia, es que la insurrección debe ser necesariamente acompañada de la Huelga Política de Masas; en cambio la Huelga Política de Masas puede o no desembocar en insurrección.

Su actitud vacilante y al final hostil a la crítica, puede observarse en el proceso de sus propios planteamientos, en el cual llegaron hasta utilizar como consigna a agitar, la marxista, pero dejándole la consigna anarquista entre paréntesis. Y, por último, abrazan de nuevo su consigna anarquista, como si nunca se hubiera discutido el asunto.

1.3 SOBRE LA CARACTERIZACION DE LA CRISIS EN LO IDEOLOGICO:

Confusión Ideológica VS. Ignorancia teórica. ¿Cuál es la principal y más grave manifestación de la crisis?

Recordemos algunos de sus planteamientos principales:

"Como quiera que consideramos que la causa principal de la crisis que atravesamos es la ignorancia teórica en todos los terrenos (científico, filosófico e ideológico) que esto origina la confusión e indefinición y sabemos que ésta se supera no solo con la aprehensión de la teoría sino además con la elaboración teórica para nuestra revolución como parte de la revolución mundial del proletariado, hemos acordado como tarea principal la investigación económico-social, con el fin de elaborar el programa del futuro partido del proletariado" (Rev. Puño en Alto No. 5 - "Respuesta de las C.C. a la R.C.")

"...sostenemos que el problema fundamental en este momento de crisis, es la confusión ideológica producto de la ignorancia teórica y hacemos grandes esfuerzos por superarla" (Rev. Puño en Alto No. 5, "De Pie responde a Contradicción")

"Pero no estamos en lo más profundo de la crisis. Por fortuna ésta, como siempre las grandes crisis, ha propiciado un gran avance en poco tiempo, el sólo hecho de descubrir donde estaba el origen de la enfermedad -como afortunadamente lo hizo la revista «Contradicción» (al concluir que la causa principal del atranque para construir el partido era la ignorancia teórica)..." (Doc. "Qué son y razón de ser de las C.C...")

Esta línea de pensamiento, ha errado en su conocimiento de la manifestación principal de la crisis, ubicándola en la ignorancia teórica. Hasta aquí la divergencia central, pues además, faltan a la verdad, cuando le acomodan tal conclusión a la revista. Por el contrario la revista lo ha planteado así:

"...en las filas de los comunistas en Colombia reina la confusión teórica (cuando no la simple ignorancia), la dispersión organizativa y la impotencia política..." (R.C. 1, pag. 5)

"El movimiento comunista en el mundo, incluida Colombia, está viviendo una profunda crisis ... en lo ideológico como la confusión, la indefinición y aún la ignorancia teórica." (R.C. 3, pag. 3)

"Particularmente en la última década ¿qué es lo que ha impedido avanzar en el propósito de construir el Partido?"

¡LA CONFUSION IDEOLOGICA! hemos dicho repetidamente en las páginas de «Contradicción». Esa es la principal y más grave manifestación de la crisis del movimiento comunista en Colombia; esa es la principal causa de la IMPOTENCIA de los comunistas para dirigir la lucha política del proletariado; ese es el principal atranque para acabar con la DISPERSION organizativa en los numerosos y pequeños grupos." (R.C. 6, pag. 1-2)

Frente al problema de reconocer y caracterizar la crisis del movimiento comunista, particularmente en Colombia, frente a lo cual la revista ha presentado una posición

precisa y diáfana, y en varios, si no en todos, de los números publicados la hemos defendido en polémica contra otras posiciones marxistas leninistas maoístas que negaban de plano la crisis o subestimaban su profundidad. Por tanto no se entiende cómo estos compañeros de las "Células Comunistas" pueden acomodarnos una conclusión contraria a nuestro pensamiento, y a la médula de nuestro trabajo, pues, sólo descubriendo en la confusión ideológica, la manifestación más importante de la crisis, es que pudimos comprender que era la lucha teórica la tarea central, y una revista la herramienta clave para tal trabajo.

Esta divergencia con la tendencia representada hoy por "De Pie" y las "Células Comunistas", la confrontamos en la discusión de la V Asamblea, a la cual se hace referencia al final de este artículo.

1.4 SOBRE LA TACTICA DE CONSTRUCCION DE PARTIDO: Aferrarse de cualquier eslabón, con la ilusión de avanzar "más rápido", así sea a los tropezones VS. Aferrarse del eslabón clave, para avanzar con paso firme y seguro.

Con respecto a esta divergencia sobre la táctica de construcción de partido, los compañeros de palabra han declarado su acuerdo con la táctica propuesta para este período por la revista «Contradicción». Así lo han manifestado:

"Es claro, como un día de sol, que la revista «Contradicción» trazó la táctica de construcción partidaria mas acertada del proceso revolucionario Colombiano y también supo encontrar y definir la raíz de la crisis en la cual se hallaba inmerso el movimiento consciente" (Rev. Puño en Alto No. 5, Editorial)

"... - Como tarea principal de los comunistas: terminar la investigación de nuestra realidad, elaborar el proyecto de programa y discutirlo." (Doc. "Qué son y razón de ser de las C.C...")

En la letra han reconocido como correcta nuestra táctica, y en los hechos trabajan con otra táctica. Esto es, conciben la ignorancia teórica como el asunto principal de la crisis, concentran sus principales esfuerzos en un instrumento distinto a una revista (nuestro instrumento), y a la vez incoherente con su propio análisis de la crisis, que les exigiría preferir como instrumento, una escuela de cuadros; de palabra reconocen la definición programática como tarea central a resolverse sobre la base de un conocimiento científico de la sociedad, y en los hechos han confeccionado un simulacro de programa para unir un grupo, y apuestan lo decisivo a un "COCOR" (comité coordinador de la corriente pro-partido).

En carta de la revista "Puño en Alto" a la revista «Contradicción» de oct./93, se nos propuso:

"crear un comité coordinador de la corriente pro-partido" concebida como "un paso adelante en la construcción partidaria".

Esta propuesta organizacionista, fue criticada en el editorial de R.C. No. 13, en el cual se les critica por evadir el deslinde ideológico, argumentando que las principales divergencias se centran alrededor del carácter de la revolución, y en consecuencia, por hacer depender el fundamento de la unidad, de un propósito estrictamente organizativo (el COCOR). En ese editorial se le hace propaganda a la única política seria de unidad, la que se basa en los principios, y no en las ventajas numéricas y pasajeras.

Ha sido entonces justa nuestra crítica a su táctica como organizacionista, consistente en el *"desespero pequeño burgués de resolver la impotencia sumando debilidades"*, así definida con acierto por el camarada Jonás en su polémica con la

convocatoria a un Congreso hecha por los Núcleos Comunistas Revolucionarios de Colombia. Y cuando hablamos de desespero nos referimos a esa particular concepción de saltarse etapas, períodos, problemas, dando pasos a la «topa tolondra», con tal de "ir más rápido". No es extraño entonces que, estos compañeros de las "Células Comunistas", hayan anunciado con bombos y platillos que:

"...así mismo compartimos con los compañeros la necesidad de trabajar con un plan común que sin desconocer la investigación como tarea principal, nos permita avanzar más rápidamente y al tiempo en otros aspectos de la construcción partidaria.

De hecho y para información de uds. hemos suscrito un acuerdo por ahora entre las C.C., las C.C. m/m y otra fuerza para ejecutar dicho plan..." (Rev. "Puño en Alto" No. 5, Respuesta de las C.C. a la R.C.)

Y no podía, en esta divergencia sobre la táctica, faltar el argumento de que la vinculación a las masas, exige trabajar así. Veamos:

"Por ese camino [elaboración de su programa] y con la práctica, concluimos acertadamente que, siendo válido en lo fundamental, el trabajo realizado por la revista Contradicción se queda corto en muchos aspectos y muy separado de las masas. Que en ese sentido también es necesario, así no sea como tarea principal, llevar a cabo una serie de otras actividades como el periódico y la propuesta que para las masas nos encontramos desarrollando, como parte del proceso de construcción partidaria." (Doc. "Qué son y razón de ser de las C.C...")

Frente a esta conocida justificación de que por vincularse a las masas, se tienen que desarrollar muchas actividades y varios instrumentos, desde el lanzamiento de la revista, en marzo de 1990, venimos enfatizando sobre el carácter determinante, decisivo de la lucha teórica en el momento actual. En enero de 1991, en la correspondencia con el extinto grupo "Emancipación Obrera" precisamos públicamente que:

"Los comunistas somos materialistas dialécticos y concebimos que teoría y práctica son una unidad de contrarios, una unidad en permanente lucha, donde por lo general la teoría ocupa el lugar secundario y es determinada por la práctica como aspecto principal. Pero también reconocemos que esta relación dialéctica en su infinito movimiento conduce a que bajo unas condiciones específicas (como en los períodos de crisis) la relación se invierta, y la teoría, de aspecto secundario y determinado, pase a ser y se convierta en el aspecto PRINCIPAL Y DETERMINANTE sobre la práctica...."

...Algunos han creído que pretendemos reducir la actividad revolucionaria a la lucha teórica (como si tal cosa fuera posible) y han confundido TAREA PRINCIPAL con UNICA, y si bien nuestras fuerzas nos impiden participar mejor y más organizadamente en otros aspectos de la lucha de clases, no quiere decir que esta limitación nuestra sea la de todos los comunistas en Colombia." (R.C. 5, pags. 108-109)

Nuestras divergencias en cuanto a táctica, resaltaron mostrándose como dos tácticas diferentes, en la discusión de la V Asamblea, cuya reseña se hace al final.

1.5 SOBRE LA DEFINICION DE LOS COMUNISTAS EN EL MOMENTO ACTUAL: Marxistas Leninistas Maoístas VS: Comunistas en general.

¿Se acepta o no el marxismo leninismo maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo?

Mientras que para los representantes de esta tendencia, la necesidad de una exacta e histórica definición ideológica, ha sido, un asunto secundario, sin importancia, de membrete tan solo y sin trascendencia; para la revista «Contradicción» se constituyó desde su fundación en una condición de inmediata necesidad, para empezar a delinear nuevamente las fronteras entre los auténticos comunistas revolucionarios y los falsos comunistas, pues estos linderos se habían desdibujado por la ofensiva ideológica burguesa en los 80's sobre el movimiento obrero en general y sobre los marxistas leninistas en particular.

En su esfuerzo por no someterse conscientemente a la exigencia actual, en cuanto a definición, los compañeros de las Células Comunistas traen una serie de argumentos reforzados:

"Somos Comunistas en proceso de formación y como tales nos denominamos, dentro de lo poco que hemos investigado en los legados que nos dejaron los maestros no tenemos vacilación al respecto: el comunismo es mucho más que marxismo, leninismo, maoísmo. «El comunismo -en palabras de Engels- es la doctrina de las condiciones de la liberación del proletariado»

...Por lo tanto darnos la denominación que uds. exigen, sería incorrecto, ésta es incompleta, en muchos aspectos dogmática..." (Rev. "Puño en Alto" No. 5 - Respuesta de las C.C. a la R.C.)

"...es un contrasentido lo que afirma el M.R.I. acerca DE QUE EL MLM ES UNA IDEOLOGIA CIENTIFICA... Dios es todopoderoso por que es santo, dicen los creyentes. El mlm es todopoderoso por que es verdadero, dice el MRI en su documento." (Rev. "Puño en Alto" No. 5, carta abierta al M.R.I.)

Es evidente su rechazo a aceptar el Marxismo Leninismo Maoísmo como una ideología científica, como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo, y se explica por su particular comprensión metafísica del desarrollo del marxismo: no ha tenido desarrollo porque todo es marxismo, porque lo que hizo Marx fue meramente aportarle a la economía política burguesa, a la filosofía hegeliana, y al socialismo francés. No aceptan que si bien esas son sus fuentes, otras son sus partes integrantes. No aceptan que si bien en la *forma* el marxismo es la continuación de lo mejor del pensamiento de la humanidad, en el contenido es *la ruptura, el salto, la negación* de lo anterior, y la concreción en una ciencia revolucionaria nueva al servicio de una clase nueva: el proletariado.

Se puede aceptar que la frase *"Carlos Marx... con la colaboración de... Engels, elaboró un exhaustivo sistema filosófico"* es imprecisa en el documento del MRI, y es simplemente eso, una imprecisión, una ligereza literaria, pues bien conocemos y confiamos en la concepción básica y exacta del MRI. Pero inventar identidad entre «verdadero», que significa verdad, correspondencia entre lo objetivo y lo subjetivo, entre la materia y la idea, con «sobrenatural, santo, etc.», no sirve sino para presentar al MRI como un movimiento de fanáticos religiosos.

Pretendiendo evadir del todo, la necesidad de una exacta definición ideológica, en otro de sus argumentos dicen:

"Pensamos que más que la denominación y otros aspectos, lo que más separa a los comunistas pro-partido es el tipo de revolución que cada uno defiende, de cualquier forma ya estamos todos alinados en la defensa de la Revolución de Nueva Democracia o Socialista" (Carta de Rev. "Puño en Alto" a Rev. «Contradicción» oct./93)

Estas tremendas equivocaciones se han criticado por la revista, en el interés de tratar la enfermedad para salvar al paciente, y se ha demostrado que dicha apreciación minimiza nuestras tareas, al pretender reducir las divergencias al terreno meramente político (el carácter de la revolución), así como reduce la indefinición y las vacilaciones ideológicas de fenómeno exacto y concreto de la presente crisis, a una mera pelea formal de denominación. Así lo expresamos en un editorial *"Avanzar más y acelerar de verdad el proceso de construcción partidaria, sólo es posible en la medida en que pongamos la lucha ideológica al mando, en la medida en que agudicemos el proceso de definiciones ideológicas, para librarnos pronto de la escoria oportunista y de los "compañeros de viaje" del marxismo leninismo maoísmo, que aún tenemos que aceptar en el seno del comunismo revolucionario"* (R.C. No. 13, pag. 5)

Hemos criticado esta vacilación ante el marxismo leninismo maoísmo, con altura y oportunamente, en la correspondencia, en las conclusiones de la V Asamblea, en el Folleto No.5; sin embargo estos compañeros adoptando una actitud compulsiva, ensordecen sus oídos a las críticas, y en el documento publicado en septiembre de 1995, insisten en defender sus rebuscados argumentos, pero tratando de colocarse disimuladamente a salvo de la crítica, evitándose su autocritica. Veamos cómo lo plantean:

"... comunista es el nombre exacto y científico que sin lugar a confusiones demarca con claridad nuestras ideas y propósitos, cualquier otra denominación es unilateral o equivocada..."

...NUESTRO COMUNISMO ES EL DESARROLLADO EN LA LINEA DE MARX, ENGELS, LENIN Y MAO" (Doc. "Qué son y razón de ser las C.C...")

A la exigencia de defender el marxismo leninismo maoísmo, en forma abierta, sincera, consciente, firme e histórica: le han negado su necesidad sistemáticamente, han equiparado la definición con "matricularse en secta", "caer en el dogmatismo". Incluso en este mismo documento la ubican como problema de "menor importancia y sin trascendencia" y se niegan a aceptarla:

"...no podemos reducir el comunismo científico a marxismo, a marxismo leninismo, ni a marxismo leninismo maoísmo, cualquier definición-denominación de éstas, está sesgada de unilateralidad, sólo existe una denominación, una definición correcta: COMUNISMO". (Doc. "Qué son y razón de ser las C.C...")

Lo nuevo del documento es que mientras cavan trinchera contra una exigencia tan justa como la de definirse como marxistas leninistas maoístas, disimuladamente desean proclamarla (agregándole la imprecisión de no reconocer los aportes de Stalin en esa línea de desarrollo, si se quería destacar a los maestros); y con la equivocación de no aceptar la exigencia de definirse como seguidores de la ciencia de la revolución proletaria: el marxismo leninismo maoísmo, y sí hacerlo como seguidores personales de Marx, Engels, Lenin y Mao.

Una definición así queda empañada de indefinición. Este es un caso típico de discusiones en las cuales desde un comienzo podían ceder la razón, pero los compañeros de las Células Comunistas han preferido los rodeos, por el interés de poner problema, por alardear de originales y de querer ir "más allá" del marxismo leninismo maoísmo, y así han terminado escamoteando la posibilidad de unidad sobre problemas, que siendo lícita su discusión, tenían condiciones para lograr acuerdo con relativa facilidad.

Frente a su declaración de: *"El marxismo (comunismo científico hoy) no es un dogma sino una guía para la acción y el alma viva de este es el análisis concreto*

de la situación concreta... El Comunista debe aspirar a conocerlo todo, debe estudiarlo todo y comprenderlo todo, al fin y al cabo como dijera Mao quien no ha investigado no tiene derecho a hablar."

Debemos decir que es muy bueno que podamos contar con las "Células Comunistas" para defender el marxismo no como dogma, sino como guía para la acción; magnífico que estemos de acuerdo en que su alma viva está en el análisis concreto de la situación concreta. Donde divergimos es que para nosotros no basta con la posición materialista para poder "asimilar" "aprehender" "entender" el marxismo leninismo maoísmo, sino también cuenta el PUNTO DE VISTA de clase y el método dialéctico, para que esta ciencia sea todopoderosa en la conciencia y en las manos del proletariado. Por tanto aunque coincidimos en reconocerle el carácter práctico al marxismo, divergimos en lo de su carácter clasista. Esta es en realidad la base más recóndita de muchas divergencias con los compañeros de las "Células Comunistas": que observamos los problemas con una similar posición materialista y hasta con el mismo método, pero con DIFERENTE punto de vista de clase. En las pequeñas polémicas sobre su programa, puede evidenciarse esta afirmación.

Entendemos que sea para los "Células Comunistas" doloroso que les critiquemos un punto de vista de clase no proletario (e incluso desclasado en algunos asuntos programáticos), porque reconocemos su deseo y voluntad para defender los intereses de clase del proletariado. Pero no basta la voluntad, hay que aprender a diferenciar esos intereses, de los intereses de otras clases, o simplemente de los desintereses de los desclasados. Esa es la pelea sin tregua, sin pacto, sin acuerdo, es decir, intransigente del marxismo leninismo maoísmo: es una ciencia al servicio de unos intereses de clase precisos e históricamente exactos, los del proletariado. En esto no se puede admitir reservas, ni blanduras, ni medias tintas. El marxismo leninismo maoísmo no es una ciencia policlasista. Si no hay precisión en qué intereses de clase se defienden, por más que se conozca todo, se estudie todo, se comprenda todo, al empuñar el marxismo leninismo maoísmo sin advertir su carácter clasista, éste perderá irremediablemente su filo revolucionario, y se convertirá en letra muerta, lo cual era precisamente lo que se quería evitar, al comienzo, cuando se previene contra el dogmatismo.

En esta divergencia sobre el reconocimiento del marxismo leninismo maoísmo como la tercera, nueva y superior etapa del marxismo, los compañeros de esta tendencia, no pueden evitar que se trasluzca su simpatía por la necesidad - también defendida por K. Venu, de hacer unas "redefiniciones":

"Con el dogmatismo, la presunción y la ramplonería, los comunistas hemos dado la oportunidad para que individuos como K. Venu -partiendo de la necesidad evidente de poner a tono con la situación del momento la teoría comunista-, se atrevan a recetarnos un veneno como salida al problema, mientras los compañeros que emprenden la defensa de las tesis comunistas cierran los ojos y pretenden, equivocadamente en su empeño, ocultar el problema, desconociendo la necesidad y posibilidad evidente, imprescindible, de dar nuevos saltos si de verdad queremos avanzar..." (Doc. "Qué son y razón de ser de las C.C...")

Eso de "poner a tono el marxismo con la situación del momento" fue precisamente, como ya se demostró en «Contradicción», el embeleco de K. Venu para proponer unas "redefiniciones" sobre los fundamentos del marxismo. Si se admite que eso sí es una "necesidad evidente", se le otorga la razón no solo a K. Venu, sino a la solcialdemocracia y al revisionismo, sobre "la caducidad" del marxismo leninismo maoísmo, que tal y como está "no sirve" para interpretar la

realidad actual, y es necesario ponerlo a tono. Es otra forma de cuestionar la vigencia del marxismo leninismo maoísmo, so pretexto de desarrollarlo. Es el mismo argumento de los empiriocriticistas rusos. Aunque dicen que la receta de K. Venu es venenosa, comparten su misma base: hay necesidad evidente de redefinir. Ante el ataque de K. Venu, no había lugar para posiciones silenciosas, o neutrales; sólo podía haber una respuesta entre los comunistas revolucionarios: salir en defensa de los fundamentos teóricos del Marxismo Leninismo Maoísmo, cuestionados por "envejecidos". Y eso sólo lo hizo el M.R.I. y en Colombia la revista «Contradicción», quienes ahora somos acusados de ser los "compañeros" que "ocultan" el problema: o sea la necesidad de "revaluar" el Marxismo Leninismo Maoísmo. Y el verdadero salto del marxismo en la actualidad, el de Marxismo Leninismo a Marxismo Leninismo Maoísmo, ese sí no lo reconocen, sino que además lo atacan:

"- «Reconocer el mlm como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo», no solo es contradictorio (...), de otro lado es afirmar en últimas que él no puede tener más desarrollo, con ello se niega la posibilidad de nuevos y mayores avances de la teoría revolucionaria." (Material presentado por "De Pie" a la V Asamblea - R.C. No. 14)

En conclusión, frente a la necesidad de una definición exacta, divergimos con posiciones diametralmente opuestas. Estos compañeros han llegado a una conclusión irracional, entronizando su vacilación y su indefinición, como la "única definición exacta científica y correcta". Tal vez pensarán que ese galimatías es "ir más allá" de la dialéctica.

1.6 SOBRE LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO SINDICAL: Trabajar por la independencia ideológica, política y orgánica de los sindicatos VS. Trabajar por unir en la CUT a todos los sindicatos.

¿Se está por ganar una genuina independencia de clase en el movimiento sindical, o solo por la formalidad para convertirse en apéndice de las posiciones burguesas y revisionistas en el movimiento sindical?.

Alrededor de este problema, estos compañeros en un comienzo nos presentaron la siguiente posición:

"Como quiera que nuestra influencia y la de diversos camaradas pro partido, crece cada vez más en el movimiento, nos vemos precisados a organizar dicha influencia, por ello estamos racionalizando la experiencia para elaborar la propuesta de crear una alternativa o corriente CLASISTA Y SOLIDARIA, pretendemos con ella entre otras rescatar principios de clase tan importantes como la lucha, la solidaridad, el internacionalismo y confrontar en mejores condiciones, los enemigos del proletariado en su seno. (Carta de "De Pie" a la Rev. «Contradicción», agosto 4/93)

La revista opinó sobre esta carta así:

"Con respecto a la necesidad de organizar la influencia de los comunistas en el seno de las masas, más exactamente en los sindicatos, pensamos que ello es necesario.

Les comentamos que desde el año pasado existe un acuerdo entre un sector de la Coordinadora Obrera Revolucionaria (C.O.R.) y los mamertos para juntar también su influencia sindical en una Corriente Clasista...

Es indudable que los obreros con algunas ideas revolucionarias quieren consolidar posiciones en el seno de los sindicatos y eso está muy bien, pero la confusión es tremenda ... Consideramos que para hacer fructífero nuestro trabajo allí debemos recoger la experiencia de casi un siglo de sindicalismo y sobre todo de lo que se denominó Sindicalismo Independiente y Sindicalismo de Nuevo Tipo, del período del 65 a finales de los setenta." (Respuesta de R.C. a carta de "De Pie", agosto/93)

Además se les hizo hincapié en que a los obreros estamos obligados a llevarles claridad y no ideas confusas, que la historia del sindicalismo, y en particular la del Independiente está por racionalizar, para poder persistir en los éxitos y corregir los errores, y que la garantía de un trabajo sólido en el movimiento sindical estriba en organizar y formar como comunistas a los obreros avanzados.

Meses después, los compañeros respondieron a nuestras opiniones:

"...De ninguna manera debemos resucitar el sindicalismo independiente, éste es una utopía, no existe tal independencia, como no existe la neutralidad en los mismos, esto es hacer demagogia, los sindicatos siempre tendrán sello político,..." ("De Pie" No.19, nov./94)

"...debemos hacer un gran esfuerzo por dotar a la Cut de una plataforma de lucha, una política y una ideología que beneficie nuestros intereses y no los de la burguesía, obligando a los representantes a ejecutar el mandato de las bases.

...No vamos a retirarnos de donde estamos, por el contrario vamos a trabajar decidida y ferreamente para cambiar en forma radical la orientación de la CUT" ("De Pie" No. 24, ago.-sep./95)

Como se puede observar, los compañeros de "De Pie", identifican "independencia" con "neutralidad". No se imaginan que cuando se lucha consecuentemente por la independencia ideológica y política de los sindicatos con respecto al Estado, a los capitalistas y a sus partidos, se hace inevitable concretar esa independencia en el terreno organizativo.

Han condenado de un plumazo la experiencia del Sindicalismo Independiente en Colombia, indicativo de que ignoran esta historia, tanto así que, hoy han ocupado el lugar que en aquellos años ocuparan los revisionistas, quienes casi que textualmente se quejaban de lo mismo: peligro! con el Sindicalismo Independiente se divide al movimiento!. Los compañeros de "De Pie" no advierten que no puede haber peor división del movimiento sindical que la que ya existe en la actualidad, donde la burguesía maneja a su antojo la inmensa mayoría de los sindicatos.

Sin pensarlo, estos compañeros de "De Pie" y de la "Corriente Clasista y Solidaria", aspiran hoy a cumplir la infame labor de torpedear por el flanco al Sindicalismo Independiente, labor que desempeñase el Moir, en aquella época, pues coinciden en un propósito: "transformar" el carácter de clase y la orientación burguesa de las centrales amarillas.

Los compañeros representantes de esta tendencia, sin meditar un momento, incluso, sospechándose a sí mismos equivocados, han destinado sus instrumentos de propaganda a enlodar una de las más importantes experiencias del movimiento obrero en Colombia. Esto, en los hechos es todo lo contrario al propósito declarado en el No. 1 de "De Pie": *"luchar por la independencia de la clase obrera"*.

Por parte de la revista «Contradicción» se han hecho referencias al tema, caso del Folleto No. 6 (Informes sobre la Situación de la Clase Obrera), y la correspondencia intercambiada. En el Folleto No. 5, el camarada José Núñez, destinó un aparte completo, a polemizar contra esta tendencia que en los hechos

se opone a la verdadera independencia de clase de las organizaciones obreras. Así terminó esa parte de su polémica:

"Sí señores neokautskianos; la lucha resuelta contra la burguesía, el imperialismo y el oportunismo; la adhesión sin reservas al internacionalismo proletario; la lucha por la independencia del Estado y de los partidos de la burguesía grande o pequeña; la reivindicación de los métodos revolucionarios de lucha; a pesar de sus sentencias sobre el supuesto fracaso del Sindicalismo Independiente, y con seguridad, una Central Sindical Revolucionaria -guiada por el marxismo leninismo maoísmo y el Partido que lo encarna- escribirá las páginas gloriosas que el oportunismo impidió que escribiera hace casi 20 años."

Aún siendo éste, un asunto del futuro inmediato en el movimiento obrero en Colombia, hemos también tratado la enfermedad para salvar el paciente.

La divergencia que nos separa en el terreno del movimiento sindical, aunque por la propia impotencia de los comunistas revolucionarios en la actualidad no incide directamente en ese movimiento, sí indica, cómo sobre un asunto tan materialmente práctico, estos compañeros se alejen tanto del marxismo como de los verdaderos intereses de la clase obrera; indica que estamos tan distantes, pues mientras ellos se empeñan en defender la "unidad" de la Cut y sueñan con transformar su carácter de clase, nosotros tenemos una firme esperanza en que el Sindicalismo Independiente, renacerá con mayor fuerza que en el pasado como el único que sirve a la causa de la emancipación del proletariado.

1.7 SOBRE EL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA:

Defenderlo y apoyarlo VS. Lanzarle ataques camuflados de críticas.

Dicen así en una carta abierta al M.R.I.:

"Como quiera que reconocemos en el M.R.I. el único esfuerzo serio, en la actualidad, para conformar la vanguardia internacional del proletariado que estamos convencidos es indispensable para la revolución proletaria y para el triunfo definitivo del comunismo, apoyamos desde nuestro punto de vista crítico, ante lo que consideramos errores de concepción del M.R.I., las labores que en torno a este importante esfuerzo se realizan;..." (Rev. "Puño en Alto" No. 5)

"Aunque consideramos de inestimable valía la labor del M.R.I., algunos de sus documentos nos desconciertan porque en ellos existe confusión en cuanto a los principios generales." (Rev. Puño en Alto No. 5, Carta Abierta al M.R.I.)

De acuerdo a estos pronunciamientos, y antes de conocer sus "críticas" podríamos pensar que no tenemos divergencia pues de lado y lado, reconocemos el gran valor de M.R.I. para el movimiento obrero mundial. Pero al conocer las "críticas" de esta tendencia, entendimos de inmediato, que a excepción de una, lo demás era ataque feroz, como bien se demuestra y se confronta punto por punto en el Folleto No. 5 de la revista «Contradicción».

De ahí que ni extrañeza causó, la afirmación del documento de septiembre de 1995, jactándose porque según dicen:

"Confrontamos algunos aspectos que se habían convertido en intocables, sobre todo en lo referente a algunas ideas erróneas del M.R.I..." (s.n.)

Sugieren con estas palabras que habían errores del M.R.I. que se pasaban deliberadamente. Esto no es ni cierto ni justo con el M.R.I., quien desde su conformación ha sido un verdadero faro para el movimiento obrero mundial, y para los marxistas leninistas maoístas en especial.

No es ni cierto ni justo, respecto a la actitud que la revista «Contradicción» (por la que debemos responder) ha comportado en sus artículos y polémicas publicados. Si hablamos de las Declaraciones del M.R.I., hemos exaltado la amplitud y criticado la limitación de la discusión de algunos problemas relativos a la aplicación concreta del marxismo leninismo maoísmo a una situación concreta, tal como la existencia de países capitalistas oprimidos por el imperialismo; o en otra esfera, hemos criticado el estilo de no hacer públicas las polémicas desde un comienzo, lo cual beneficiaría más al movimiento obrero mundial.

Siempre hemos resaltado la definición y la firmeza ideológica del Movimiento Revolucionario Internacionalista porque es real y manifiesta; tanto así, que cuando conocimos la Declaración de diciembre de 1993, no dudamos en aplaudirla, apoyarla y difundirla, porque se constituía en un verdadero avance. Cuando conocimos su posición sobre la situación en el Perú y en el P.C.P., no dudamos en apoyarla y difundirla, porque era correcta; y así mismo criticamos la demora para pronunciarse.

Para la revista «Contradicción», y creemos que para los marxistas leninistas maoístas del mundo, las posiciones del M.R.I., no han tenido ni asomo de "intocabilidad" o de "ícono", en primer lugar porque han sido correctas y en segundo, porque somos enemigos de liberalismo en la lucha ideológica. Son posiciones que han interpretado científica y correctamente la realidad en el mundo y en diversos países, y por eso mismo, han servido de orientación ideológica y política para el movimiento obrero mundial, y lo más importante, han ido ganando la aceptación de ese movimiento.

Como los compañeros de las "Células Comunistas" han rehusado la definición consciente de marxistas leninistas maoístas, tienen inevitablemente que chocar con las posiciones de un Movimiento que sí se ha definido así, y que ha reconocido el salto del marxismo en estos últimos tiempos, a marxismo leninismo maoísmo.

Por eso estos compañeros, en lugar de exaltar, apoyar y apoyarse en el gran paso de esa declaración del MRI; de hacer público su reconocimiento del marxismo leninismo maoísmo, como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo; de terciar en la lucha de líneas; mejor se dedicaron a buscarle la caída a todo el M.R.I., aprovechando el reflejo inevitable de esa lucha de líneas en los documentos del M.R.I. Como se indica en las conclusiones de la V Asamblea *"Marx y Engels no crearon ningún «sistema», esa es la única crítica justa de su escrito"*.

Razón hemos tenido al defender al M.R.I. de sus ataques "críticos". Hemos tratado también en este aspecto su enfermedad, con el realce especial que hemos dado a esta divergencia, ya sea tratándolo "directamente", como se hace en la polémica durante la V Asamblea (publicada en la R.C. No. 13), y en el Folleto No. 5 en el cual se les enfrentan además de sus ataques al M.R.I., sus especulaciones sobre el maoísmo; o "indirectamente" (en la revista «Contradicción» No. 16) como propaganda a la necesidad de defender este paso firme y punto de apoyo seguro, en la lucha por construir una Internacional de nuevo tipo, indispensable para el triunfo del trabajo sobre el capital en el mundo.

En conclusión podemos decir, que la divergencia es en realidad aguda porque para nosotros apoyar hoy al M.R.I., no es apreciarlos personalmente como *"nuestros queridos camaradas"*, sino apoyar sus ideas, respaldar sus declaraciones, acatar sus orientaciones, difundir sus comunicados, comprometerse con sus tareas internacionalistas. Y hoy, ese compromiso tiene una base ideológica: aceptar el marxismo leninismo maoísmo, como la nueva, tercera y superior etapa del

marxismo. No se puede apoyar decididamente al M.R.I. si se diverge con su base ideológica.

1.8 SOBRE EL IMPERIALISMO: Defensa del leninismo VS: Remozamiento del kautskismo.

¿Se acepta o se pone en duda la conclusión leninista: el imperialismo es la antesala del socialismo?

El periódico "De Pie", en su segunda aparición, por lo menos aceptaba, que después del imperialismo no seguía otra fase del sistema capitalista. Así lo expresaron:

"EL IMPERIALISMO SU FASE SUPERIOR [del capitalismo], ya no tiene más posibilidades de expandirse y desarrollarse. LLEGO A SU MAXIMA EXPRESION y su destrucción es INEVITABLE." (De Pie No. 2, ene./93)

En el número 3, ya empiezan a insinuar que el imperialismo también toma medidas revolucionarias, y que los comunistas "debemos dejar" que ruede libre el desarrollo imperialista, o lo que es lo mismo, "no nos debemos oponer" a la opresión y la superexplotación de la clase obrera, y de los países oprimidos, porque eso "acerca" más el socialismo:

"...consideramos que los comunistas no deben oponerse a todas las últimas medidas imperialistas, deben oponerse únicamente a las medidas reaccionarias, fundamentalmente aquellas que socaban los intereses proletarios, sus condiciones de existencia, sus libertades políticas, etc., aquellas medidas que desarrollan todavía más la producción, el desarrollo último del capitalismo, del imperialismo a nivel mundial crean las mejores condiciones para el socialismo." (De Pie No. 3, feb./93)

"Existe la costumbre -a falta de análisis concretos- de combatir toda medida implementada por el régimen, sin detenernos a pensar en sus implicaciones. Para nosotros es claro que la APERTURA ECONOMICA -libertad arancelaria, libre exportación e importación, nuevas y mejores tecnologías, etc.,- es la necesidad del imperialismo de tener un mercado acorde con la producción y que de ahí no tiene más para donde expandirse, HA LLEGADO AL ULTIMO PELDAÑO PARA VERTIGINOSAMENTE PRECIPITARSE AL VACIO- esta situación en lugar de tratar -como utópicos- de detenerla, tenemos que acelerarla para que la revolución socialista, futuro inexorable de la humanidad, se convierta más pronto en realidad" (De Pie No. 4, mar./93)

Este boquete en la concepción sobre el imperialismo, permitió el paso al kautskismo, o lo que es lo mismo, el paso de la vacilación al oportunismo; así lo promulgaron en su periódico:

"...según nuestras últimas investigaciones teóricas, Lenin concibe la posibilidad de que llegase a tanto el desarrollo del imperialismo que se conformara un único trust internacional que dominara el mundo, es decir una segunda etapa del imperialismo que sería algo así como el ultra o superimperialismo, la crítica hecha en el momento a los oportunistas se basaba fundamentalmente en que se ponían a soñar con este futuro probable en lugar de luchar contra el imperialismo de la época, además que llegaban a la falsa conclusión de que en tal etapa la contradicción se resolvería pacíficamente." (De Pie No. 18, sep./94 - Autocrítica del periódico)

Esta descarada declaración kautskista, fue combatida seria e intransigentemente por la revista «Contradicción», demostrando que quien concebía tal posibilidad, era Kautsky; tanto así que Lenin lo que hace es burlarse de quienes "concebían" una fase más allá del imperialismo, que sólo podría concebirse en ABSTRACTO, pues en la PRACTICA *"eso significa convertirse en un oportunista"*. Pero los compañeros en su crítica al MRI, aprovecharon y dieron su "veredicto histórico": *"desgraciadamente no fue así"*, o lo que es lo mismo, "Lenin se equivocó" en que el imperialismo estallaría, y se convertiría en su contrario; o lo que es lo mismo, "se equivocó" en que el imperialismo fuese la etapa final del capitalismo; o lo que es lo mismo, "kautsky tenía razón". De ahí, que los compañeros críticos de Lenin, están tratando de cuestionar el análisis leninista de la época, como "tímidamente" lo expresan en "De Pie" No. 18:

"Si bien es cierto hacemos permanente alusión a este tema no lo hemos profundizado; en el periódico tratamos en algún momento de dar con cifras, una demostración de lo que en este momento se vislumbra como el estado actual del desarrollo imperialista, aunque intuimos que el simple análisis hecho sobre las bases sentadas por Lenin en 1916, al respecto no bastan hoy en día...". Están desvelados porque creen que hoy ya ha dejado de ser "abstracta" la posibilidad del único trust mundial. Para esto tuvieron que retorcer el planteamiento de Lenin.

Y pretendieron darle el puntillazo de gracia al leninismo, en el siguiente pasaje:

"Como si fuera poco, y aunque suene a herejía, Lenin, al contrario de lo que comúnmente se piensa, sí concebía la posibilidad de otra etapa del capitalismo. Su crítica al oportunismo del momento se basaba en que se ponían a soñar en un futuro y posible "ultraimperialismo", aplazando las tareas del momento al creer que éste acabaría con las guerras y con otra serie de lacras propias del sistema, pues bajo la perspectiva del desarrollo de la sociedad, Lenin estaba convencido no alcanzaría a llegar, pues antes y como consecuencia de las múltiples contradicciones en medio de las que avanzaba, triunfaría la revolución del proletariado en el mundo; desgraciadamente no fue así..." (Rev. Puño en Alto No. 5, carta abierta al M.R.I.)

¿Quién puede negar que en este planteamiento no se está remozando el kautskismo? Una posición como ésta, en boca de alguien que se considere comunista, no lo hace sonar a hereje, sino que lo convierte de hecho en ¡renegado!

Un problema como este, es tan deslindante que dividió al movimiento comunista a principios de siglo en socialchovinistas y antiimperialistas, y sin embargo llega tan lejos la poca seriedad de estos compañeros para tratarlo, que en la carta de las "Células Comunistas" de feb./95, de nuevo y sin dárseles nada, como si sólo hubiera sido un error de imprenta, buscan reacomodo en el leninismo:

"Creemos que es erróneo afirmar que estamos remozando la teoría kautskiana del ultraimperialismo. Llamamos su atención al respecto, pues afirmar cosas que no se han hecho ni se han dicho es equivocado. Valga aclarar que nunca la revista puño en alto sacó un artículo sobre EL ULTRAIMPERIALISMO, publicó un artículo con unas críticas de fondo al M.R.I. donde en forma muy tímida dentro de 11 aspectos que se abordaron hace un llamado a analizar el estado actual del imperialismo, sin afirmar que estamos o vamos hacia el ultra imperialismo, lo único que se dice es que Lenin en su polémica con Kautsky no descartaba esta posibilidad en abstracto, conteniendo los puntos de divergencia entre Lenin y Kautsky."

Y esta vez, ya no eluden el adjetivo clave "abstracto", como sí lo hicieron en sus anteriores comentarios tal como puede corroborarse en los pasajes citados antes. Y para acabar de esquivar la seriedad en la lucha teórica, ahora resulta que la Carta Abierta de ataque al MRI, aparecida sin firma explícita, pero sí tácita de los editores de "Puño en Alto", según se puede observar en su página de presentación, es ahora de "total responsabilidad" de Armando Plazas.

Y para llegar al colmo de la superficialidad en la lucha teórica, dicen en septiembre de 1995:

"Pretenden los compañeros equivocadamente, que somos "Neokautskistas", que remozamos las teorías del Ultraimperialismo, entre muchas otras cosas, pero verá el lector atento que precisamente NUESTRO PROYECTO DE PROGRAMA JAMAS LE HA COQUETEADO A TEORIAS EXTRAÑAS A LA REVOLUCION PROLETARIA, AL CONTRARIO SIEMPRE LAS COMBATIMOS Y SOLO ALGUIEN CON MALA FE PUEDE INTUIR TALES IDEAS ACERCA DE LAS CELULAS COMUNISTAS pro-Partido. ..." (Doc. "Qué son y razón de ser de las C.C...")

"Asistimos a la etapa final del capitalismo, ...al llegar a su máxima expresión. EL IMPERIALISMO, es hoy el sistema mundial de explotación.... Crea un mercado mundial y una producción acorde con ello, como bien lo previera Marx de acuerdo a las leyes objetivas que rigen el desarrollo del sistema." (Doc. "Qué son y razón de ser de las C.C...")

Disimuladamente se reversaron de su especulativa declaración, agregando de paso, otras imprecisiones, como considerar el imperialismo "etapa" y no la fase superior del capitalismo, a lo leninista; como lo de primero el mercado y después la producción "acorde" con él; como considerar el imperialismo mero sistema mundial de explotación (concepción similar a la de los mamertos, y que lleva sólo a pensar en la lucha contra los monopolios) y olvidar su carácter opresor.

Se puede observar el grado de incoherencia entre lo publicado en el periódico No. 18 y la revista "Puño en Alto" No. 5, con su programa. Sin que medie la autocrítica abierta y sincera, no le dejan ya campo al "ultraimperialismo", pero mantienen viva la base ideológica de su kautskismo, porque conservan la concepción errada sobre el imperialismo, esbozada con timidez desde los primeros números de "De Pie". Así lo repiten ahora:

"Los imperialistas aún tienen un respiro:

- Mientras copan los mercados de la ex-Unión Soviética, La China, Yugoslavia, etc...

- Mientras copan totalmente otros lugares donde haya retrasos en el desarrollo capitalista, mientras extermina cualquier rezago feudal o semifeudal" (Doc. "Que son y razón de ser de las C.C..." - sep./95)

Esta tendencia aún cree como lo defendió el browderismo que existe un imperialismo "progresista" al que debemos apoyar. Esta tendencia aún defiende la derrotada teoría de "las fuerzas productivas" de Liu Chao-shi, y de los revisionistas rusos, soñando con que el imperialismo por sí solo se "precipite vertiginosamente al vacío".

Las condiciones que mencionan los compañeros, permiten "un respiro" para la expansión de la producción y del mercado, y con ellos, para la profundización de la superexplotación y la opresión, pero no constituyen de por sí, "un respiro" para la existencia del imperialismo, esto es, no podemos aceptar la ilusa teoría mecanicista de que después de "copados" esos mercados, ya no le quedará "respiro" y se desplomará!. La derrota al imperialismo debe inflingirla el

proletariado mundial, y mientras éste no se haga consciente, se organice y luche... el imperialismo seguirá respirando campante.

En conclusión, en lo que hace a nuestra divergencia con respecto a la concepción leninista del imperialismo, hoy (sin autocrítica, sin rectificar lo publicado), niegan haber remozado esa teoría del "ultraimperialismo". Es un reconocimiento, pero a medio camino, pues no lo hacen a la manera comunista, sino con artificios: "fue invento de sofistas, tergiversación, intuición de alguien de mala fe". En últimas, se niegan a seguir sosteniendo lo que ya quedó publicado, pero sin aceptar valientemente que se equivocaron, sin reconocer públicamente que Lenin nunca fue partidario de esa "posibilidad", y que fueron ellos quienes no entendieron el pensamiento leninista sobre el imperialismo.

Sin duda que cuando se escriben cosas poco o no muy bien pensadas, se torna más problemática la discusión; y hasta podríamos entender que es de hecho muy vergonzoso para los compañeros, por lo menos en lo que atañe al periódico "De Pie", tener que hacer una nueva "autocrítica" para corregir el error sobre admitir la posibilidad de una nueva fase del imperialismo, que se deslizó en su anterior "autocrítica" sobre los errores de contenido cometidos en los 17 números anteriores. Sin embargo, si en verdad son los intereses del movimiento lo que más pesa, debieran pasar la vergüenza y sacudirse de semejante fardo.

En lo que corresponde a la revista, tratamos la enfermedad para salvar al paciente; hasta folleto especial le dedicamos a esta polémica para combatir el oportunismo y desenmascarar su método y estilo no comunistas en la lucha teórica. El propósito central del Folleto No.5 *"El Imperialismo es la fase superior y última del capitalismo, es antesala de la revolución proletaria y no antesala del «ultraimperialismo»"* publicado en marzo de 1995, fue refutar la tendencia a remozar las ideas del kautskismo en particular, y el centrismo en general, publicitadas por "De Pie" y "Puño en Alto"; demostrar cómo el contenido de sus posiciones tiene como base filosófica el idealismo, y lleva inevitablemente a negar las contradicciones del imperialismo, a disimular su explotación y opresión, extasiándose en "lo progresista" del imperialismo, terminando por renunciar a la lucha contra él, so pretexto de que "acaba con los rezagos feudales", o con el pretexto de Kautsky: "puede transformarse en ultraimperialismo". Por eso se dice en la *Presentación* del folleto: *"Sembrar dudas y vacilaciones sobre el leninismo, uno de los grandes hitos en el desarrollo del marxismo, y cuyo significado es ni más ni menos que el ser el marxismo de la época del imperialismo, no es otra cosa que oponerse en los hechos, a la clarificación, a la derrota de la confusión y la indefinición, asuntos todos que hacen parte de las características de este período de abatimiento que nos hemos propuesto superar."*

Con ello cumplimos nuestro deber en la lucha teórica, y logramos ya una victoria importantísima: ¡que no se defienda, ni siquiera tímidamente la teoría kautskista sobre el ultraimperialismo!, porque es una teoría falsa, no corresponde a las leyes del capitalismo, y desarma ideológica y políticamente a los obreros que tenemos en las contradicciones del imperialismo la base material para realizar la revolución.

1.9 SOBRE EL PROGRAMA: Un proyecto de programa comunista para el movimiento obrero VS. Una especulación programática para unir un grupo.

Los aspectos más concretos y sobresalientes, alrededor de los cuales se ha expresado divergencia, se podrían enumerar así: sobre cómo se concibe la necesidad del programa, sobre la concepción marxista del trabajo, y en este

sentido, si el programa de estos compañeros representa o no aspiraciones del lumpen.

La divergencia sobre Programa aún no ha tenido desarrollo profundo y detallado en su contenido estricto, pues esta parte culmen de nuestro trabajo teórico no lo hemos terminado. Esperamos pronto publicar las conclusiones sobre el problema agrario, que de hecho servirán, en el caso de la polémica con esta línea de pensamiento, para controvertir o ponernos de acuerdo con sus tesis. Por ahora, sólo hemos podido referirnos a las generalidades del Programa de las "Células Comunistas", esto es, a lo que es común en los programas comunistas. Este trabajo fue iniciado en el Folleto 5, llegando a estas conclusiones:

"desde el punto de vista ideológico, la renuncia consciente a adoptar una diáfana guía, el programa de las Células Comunistas es ecléctico.

Desde el punto de vista de la lucha de clase del proletariado, [en] el programa de las Células Comunistas... el nexo que debería existir entre sus reivindicaciones inmediatas y futuras está roto, lo cual lo convierte en una especulación incoherente.

Desde el punto de vista de los intereses generales de la clase obrera y de su interés inmediato, dotarse de su organización de combate, el Programa de las Células Comunistas es una defensa de las sectas..." (Folleto No. 5 - revista «Contradicción»)

Ahora, veamos cuáles fueron las motivaciones para elaborar el programa de las "Células C.":

"En el mismo trabajo, con el estudio y lucha ideológica permanente dimos un salto que nos obligó a conformar las Células Comunistas, por tal motivo elaboramos y aprobamos un "proyecto" de programa que sirviera de base de unidad a los camaradas que se integraron en estas." (Rev. "Puño en Alto" No. 5, Respuesta de las C.C. a la R.C)

"Necesitábamos, sin embargo, una base de unidad que nos permitiera ir al unísono en el trabajo por desarrollar, pues seguían existiendo diferencias pero muchas eran causadas por física ignorancia. La solución vino pronto con la propuesta de que elaboráramos un proyecto de programa como base de unidad de las Células ya organizadas y de las que futuramente organizáramos, estas fueron, en últimas, las razones que nos obligaron a elaborar y aprobar nuestro proyecto de programa." (Doc. "Qué son y razón de ser de las C.C...")

Por su parte la revista «Contradicción» para elaborar y presentar al movimiento obrero un Proyecto de Programa, ha partido de unas motivaciones diferentes por completo, porque responde es a las necesidades del movimiento obrero y no de un grupo en particular. Estas son nuestras razones:

"...el programa de una revolución está determinado por la situación objetiva del desarrollo económico y social de la sociedad. Para los marxistas el programa no es otra cosa que la expresión consciente, teórica, de ese desarrollo y de las contradicciones sociales y políticas que genera" [R.C. No.5, pag. 79]

"...en aras de la unidad no se puede traficar con los principios. El programa traza fronteras, delimita campos y lo mejor, para la unidad de ahora, y sobre todo para la futura, es que esas fronteras queden nítidamente establecidas con un programa exacto, firme en los principios, que no de cabida dentro del movimiento comunista a los oportunistas, a los eclécticos, a los sectarios." (R.C. No.5, pag.81)

El programa por su contenido, es *"la declaración de los fines y propósitos del movimiento comunista, la expresión consciente de las fuerzas reales y las medidas prácticas inmediatas, que se proponen realizar los comunistas."* (R.C. No.5, pag. 83)

El conocimiento concreto y exacto de la sociedad, no es una condición accesoria del programa, por el contrario es indispensable, *"porque sin un conocimiento científico de la realidad es imposible una actuación política acertada... porque la discusión programática es el centro de unidad y deslinde de los comunistas, traza las fronteras claras entre las distintas tendencias que hoy se expresan como diferencias de grupo entre los comunistas... porque las definiciones programáticas concretarán la base ideológica del partido del proletariado."* (R.C. No.5, pag. 83)

Pasando al aspecto relativo a la concepción marxista del «trabajo», la divergencia se presenta así:

"...Nosotros hablamos de la «esclavitud» del trabajo, así, esclavitud entre comillas (que uds. intencionalmente quitaron),..." (Rev. "Puño en Alto" No. 5, Respuesta de las C.C. a la R.C.)

En el Folleto No. 5, ya se trató lo de las comillas, que no es más que una disculpa para evadir el fondo de la crítica y para evitar el reconocimiento del un error en la concepción de lo que ha significado el «trabajo» para la sociedad. Es una disculpa, por que quitarle o colocarle comillas a la palabra esclavitud, no cambia el contenido de la sustentación, tanto así que como les cita el Folleto 5, en la página (7) párrafo (3) identificado como A.4, aparece el argumento sin comillas. En conclusión en esto de concebir que lo esclavizante es el trabajo, y no las condiciones de explotación y opresión a que lo somete el capital, es con comillas o sin ellas, alejarse del marxismo.

En la introducción de su último documento nos advierten en forma por demás desobligante y ofensiva, que se proponen ampliar (léase reacomodar) su idea sobre la "esclavitud" del trabajo, pero sin reconocer para nada que se hubiesen equivocado.

Y en efecto, agregan en la parte de sustentación, una página de "explicaciones" sobre la "esclavitud" del trabajo, haciendo lo posible por acomodarse -ese es su estilo- a la crítica que les hizo «Contradicción», pero evitaron expresarlo con exactitud: «liberar al trabajo del yugo del capital», que es un objetivo diferente por completo, a «liberar al hombre del yugo del trabajo», que es la idea que se les ha criticado. O sea, otro reconocimiento a mitad de camino.

En lo referente a si se expresan o no aspiraciones del lumpen en el programa de las "Células Comunistas", así se ha presentado la discusión:

"Nos parece injusta y atrevida, por decir lo menos, su exigencia de retirar nuestro proyecto de programa, pero más absurda y dejando entrever cierto trabajo de sofista (ojalá no nos toque explicarnos también porque lo caracterizamos así) es la peregrina y absurda catalogación que le dieron como el programa del lumpen, dicha opinión demuestra mala intención y deshonestidad en la lucha ideológica, por parte de quienes opinan así. (Rev. "Puño en Alto" No. 5, Respuesta de las C.C. a R.C)

Lo primero es aclarar que no hemos dicho que sea «el programa del lumpen». Hemos dicho que: *"En cuanto a las reivindicaciones planteadas por Ustedes, en particular, llamamos la atención por aquella que plantea la lucha por abolir la esclavitud del trabajo; consigna que hace parte no del programa de los comunistas, sino que expresa la aspiración del Lumpen a vivir sin trabajar";*

hemos dicho que *"recoge desde las aspiraciones del lumpen proletariado hasta deseos de sectores de la burguesía más reaccionaria"*; hemos dicho que *"en él se hacen concesiones al lumpemproletariado"*; hemos dicho que *"Lo que expresan en su programa, independientemente de su voluntad o sus deseos, es la aversión al trabajo de que padece el lumpemproletariado."*

Lo primero es que la errada concepción sobre el trabajo, implica unos propósitos programáticos frente al trabajo también errados, y tal como detalladamente se demostró en el Folleto No.5, representan no la aspiración del proletariado de hacer del trabajo su *primera necesidad vital*, sino la aspiración del lumpemproletariado de liberarse de la esclavitud de trabajar.

En conclusión, la divergencia sobre PROGRAMA, apenas comienza a insinuarse, y por ahora sólo muestra su agudeza en que estamos pensando en dos programas con objetivos distintos: ellos para mantener unido su grupo hasta que otros presenten un verdadero programa; y nosotros para unir y dirigir la lucha del movimiento obrero al cumplimiento de su misión histórica.

OTRAS DIVERGENCIAS:

Podemos decir que estas son las nueve divergencias más importantes entre la revista «Contradicción» y la tendencia que representan en la actualidad los compañeros del periódico "De Pie" y las "Células Comunistas".

Esto no quiere decir que sean las únicas, también divergimos sobre otros asuntos, pero sobre los cuales aún no se ha profundizado la lucha, y sólo nos podemos remitir a su planteamiento general. Sobre ellos, por lo menos, debemos dejar constancia de que se perfilan como contradicciones de fondo; al fin y al cabo esta pelea no es con uno que otro gazapo, error de imprenta, resbalón o equivocación, sino con una línea de pensamiento que poco a poco se ha convertido en vocera de unos intereses de clase, diferentes a los del proletariado.

Uno de esos asuntos es el Internacionalismo, sobre el cual el periódico "De Pie" publicó una posición bastante equivocada, en uno de sus números de autocrítica. Dice:

"El internacionalismo es la manifestación consciente de la solidaridad ejercida por el proletariado para con sus hermanos de clase a nivel mundial e implica tres aspectos centrales: Impulsar y desarrollar la revolución en el propio país, informar y educar a las masas sobre la lucha que libran los oprimidos en otras partes de la tierra y ejercer la crítica y la lucha ideológica contra las desviaciones, donde quiera, con mayor obligación si la revolución esté conducida por los comunistas."
(De Pie No. 20, dic./94)

Sobre esta divergencia, ha sido la revista en su número 16, la que ha publicado ya una posición bien investigada y de fondo, y sobre la cual según afirman en el «suplemento» del No. 25 los compañeros del periódico, la leyeron con atención y le encontraron cosas positivas. Pero en verdad, que si confrontamos la esencia del artículo de R.C. *"Hacia la Internacional de Nuevo Tipo, basada en el Marxismo Leninismo Maoísmo"*, en el cual se demuestra que la exigencia fundamental del Internacionalismo es *"que no sólo la revolución en cada país sea puesta al servicio de la revolución mundial, sino que supedite sus intereses a los intereses y necesidades de la revolución mundial del proletariado"* (R.C. No. 16), con el fondo de la declaración de "De Pie" No. 20, nos encontramos con la gran divergencia entre «Defender los intereses de la revolución mundial, y someter a ellos la revolución en un determinado país» VS. «Hacer la revolución en el propio país.»

Aunque por ahora estamos de acuerdo en la necesidad histórica del Estado de Dictadura del Proletariado, estos compañeros prefieren destacar más la Democracia Proletaria (al modo de K. Venu) y dejar entre paréntesis (Dictadura), contrario al énfasis que siempre ha hecho el marxismo: es ¡Dictadura! de la Clase Obrera sobre la burguesía y los reaccionarios, y como consecuencia, es Democracia para los obreros y para el pueblo. Aún teniendo ese acuerdo tan general, se vislumbra divergencia sobre la concepción básica del Estado. A ese desacuerdo se hizo referencia en el Folleto No.5, demostrando cómo algunos de sus puntos programáticos reflejan un alejamiento de la concepción marxista sobre el Estado, caso p.e. de la reivindicación de *"portar armas sin requisito alguno"*, cuando lo cierto es que los comunistas no estamos por el armamento individual, sino por el armamento general del pueblo, esto es, el armamento de clase y por tanto, estrictamente organizado.

Otro tópico sobre el cual se esboza contradicción es sobre la vigencia de la Revolución de Nueva Democracia. Dicen estos compañeros que:

"Si quedan, son pocos los países con relaciones de producción predominantemente feudal que exijan una revolución burguesa; además no pasará mucho tiempo antes de que el capitalismo acabe con dichas relaciones. Siendo así, la revolución de nueva democracia ha perdido su vigencia. Estamos ante la inevitabilidad de la revolución proletaria y EL SOCIALISMO en el mundo entero. Se ha cumplido en últimas el avance histórico que le correspondía desarrollar al capitalismo". (Doc. "Qué son y razón de ser de las C.C...")

Y en realidad, es la revolución burguesa y no la de Nueva Democracia la que perdió vigencia desde comienzos de siglo. Y admitiendo que son pocos los países feudales o semif feudales, este sólo hecho, demuestra la vigencia de la revolución de Nueva Democracia. El quid de la aplicación creadora del marxismo leninismo maoísmo, al problema de la revolución en los países no capitalistas, estriba en no sentarse a esperar que *"el capitalismo acabe con dicha relaciones"*, sino en hacer en esos países una revolución de Nueva Democracia, instaurando una forma de Estado que pertenece a la Dictadura del Proletariado, y así pasar directamente al socialismo, sin tener que transitar por el capitalismo. La posición al respecto, de la tendencia expresada por "De Pie" y las "Células Comunistas", es diametralmente opuesta, pues sueña con el papel revolucionario del capitalismo imperialista, que dicho sea de paso, es viejo sueño del Moir: «Colombia lo que necesita es más capitalismo».

Por último, y sólo por citarlo, vemos equivocado el planteamiento de estos compañeros sobre la misión histórica del proletariado y la ecología. Dicen:

"...ahora la misión histórica del proletariado no es solamente la de emanciparse y emancipar a la humanidad, sino también y como consecuencia lógica la de garantizar la continuidad de la vida en el planeta." (Doc. "Qué son y razón de ser de las C.C...")

La misión histórica del proletariado sigue siendo la misma. Sólo que su cumplimiento se hace cada día más urgente, pues es la única forma de acabar con la causa principal de la destrucción del planeta: el capitalismo imperialista.

2- SU METODO PARA LUCHAR EN LO TEORICO, SE HA DESLIZADO AL OPORTUNISMO

Mientras insisten en reafirmarse en sus tesis erróneas -tantas veces criticadas, al mismo tiempo, en algunos casos desisten disimuladamente de ellas recurriendo al viejo argumento de que "se les ha interpretado mal" (... *es necesario hacer las siguientes aclaraciones: - primero, no hay una sola frase de las escritas en la revista y el periódico que revisen la teoría comunista, ustedes no han entendido cabalmente nuestros planteamientos lo cual los ha conducido a indilgarnos cosas que no hemos afirmado;*" - carta de las C.C., R.C. No.16); en otros, las van replanteando -también disimuladamente tal como ocurrió con lo del "ultraimperialismo"; con frecuencia recurren a la cándida costumbre pequeñoburguesa de reconocer los errores en general y en abstracto (cometidos por "todos" los comunistas, para evadir el reconocimiento particular y concreto de ellos).

No es por tanto sorprendente que al final de tanto culebrear, hayan desviado su atención de los asuntos centrales en polémica, y hayan preferido dedicarse al detestable trabajo de urdir intrigas, terreno de pelea, inevitable para quienes han perdido la ubicación con respecto a los objetivos de la lucha de clase del proletariado. La ausencia de un definido punto de vista de clase proletario les impide sopesar la importancia trascendental de los asuntos teóricos en discusión con respecto a los intereses fundamentales y últimos del movimiento obrero; y es al fin y al cabo eso, lo que significa ser oportunista: sacrificar los intereses básicos del movimiento, a cambio de ventajas pasajeras.

Pareciera que a estos compañeros no les preocupara encontrar la verdad, pues no otorgan la razón y no reconocen abiertamente sus equivocaciones, y más bien prefieren abrir otro, y otro frente de discusión, así sea sobre asuntos enteramente secundarios, con tal de satisfacer la morbosa complacencia de desviar la polémica, con lo cual, aunque no se lo propongan, le prestan el peor de los servicios al movimiento consciente, al disuadirlo de sus enormes y más importantes preocupaciones. Sobrada razón asistía a Lenin cuando dice: *"Cuando se habla de lucha contra el oportunismo, no hay que olvidar nunca un rasgo característico de todo el oportunismo contemporáneo en todos los terrenos: su carácter indefinido, difuso, inaprensible."* («Un paso adelante, dos pasos atrás»)

3- HOY, LA CONTRADICCION CON ESTA TENDENCIA ES CON EL OPORTUNISMO, EN EL SENO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO

Tal como se puede observar en el recuento de las principales divergencias con estos compañeros, en un principio la revista consideró que varias de ellas tenían que ver estrictamente con las manifestaciones de la crisis entre los comunistas: confusión, e ignorancia. Sin embargo, esta consideración varía radicalmente, a raíz de dos acontecimientos: las posiciones expresadas por el periódico "De Pie" en nuestra V Asamblea, a la que fraternalmente los invitamos; y la pública propagandización a la teoría kautskista del "ultraimperialismo", tanto en el periódico "De Pie" No. 18, como en la revista "Puño en Alto" No.5.

A partir del primer acontecimiento, esta posición se consagró como el matiz defensor, dentro de los comunistas revolucionarios, de la vacilación y la indefinición. Con el segundo acontecimiento, este matiz de pensamiento se deslizó al oportunismo.

En el *"Informe sobre la situación del elemento consciente a la V asamblea de la revista «Contradicción»"* con el cual se acompañó la invitación a la misma, se relató en uno de sus apartes, por nuestro Comité de Organización, la siguiente situación refiriéndose al desorden organizativo, a los rompimientos y reagrupamientos de esos meses:

"Curiosamente, cuando más se hace necesario agarrar con firmeza el eslabón clave, el principal protagonista en este proceso de definiciones «Contradicción» no aparece sino una vez el año pasado.

Este rezago tiene varias consecuencias negativas inmediatas, pues permite que revivan las viejas ideas organizacionistas, practicistas y mecanicistas frente al problema de la construcción del Partido, que pretenden arrastrar a sus posiciones a todo el movimiento. Permite además que se minimicen nuestras tareas en el frente teórico reduciendo nuestras necesidades al mero programa y da cabida para que las posiciones pantanosas e indefinidas en el terreno ideológico, embistan decididamente contra la NECESIDAD URGENTE de poseer una DIAFANA LINEA IDEOLOGICA, la cual reducen a "denominación" y a la vez reemplazan por la mera necesidad del Partido." (R.C. No. 14, pag. 63)

Este reconocimiento de nuestra realidad por esos días, fue interpretado por los compañeros "De Pie", como una exhalación de agonía, y aprovecharon su presencia en la V Asamblea para adelantarnos "nuestra" acta de defunción, y sin poder evitarlo para demostrar en los hechos con su actuación y sus propuestas, que las *consecuencias negativas inmediatas* de las que hablaba nuestro Comité de Organización en su informe, eran del todo ciertas y reales.

En un material presentado por ellos y forzado en el orden del día de la Asamblea, desplegaron toda su artillería contra las convicciones y el plan de «Contradicción»: *"Hoy las definiciones no se dan en torno a denominarse con un ismo más o menos, no fue el deslinde como imaginó la revista entre Marxistas - Leninistas - Maoístas, Marxistas Leninistas o simplemente Marxistas, fue más bien entre los camaradas defensores de la revolución de nueva democracia y los que defendemos la revolución socialista..."*

...Como pueden ver no existe en nosotros la indefinición que nos achacan, nuestra posición es consciente y clara, absolutamente definida, sin una pizca de vacilación, ha sido una definición tomada después de un largo análisis en confrontación con el movimiento. Ahora a quien le toca definir si riñe el comunismo con lo que ustedes entienden por mlm, es precisamente a la Revista..."

En uno de sus apartes refiriéndose a la Declaración del MRI dic./93, agregan:

"- «Reconocer el mlm como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo», no solo es contradictorio (...), de otro lado es afirmar en últimas que él no puede tener más desarrollo..."

Y refiriéndose a la situación de la revista, dicen:

"...Vemos con preocupación que los planes de la revista están trazados casi que exclusivamente desde los problemas al interior de ella, no son planes acordes con el avance del movimiento... están llamados a fracasar, la situación de crisis porque atraviesa la organización de la revista no se supera con esos planes, no han dado en el clavo de la causa principal del atranque de la revista..."

...nuestros planes, repetimos, al contrario de la revista Contradicción están trazados pensando en el movimiento en general... esto no es óbice para que no tengamos también un aspecto principal, un eslabón clave: DERROTAR LA

IGNORANCIA Y LA CONFUSION TEORICA, resaltamos esto porque no pensamos que sea únicamente confusión ideológica...

Nuestras propuestas:

- *Elaboración programática es para nosotros la tarea central...*
- *La investigación: Hemos iniciado el trabajo con los camaradas del comité local de la revista...*
- *Crear un comité coordinador de la corriente pro partido (COCOR).*
- *Corriente Clasista y Solidaria, existe en la sociedad y se hacen esfuerzos por coordinarse en este sentido al menos para cada primero de mayo,...*
- *Revistas: hay que impedir, a como dé lugar, que Contradicción se acabe...*
- *Periódico "De Pie" no es el periódico de los comunistas, es una herramienta que nos permite vincularnos al movimiento más masivamente...*
- *Escuela: en la medida que crece el número de Gocs y de camaradas interesados en la construcción partidaria se hace más necesaria...*
- *GOCs: diferente concepción tenemos en este asunto, los GOCs propuestos por ustedes, más se asemejan a una célula comunista, para nosotros estos grupos son constituidos por aquellos obreros que apenas se acercan a estas ideas..."*
(publicado en R.C. No. 14)

El presupuesto de sus propuestas "alternativas" a la Asamblea se basaba en que estaban convencidos que "la revista agonizaba". Su plan de propuestas, aunque tenga nombres comunes, corresponde a una táctica completamente distinta, que persigue la superación de "otro" tipo de crisis, prefiere "otro" instrumento y centra sus esperanzas de éxito en el trabajo organizacionista de formar un COCOR. Así las cosas, la V Asamblea de «Contradicción», libró la lucha ideológica con la tenacidad necesaria en estos casos, logrando rechazar el tal plan "alterno". Los materiales con las posiciones claves en este debate se publicaron completos en la revista No. 14. He aquí la conclusión central de la V Asamblea:

"La conclusión a que llega la Asamblea es que tenemos DOS PUNTOS DE VISTA DISTINTOS: frente a la crisis, frente a la necesidad de la definición ideológica, frente a la táctica, frente a la propia situación de la revista. Y finalmente la Asamblea concluye que Ustedes representan un matiz en el seno de los comunistas, que pretende erigir en virtud las vacilaciones".

DOS PUNTOS DE VISTA SOBRE LA CRISIS: ellos ven en la ignorancia teórica la causa principal de la crisis. Nosotros hemos sostenido que el aspecto principal de la crisis actual es la confusión, la indefinición y aún la ignorancia teórica.

DOS POSICIONES FRENTE A LA NECESIDAD DE LAS DEFINICIONES IDEOLOGICAS: ellos vacilan frente al marxismo leninismo maoísmo y justifican su indefinición; esta posición es objetivamente contraria a nuestro objetivo: derrotar las vacilaciones en el terreno ideológico. Nosotros defendemos firmemente al marxismo leninismo maoísmo como nuestra guía ideológica, como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo.

Como consecuencia directa de sus vacilaciones se lanzan contra del Movimiento Revolucionario Internacionalista, valiéndose de una imprecisión, y de otras posiciones políticas que reflejan la lucha de líneas en el MRI, expuestas en la declaración «Viva el Marxismo Leninismo Maoísmo», las utilizan para cuestionar toda su base ideológica, y de hecho todo el trabajo de este **único centro de dirección** revolucionaria para el proletariado mundial.

De nuestra parte, *"no vacilamos en DEFENDER la declaración como uno de los documentos MAS IMPORTANTES, MAS VALIOSOS que ha producido el Movimiento Comunista Internacional en los últimos años"*.

DOS POSICIONES SOBRE LA SITUACION DE LA ORGANIZACION DE LA REVISTA Y SOBRE LA TACTICA:

"No estar de acuerdo con la táctica de la revista, como hemos visto anteriormente, determina también que Ustedes tengan un análisis distinto de la situación de la organización y del papel que ha cumplido nuestro instrumento..."

La revista obedeció a una necesidad del movimiento consciente, y no a algún interés subjetivo, o de su propia organización. Primero fue la idea de la revista, y luego su organización. Derrotar la **confusión ideológica**, creando la base ideológica del partido, y más exactamente, un proyecto de programa, es resolver el atranque principal de todo el movimiento consciente y del movimiento obrero en este período.

Terminan las conclusiones de la V Asamblea, reafirmando el plan de la revista mirando al porvenir del movimiento, así se sacrifiquen las ventajas momentáneas: *"En conclusión, alguien está equivocado y tenemos que buscar la verdad; en nuestra opinión, Ustedes están en el error. Han retrocedido en el propósito inicial de definirse ideológicamente, pretenden erigir como virtud su vacilación frente al marxismo leninismo maoísmo y pretenden conciliar posiciones ideológicas contrarias. Así mismo no se atreven a definir una táctica firme y de hecho se colocan en el centro pretendiendo conciliar tácticas distintas, marchando a la cola del movimiento."* (R.C. No. 14)

Los argumentos presentados por "De Pie" a la V Asamblea en marzo de 1994, y luego respaldados públicamente en la revista "Puño en Alto" No. 5 por las "Células Comunistas" en junio de 1994, sobre la negación de la confusión ideológica como la manifestación más importante de la crisis, sobre la negación de la necesidad de la definición ideológica en el marxismo leninismo maoísmo, y en ese terreno, la negación y oposición al salto en el pensamiento del M.R.I. al reconocer públicamente el marxismo leninismo maoísmo como la nueva, tercera y superior etapa del marxismo, y finalmente, su defensa del organizacionismo como táctica de construcción de partido, convirtieron esta posición, punto de vista y método, en un MATIZ particular dentro de los comunistas revolucionarios, caracterizado por erigir en virtud: **la vacilación, la indefinición ideológica y el organizacionismo.**

Estas nuevas condiciones y posiciones dieron como resultado una relación ideológica distinta a la que teníamos hasta antes de la V Asamblea; por eso exigimos retirar su programa y reconsiderar su indefinición. Por eso no podíamos acordar ningún plan conjunto en la investigación durante la V Asamblea, y menos después cuando se reafirmaron en sus posiciones erradas y terminaron deslizándose hacia el oportunismo. Es por tanto inaceptable su queja de que nos negamos porque sí, a trabajar de conjunto en la investigación.

Los argumentos expuestos a partir del periódico "De Pie" No. 18 en septiembre 1994, y en la revista "Puño en Alto" No. 5 en octubre de 1994 en un artículo de ataque al MRI, presentado tácitamente por los editores, pero luego, mediante carta a la revista, descargado a la responsabilidad de Armando Plazas, con los cuales se remozó la teoría kautskiana del "ultraimperialismo", y so pretexto de una interpretación, se colocó en duda públicamente la concepción leninista sobre el imperialismo, como la fase superior y última del capitalismo, estos argumentos

han transformado al matiz representado entre otros, por el periódico "De Pie" y las "Células Comunistas", en un MATIZ OPORTUNISTA, que heredando la posición, punto de vista y método que lo caracterizaba como vacilante, indefinido y organizacionista, ha "enriquecido" esa herencia con sus simpatías por el kautskismo. Por haberse deslizado al oportunismo, ya no es un matiz legítimo - permitido, lícito- en el seno de los comunistas revolucionarios, pues, por principio no se acepta entre los comunistas simpatizar con el kautskismo; se ha transformado en un matiz en el seno del movimiento revolucionario en Colombia, y de ahí que nuestra contradicción con su oportunismo, es una contradicción en el seno del pueblo, y no con un enemigo antagónico de clase.

Este paso dado por estos compañeros desde la orilla del pantano a lo más profundo, nos obligó como comunistas revolucionarios a manifestar nuestro rechazo a esa posición ideológica y política, a llamar al movimiento a salir en defensa de nuestra ideología y del M.R.I., y a romper públicamente las relaciones de comunistas con los impulsores de esta línea oportunista. Eso se hizo mediante una Resolución en diciembre de 1994. Fue no solo necesaria y oportuna, sino la consecuencia de un proceso de dos años dando la lucha ideológica en el seno del comunismo revolucionario, sin lograr que los compañeros hicieran una rectificación seria y de fondo. Por tanto, no corresponde a la verdad el argumento de estos compañeros de que con esa Resolución se pretendía resolver problemas ideológicos con medidas administrativas.

Si por alguien nos hemos preocupado de tratarle sus enfermedades ideológicas, ha sido por estos compañeros de "De Pie" y de las "Células Comunistas" y sin embargo, se quejan de que los hemos "maltratado". Pero en realidad todo el "maltrato" consiste en que no hemos rebajado la crítica a sus planteamientos vacilantes, indecisos, organizacionistas, con la fraternidad y lealtad que exige el trato entre comunistas; y del 94 para acá, hemos confrontado con franqueza pero con la firmeza que exige la defensa del marxismo leninismo maoísmo, sus equivocaciones y falsedades teóricas, y en particular su contrabando kautskista; hemos rechazado intransigentemente sus tergiversaciones del marxismo; a tal efecto, y con carácter de exclusivo le dedicamos nuestro trabajo teórico en el Folleto No. 5, en el cual, coma por coma, se les demuestra cómo han rodado en la forma y en el contenido, al pantano oportunista. Hemos en fin, hecho de la lucha teórica, una medicina agresiva, como lo exige el trato de su enfermedad oportunista, y, aunque expresen irónicamente sus sospechas, la hemos aplicado con la sinceridad exigida en el trato entre revolucionarios. Si tras de algún acuerdo pasajero, u otras clase de ventaja práctica, hubiésemos callado, hoy tendríamos el aplauso del periódico "De Pie" y de las "Células Comunistas", pero mañana, la condena del movimiento obrero consciente.

No es nuestra culpa que los problemas teóricos en discusión con esta línea de pensamiento, hoy coincidan con varios de los problemas en discusión desde siempre entre el marxismo y el oportunismo. Nuestra obligación es cumplir con el compromiso adquirido al fundar la revista «Contradicción» en 1989, y que no solo implica derrotar la confusión teórica y las vacilaciones en el seno de los marxistas leninistas maoístas, sino también combatir enérgicamente contra las tendencias no marxistas y fustigar sin descanso al oportunismo.

Podrán argumentar que en el material de septiembre de 1995, *"Qué son y razón de ser de las Células Comunistas..."*, se manifiesta su definición en la línea de Marx, Engels, Lenin y Mao, y que jamás han coqueteado con el kautskismo, y que estiman de gran valor al M.R.I. y a sus camaradas, y... otras cosas por el estilo;

pero esos reconocimientos a medias tintas, sin que medie la autocrítica abierta, franca, sincera; sin que se rechace y se reniegue de los errores teóricos cometidos; mientras eso no ocurra, sus posiciones sólo estarán disimuladas por lo que podríamos llamar un filisteísmo ideológico, un reconocimiento "a la chita callando", y por lo tanto, sin seriedad, sin firmeza, sin exactitud, esto es, conservándose en el pantano.

Aunque se reclamen comunistas revolucionarios, los compañeros de las "Células Comunistas" y del periódico "De Pie", se han erigido en voceros, en representantes de una línea ideológica y política que no representa los intereses del movimiento obrero, sino de la pequeña burguesía revolucionaria, y pretenden propagandizarla a nombre del comunismo revolucionario; y de ahí que la contradicción actual con ellos es una contradicción con el oportunismo en el seno del movimiento revolucionario. Sus teorías, sus propuestas al movimiento obrero, su actitud ante la lucha teórica, su método para desarrollarla, desmoralizan y desarman en lo ideológico, al proletariado, le impiden objetivamente que abrace su ciencia revolucionaria y pueda más temprano que tarde arrasar con la fuerza de su lucha, el caduco sistema capitalista, derrotándolo con el socialismo.

Sin que dependa de su voluntad ni de cualquier casualidad, los compañeros revolucionarios de las "Células Comunistas" y del periódico "De Pie", continúan sumergiéndose en el pantano del oportunismo. Esto no lo pueden remediar rasgándose sus vestiduras ante la lucha que contra sus posiciones oportunistas ha dado la revista «Contradicción». Sólo hay un comportamiento a seguir, doloroso y si se quiere cruel, pero valeroso y honrado con la clase: reconocer con franqueza que se ha descendido al campo del oportunismo, renegar de cuanta tesis equivocada se haya defendido, y asumir el punto de vista de clase, la posición materialista y el método dialéctico del proletariado. Esta es la única vía para reincorporarse como comunistas a la lucha de nuestra clase, y en ese caso no dudaríamos en hacer causa común, no solo frente a los enemigos del movimiento revolucionario, sino sobre todo frente a los enemigos del movimiento obrero, y en particular contra el quintacolumna de la burguesía y el imperialismo en su interior: el oportunismo.

LOS GRUPOS DE OBREROS COMUNISTAS (GOCS.) DE CARA AL PARTIDO

RESOLUCION SOBRE LA UNIDAD DE LOS GRUPOS DE OBREROS COMUNISTAS (MARXISTAS LENINISTAS MAOISTAS) AMANECER ROJO Y DESPERTAR OBRERO

CONSIDERANDO:

1. Que atravesamos por una etapa histórica donde la construcción del Partido del Proletariado es la necesidad principal para la lucha de la clase obrera y por consiguiente es la tarea central de los comunistas en Colombia en el actual período.
2. Que necesitamos un partido Comunista Revolucionario fundamentado en la base del Marxismo Leninismo Maoísmo, cuyo programa sea científico, y se apoye en los estilos y métodos de trabajo MLM, firmemente unido al movimiento comunista internacional. Un Partido que sepa educar, organizar y dirigir toda la lucha de la clase obrera, proponiéndose como objetivo de la lucha, la instauración de la dictadura del proletariado y contribuir a la victoria del comunismo en toda la tierra.
3. Que ese partido, si bien ha sido bandera de lucha de los comunistas en varias décadas, no ha sido posible construirlo a causa de la crisis por la que atraviesa el movimiento comunista en Colombia.
4. Que si bien es cierto aún no salimos de la crisis, ya empiezan a mostrarse avances que indican su superación, gracias al trabajo dirigido a combatir la confusión y las vacilaciones ideológicas, principal manifestación de ésta; lucha que debe dotar a los comunistas revolucionarios de un Programa científico que haga posible su unidad en una sola organización de partido.
5. Que como producto del trabajo en el terreno teórico se ha desatracado el proceso de construcción partidaria, situación que podemos describir como un período de transición entre la culminación de las definiciones ideológicas y políticas y la fundación del Partido. Los Grupos de Comunistas pro Partido, llamados entre nosotros Grupos de Obreros Comunistas, son la manifestación, en el terreno organizativo, de este período de transición.
6. Que el surgimiento de los GOCs como algo nuevo pero aún dentro de la crisis lleva implícito dos relaciones a saber: de una parte, una relación de unidad-lucha-unidad con las organizaciones marxistas leninistas maoístas que comparten e impulsan la táctica de construcción partidaria adelantada por la revista «Contradicción», y de otra parte, lucha-unidad-lucha con los grupos que son parte del pasado, de la crisis, que siendo marxistas leninistas maoístas, poseen e impulsan una táctica de construcción partidaria distinta. Estas dos relaciones se resuelven así: por un lado, partiendo del alto grado de unidad alcanzado por los GOCs y la revista «Contradicción» desarrollar la lucha por alcanzar un nuevo nivel de unidad; por otro, vencer mediante la lucha y el ejemplo la testarudez y el dogmatismo de quienes han desconocido que es necesario atravesar un período de definiciones ideológicas y elaborar científicamente el programa de la revolución.

7. Que a pesar de que los GOCs constituyen la negación del sectarismo, de la dispersión y de la impotencia son todavía organizaciones débiles. Surgidas en medio de la crisis no pueden dotarse aún de un centro de dirección nacional al carecer de un programa y una táctica política, además de ser necesario que a nivel local las nuevas organizaciones adquieran experiencia y se consoliden.

8. Que debemos poner el espíritu de Partido por encima del espíritu de grupo o de secta, trabajando con un plan nacional común que permita la coordinación de las tareas y la unificación de los esfuerzos, a la vez que a nivel local debe buscarse la unidad de los diferentes grupos a fin de construir sólidas organizaciones.

9. Que los Grupos de Obreros Comunistas (MLM) Amanecer Rojo y Despertar Obrero, aunque se formaron en diferentes momentos y manera durante el actual proceso de definiciones, poseen identidad tanto en lo ideológico al tomar el Marxismo Leninismo Maoísmo como la ideología científica para guiar su accionar e interpretar el mundo, y en lo político al compartir la misma táctica de construcción partidaria, identidad plasmada en el Plan Nacional Conjunto aprobado en las reuniones del 18 de junio y el 23 de septiembre.

10. Que no es correcto dividir artificialmente el movimiento obrero y que no existen razones para funcionar como organizaciones independientes.

11. Que la unificación redundaría en hacer un grupo de combate más fuerte coadyuvando a multiplicar esfuerzos pudiendo así ir a un mejor paso en la construcción del Partido.

12. Que la unidad de los Grupos Amanecer Rojo y Despertar Obrero servirá de ejemplo para que los Grupos de otras localidades avancen también en la unidad.

RESUELVE:

1. Fusionarse en un solo grupo cuyo nombre será Despertar Obrero.

2. Luchar por la construcción del Partido Comunista Revolucionario en Colombia.

3. Tomar como tarea central la aprehensión del marxismo leninismo maoísmo, su difusión y propaganda entre las masas, además contribuir a la educación, organización y dirección de la lucha de clase del proletariado, tomando como base el trabajo entre el proletariado industrial principalmente, a través de su órgano de expresión, el cual se llamará «Emancipación».

4. Comprometerse con la culminación de las tareas de la lucha teórica coadyuvando a preparar las condiciones para la discusión programática, luchando por la unidad entre los marxistas leninistas maoístas, además combatirá las corrientes hostiles al mlm.

5. Comprometerse decididamente con las tareas y orientaciones del Movimiento Revolucionario Internacionalista, luchando porque esta punta de lanza del proletariado mundial avance en su objetivo de crear una Internacional Comunista de Nuevo Tipo. Para ésto el GOC desarrollará la lucha más descarnada contra el oportunismo y en especial contra el revisionismo.

6. Apoyar decididamente la Guerra Popular en el Perú y la defensa a la vida del camarada Gonzalo.

7. El Goc se basará en los principios de organización, métodos y estilos de trabajo MLM.

Bogotá, Diciembre 8 de 1995

SALUDO AL PARTIDO COMUNISTA DEL PERU

Camaradas

Partido Comunista del Perú (PCP)

Camaradas, esta Asamblea de obreros comunistas, quiere hacer llegar a ustedes un rojo y combativo saludo internacionalista.

Queremos ratificar con este mensaje que no están solos en la lucha contra el imperialismo y la reacción.

Queremos que sepan que aquí en Colombia, los obreros revolucionarios también se están organizando y luchando por construir un auténtico Partido Comunista Revolucionario, que basándose en el marxismo leninismo maoísmo dirija la lucha revolucionaria por la destrucción del Estado reaccionario, la instauración de la Dictadura del Proletariado con la mira puesta en futuro luminoso del comunismo.

Queremos que sepan que aquí sentimos como propios tanto los triunfos como los reveses recibidos por ustedes; por eso en nuestra Asamblea hubo un momento para ratificar nuestro compromiso de apoyar la Guerra Popular que ustedes dirigen, de luchar a nuestro modo y de acuerdo a nuestras condiciones por romper el aislamiento en que el genocida Fujimori, títere del imperialismo norteamericano, tiene sometido al camarada Gonzalo.

Finalmente, queremos manifestar nuestro respaldo a la correcta línea del Comité Central del PCP que ha sabido salirle al paso a la línea oportunista de derecha que proponía claudicar ante la reacción. Estamos seguros que mientras nos apoyemos en la ciencia de la revolución proletaria y en las masas, seremos capaces de avanzar a tomar el cielo por asalto. Adelante Camaradas!

Viva el marxismo Leninismo Maoísmo

Viva el Partido Comunista del Perú

Viva la Guerra Popular

Honor al Valeroso Proletariado y Pueblo del Perú

Viva el Movimiento Revolucionario Internacionalista

*Asamblea de Unificación de los GOCs Despertar Obrero y Amanecer Rojo
Bogotá, diciembre 8 de 1995*

SALUDO DE LOS COLECTIVOS

COMUNISTAS PRO PARTIDO

Presentado al Evento de Lanzamiento del Libro "HACIA LA INTERNACIONAL COMUNISTA DE NUEVO TIPO ¡VIVA EL MARXISMO LENINISMO MAOISMO!"

Medellín diciembre 7/95

Camaradas: Reciban de parte de los Colectivos Comunistas Pro-partido M-L-M, un combativo y comunista saludo.

Es un honor para nosotros, estar presentes en este evento, convocado por el comité para la celebración del décimo aniversario del Movimiento Revolucionario Internacionalista (M.R.I).

Camaradas: Es de gran importancia, para los M.L.M. del mundo y en particular de los Colombianos, el volver a levantar, uno de los principios del proletariado mundial, como el INTERNACIONALISMO PROLETARIO. Los maestros descubrieron que el proletariado «no tiene patria» y que este es «una sola clase a nivel mundial». Es tarea de todos los comunistas revolucionarios, MANTENER y FORTALECER esta gran arma de combate, luchando contra nuestros enemigos a muerte, la burguesía y el imperialismo y sus diversas corrientes representadas principalmente por: la socialdemocracia y el revisionismo. Los comunistas revolucionarios tenemos una clara posición de clase y un deber histórico que cumplir, luchar contra todo oportunismo y revisionismo. No debemos guardar, en el baúl del olvido, los esfuerzos llevados a cabo por Marx, Engels y Lenin por la construcción y consolidación de las 3 internacionales y los combates que libraron contra todos los enemigos del proletariado que lucharon por destruirlas.

ACERCA DEL M.R.I.

Después de la decadencia y desaparición de la tercera internacional comunista, el proletariado mundial sufrió un grave aislamiento al quedarse sin su destacamento de combate internacional. Después de un largo período de profunda crisis del movimiento comunista internacional, al apoderarse de este, el revisionismo, el 1984 se reúnen integrantes de partidos y organizaciones comunistas M.L.M. y no maoístas, con el interés común de comenzar a sentar las bases de la internacional comunista de nuevo tipo, (M.L.M.). Han pasado casi 11 años de esta importante fecha para el proletariado mundial, un hito más en la lucha indoblegable, por su unidad internacional. En estos años de existencia el M.R.I. nos ha posibilitado conocer y entender la dimensión de la lucha de clases que se libra en el mundo, el surgimiento de nuevos partidos del proletariado, los avances y dificultades de numerosos procesos revolucionarios que se desarrollan en la actualidad, el entrelazamiento de los apetitos imperialistas en las guerras maquilladas por sus estilistas incondicionales, nos recupera invaluable pasajes históricos de las luchas que el proletariado ha librado por su emancipación; pero también, el MRI ha sabido presentar batalla tanto al oportunismo de derecha como al de izquierda, enfrentando resueltamente la ofensiva teórica del neokaustkysmo representado por K. Venu y cía en la India y a la línea oportunista de izquierda representado por Luis Arce Borja quien, apartándose del método dialéctico materialista, caracteriza desatinadamente la lucha que se libra en el seno del PCP, al mismo tiempo, que asume una posición a todas luces incorrecta con respecto al MRI. El MRI, ha publicado declaraciones, documentos y 20 números de la revista «un mundo que ganar», que, en esencia, sus planteamientos y orientaciones, recogen los postulados de la ideología proletaria. Con esto se demuestra que el M.R.I., es en la

actualidad, el único embrión para la construcción del destacamento de combate del proletariado mundial.

No debemos olvidar jamás, los M.L.M., que la internacional comunista, es tan importante, e imprescindible, para la revolución proletaria en el mundo, como lo es el partido del proletariado en cada país para dirigir su revolución.

Los Colectivos Comunistas Propartido M.L.M. declaramos abiertamente defender y fortalecer la UNIDAD de los partidos comunistas a nivel mundial, con miras a materializarlos en la internacional comunista de nuevo tipo basados en el Marxismo Leninismo Maoísmo como guía científica del proletariado para transformar el mundo.

Llamamos a cerrar filas en defensa del movimiento revolucionario internacionalista en contra de todos los enemigos que luchan por destruirlo, sin querer decir con esto, que no hagamos los aportes críticos necesarios. Apoyaremos las ideas correctas y combatiremos las incorrectas que surjan al interior, diferenciando los ataques de la crítica; asimilando y aplicando de manera correcta el método dialéctico materialista, único método científico que nos permite interpretar objetivamente la realidad y nos guía sabiamente para dirimir las contradicciones con el enemigo y en el seno del pueblo.

Terminamos este saludo, ratificando el apoyo y la defensa del proceso revolucionario peruano, dirigida por el partido comunista MLM; es nuestra obligación apoyar y defender esta lucha y al partido, combatiendo la línea oportunista de derecha que ha surgido en su seno y que tiene como objetivo claudicar ante el régimen proimperialista.

¡¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!!

¡¡LA INTERNACIONAL COMUNISTA ES EL MAXIMO GRADO DE UNIDAD DEL PROLETARIADO MUNDIAL... APOYEMOS AL MOVIMIENTO

REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA (M.R.I.)!!

¡¡COMUNISTAS REVOLUCIONARIOS DEL MUNDO... CERREMOS FILAS EN DEFENSA DEL M.R.I.!!

COLECTIVOS COMUNISTAS PRO-PARTIDO M.L.M.

INFORME DEL COMITE COORDINADOR PARA LA CELEBRACION DEL DECIMO ANIVERSARIO DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA

Presentamos a todos nuestros hermanos de clase, un internacionalista y revolucionario saludo.

Hace más de un año(24 de septiembre de 1994) se conformó el Comité Coordinador para la Celebración del Décimo Aniversario del Movimiento Revolucionario Internacionalista, con el objetivo de contribuir, desarrollar, difundir, ampliar y profundizar la influencias del MRI entre las masas.

Partiendo de dicho objetivo concluimos con el siguiente balance:

1. **Tareas realizadas:** Se desarrolló una labor de propaganda e información mediante correspondencia dirigida a organizaciones de masas y políticas; se editaron 10.000 volantes en apoyo al MRI, se reprodujo 1000 afiches alusivos al Décimo Aniversario del MRI, 500 en bond para pegar en la calle y 500 en propalcote que se utilizaron como bono de apoyo para financiar las tareas (aún quedan afiches los cuales se utilizarán para publicidad del libro) se realizaron 3 conferencias sobre la historia y significado del Movimiento Revolucionario Internacionalista. Estas conferencias se llevaron a cabo en las ciudades de Bogotá, Medellín y Manizales.

Como tarea culminada de trascendental importancia lograr editar el libro «HACIA LA INTERNACIONAL COMUNISTA DE NUEVO TIPO ¡VIVA EL MARXISMO LENINISMO MAOISMO!».

Esta obra es una recopilación de la mayoría de los documentos del Movimiento Comunista Internacional, desde 1963 hasta 1995, obra que se convierte en material de consulta necesario para los obreros revolucionarios en Colombia y en instrumento de combate contra el imperialismo y el oportunismo que contribuye a difundir las ideas del mlm y a desarrollar, ampliar y profundizar la influencia del MRI entre las masas.

Se realizó un evento de lanzamiento del libro este se llevo a cabo el 9 de diciembre en Bogotá, en el cual abordamos el siguiente orden del día:

-Canto del himno de la clase obrera «La Internacional»

-Informe financiero del Comité

-Exposición a cargo de un camarada sobre contenido importancia y objetivos del libro.

Debido a la ausencia del Grupo Comunista Revolucionario, al que pretendíamos hacer entrega directa de informes y libros, nos vimos en la necesidad de anunciar públicamente la entrega de estos materiales en la Reunión Nacional conjunta de Grupos de Obreros Comunistas mlm donde se determinó que el Goc mlm Despertar Obrero, se encargara de organizar y dirigir tanto la distribución, venta, como la recolección y envíos del dinero al Comité del MRI en Londres fruto de la venta del Libro.

2. **Apoyo:** Agradecemos el respaldo tanto en las tareas de propaganda como en lo económico de los Grupos de Obreros Comunistas mlm Despertar Obrero, Amanecer Rojo, Camino Proletario, Francisco Garnica, de la revista *Contradicción* y de los Colectivos Comunistas Pro Partido mlm, así como de las Células Comunistas y de activistas revolucionarios simpatizantes del MRI.

3. **Problemas:** En lo organizativo es necesario resaltar que pese al esfuerzo del Comité por vincular al plan trazado organizaciones como el Grupo Comunista

Revolucionario de Colombia GCR, la Organización Comunista de Colombia mIm OCC, y el Círculo Leninista; no encontramos su apoyo, demostrando con su actitud, estrechez de miras y sectarismo para trabajar conjuntamente en las tareas de carácter Internacionalista. Esto influyó en gran medida en el retraso de las tareas.

En cuanto a la organización Células Comunistas es necesario aclarar que ella venía en un proceso de definición ideológica donde, para mal del Movimiento Comunista saltaron a las filas del Oportunismo y no de los comunistas revolucionarios como esperábamos, situación que nos obligó de una parte, a rechazar sus ataques contra el Marxismo Leninismo Maoísmo y contra el MRI; y de otra parte, considerando que ante todo nuestra labor es defender y luchar por una línea ideológica correcta, unimos fuerzas con los Comunistas Revolucionarios para combatir tan dañina posición.

En lo económico tuvimos muchos inconvenientes: se rechazó un préstamo de las Células Comunistas que nos ofrecían con condiciones; también nos autocriticamos por la falta de constancia del Comité para promover el apoyo económico entre las masas; además no obtuvimos el respaldo que esperábamos.

4. Informe financiero:

	ENTRADAS	SALIDAS
Aportes	\$ 1.977.080=	
• Grupo de Obreros Amanecer rojo		
• Grupo de Obreros Francisco Garnica		
• Células Comunistas		
• Revista <i>Contradicción</i>		
• Unos amigos		
Edición de afiche		351.980=
Edición del libro para el MRI		2.506.655=
Venta de afiches	405.000=	
Venta adelantada de libros	813.150=	
Propaganda		98.260=
Correspondencia		89.680=
Papelería		59.169=
Gastos de funcionamiento (Transporte, llamadas, viáticos)		89.486=
	<hr/>	<hr/>
Total	\$ 3.195.230=	\$ 3.195.230=

5 Conclusiones:

- Podemos decir que el Comité cumplió en un alto porcentaje con el plan acordado en la reunión del 24 de septiembre de 1994.
- Esto es una demostración del avance del elemento consciente aunque todavía hay manifestaciones grandes de sectarismo y de grupismo.
- Se encuentra apoyo entre las masas cuando nos proponemos tareas correctas por difíciles que sean.

Fraternalmente,

*Comité Coordinador para la Celebración del Décimo Aniversario del
Movimiento Revolucionario Internacionalista.*

Santafé de Bogotá, enero 29 de 1996

Apreciados Camaradas:

La presente es una aclaración sobre las finanzas del Comité coordinador para la celebración del Décimo Aniversario del MRI, pues hubo una confusión con respecto a los aportes y que es necesario que se aclaren.

En el informe económico que se presentó en días pasados dice que la cantidad de aportes es de \$ 1.977.080 realmente se encuentran incluidos dineros que son préstamos y que aún se deben; por esto en reunión que sostuvimos con el Comité Coordinador autorizan al Goc Despertar Obrero para que haga la siguiente aclaración:

Revista Contradicción prestó	\$ 100.000
Goc Francisco Garnica	\$ 50.000
El Compañero Yoni	\$ 64.580
El compañero Camilo	\$ 10.000
Total deudas	\$ 224.580
Total aportes	\$1.752.500

En tal sentido estos dineros serán descontados por la venta de los libros.

Fraternalmente

Grupo de Obreros Comunistas MLM Despertar Obrero.

DECLARACION

Nosotros, delegados de las organizaciones «Colectivos Comunistas Propartido» (CCP) y de la revista «Contradicción» reunidos los días 5, 8 y 12 de septiembre [1995], abordamos el siguiente orden del día:

1. Aclaraciones y discusión en torno a la relación entre las dos organizaciones.
2. Informe e intercambio de opiniones con respecto a las tareas de los comunistas revolucionarios.

La reunión se realizó en un ambiente fraternal y con un gran espíritu unitario, cuestión que posibilitó avanzar en la comprensión de algunos problemas y dejar por escrito las siguientes conclusiones:

1. Nos identificamos plenamente en la necesidad de delimitar campos con todas las corrientes hostiles a la causa del proletariado; consideramos que sólo basándonos íntegramente en el marxismo leninismo maoísmo, podremos construir el partido que la clase obrera necesita para destruir el Estado burgués e instaurar la Dictadura del Proletariado, abolir la propiedad privada y avanzar hacia la abolición de las clases.

2. Rechazamos cualquier coqueteo con la reaccionaria concepción Kautskiana del imperialismo, según la cual las contradicciones del imperialismo se pueden superar en una etapa «ultraimperialista».

3. Apoyamos al MRI, marxista leninista maoísta, porque representa un paso importante hacia la construcción de la Internacional Comunista y rechazamos los ataques del oportunismo a este movimiento.

4. Estamos de acuerdo en que la tarea central de los comunistas sigue siendo la construcción del Partido de la Clase Obrera. Somos partidarios de continuar avanzando en las definiciones ideológicas que deben cristalizarse en un programa que sirva de base para la unidad de los marxistas leninistas maoístas en un único Partido Comunista Revolucionario; por lo tanto, rechazamos los afanes organizacionistas que distraen a los obreros avanzados de ese objetivo, como son la propuesta de crear un comité coordinador de una supuesta corriente pro-partido y la «corriente clasista y solidaria».

5. Los camaradas de los CCP no están de acuerdo con el calificativo de neokautskiano al oportunismo que se manifiesta en el periódico «De Pie» y la revista «Puño en Alto» No. 5, consideran que el oportunismo de esos órganos es oportunismo de «izquierda». Igualmente, consideran que la resolución de diciembre de 1994 fue una medida administrativa que no correspondía con el desarrollo de la lucha ideológica en ese momento.

6. En lo tratado en la reunión quedaron asuntos pendientes para profundizar, los cuales consideramos de orden secundario en el momento.

Con respecto a las tareas, aunque no pudimos discutir ninguna propuesta, entendemos que estamos comprometidos con las más generales que se derivan de la presente declaración. Igualmente, las organizaciones asistirán a la reunión que están programando los Grupos de Obreros Comunistas.

Por los Colectivos Comunistas Pro Partido: Por la Revista «Contradicción»:

Alejandro Rodelo Fabio Vallejo Rebeca Buendía José Núñez

¡CERRAR FILAS EN DEFENSA DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA!

El Movimiento Revolucionario Internacionalista es el fruto de más de diez años de lucha de la clase obrera mundial por avanzar en su unidad. Enfrentando la situación de grave crisis y duras pruebas por la que atravesaba el movimiento Comunista Internacional ha contra-atacado la ofensiva anticomunista del imperialismo y la reacción mundial. Empuñando con firmeza y defendiendo la ideología científica del proletariado, el marxismo leninismo maoísmo; ha trazado correctamente las orientaciones precisas para desarrollar los más importantes aspectos de la labor revolucionaria de los comunistas en: la propaganda, la educación, la preparación de la Guerra Popular, el trabajo entre las masas y, finalmente, llama a los comunistas revolucionarios a fijarse como objetivo construir una internacional de nuevo tipo que dirija la lucha de los oprimidos, para barrer de la faz de la tierra al imperialismo y la reacción y abrir el futuro luminoso del comunismo. El Movimiento Revolucionario Internacionalista se ha convertido de hecho en el único centro de dirección revolucionaria con el que contamos los obreros a nivel mundial; puesto que se ha ganado por su correcta línea ideológica y política, promoviendo el apoyo a las justas luchas revolucionarias que se presentan en diferentes países del mundo. En especial frente a la revolución en el Perú, el Movimiento Revolucionario Internacionalista ha demostrado firmeza de principios marxistas leninistas maoístas y la flexibilidad táctica de los auténticos comunistas.

Debido a la Supuesta «Directiva» del Presidente Gonzalo y el «Documento Secreto» Llamando a Pactar un Acuerdo de Paz se ha agudizado la lucha entre líneas tanto en el seno del Partido Comunista del Perú como en el Movimiento Comunista Internacional, colocando a la vista al oportunismo cual dos caras de una misma moneda, de una parte el de derecha que defiende los «acuerdos de paz» y de otra parte el de «izquierda», que en aras de «defender» la revolución en el Perú y de «oponerse» a los capituladores, pretende acabar con el Movimiento Revolucionario Internacionalista.

Frente a esta situación el Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista ha actuado correctamente, llamando en su declaración del pasado 28 de marzo, a «CERRAR FILAS EN DEFENSA DE NUESTRA BANDERA ROJA QUE ONDEA EN EL PERU» combatiendo el oportunismo de derecha y redoblando los esfuerzos en el apoyo a la Guerra Popular y al Comité Central del P.C.P. Esto indica que la lucha contra la línea oportunista de derecha en el Perú no ha concluido haciéndose necesario, como parte de nuestro deber internacionalista contribuir a culminarla con éxito.

También se hace necesario combatir los ataques contra nuestro movimiento, por parte de la línea oportunista de «izquierda» representada en «La Nueva Bandera» órgano de expresión del Movimiento Popular Perú en Estados Unidos (MPP-USA), por el Comité Sol Perú de Londres y su vocero Adolfo Olaechea, por el Comité Sol Perú de Bélgica, y por «El Diario Internacional» con Luis Arce Borja a la cabeza.

Esto exige que en nuestro deber de obreros revolucionarios UNAMOS FUERZAS Y CERREMOS FILAS EN EL COMBATE contra el oportunismo tanto de derecha como de «izquierda», que atenta contra la vida y el futuro del movimiento comunista internacional.

Por eso los Grupos de Obreros Comunistas (marxistas leninistas maoístas) Amanecer Rojo, Camino Proletario, Despertar Obrero, Francisco Garnica y revista «Contradicción» resuelven:

1. Rechazar y contribuir a combatir los ataques tanto del oportunismo de derecha como de «izquierda», en contra de la revolución en el Perú y el Movimiento Revolucionario Internacionalista.
2. Llamamos a todas las organizaciones de comunistas revolucionarios, a los partidos y a los amigos del Movimiento Revolucionario Internacionalista que hay en todo el mundo a unir esfuerzos para derrotar al oportunismo.
3. Respaldamos la declaración del 28 de marzo pasado elaborada por el Movimiento Revolucionario Internacionalista de: «CERRAR FILAS EN DEFENSA DE NUESTRA BANDERA ROJA QUE ONDEA EN EL PERU», donde orienta la lucha contra el oportunismo de derecha.
4. Contribuir a fortalecer al Movimiento Revolucionario Internacionalista, desarrollando, profundizando y ampliando su influencia entre las masas, lo cual implica cumplir las orientaciones que él trace a nivel internacional.

Septiembre 23 de 1995

Grupos de Obreros Comunistas (marxista leninista maoístas):

Amanecer Rojo, Camino Proletario, Despertar Obrero,

Francisco Garnica y revista «Contradicción»

¡PORLETARIOS DEL MUNDO, UNÍOS!

CONVOCATORIA A CREAR UN COMITE

PRO-PRIMERO DE MAYO INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO

El pasado 4 de febrero a las 9.a.m. asistieron a la reunión convocada para crear un Comité Por-primero de Mayo internacionalista y revolucionario, distintas fuerzas políticas y organizaciones de masas.

Reunión en la cual se abordó la discusión sobre la propuesta que se hizo circular en el mes de enero, la cual según lo informado por delegados de las ciudades de Medellín, Manizales y Bogotá, no se logró hacer llegar a varios sectores de masas y políticos, además de que muchos de los que la conocieron no tuvieron tiempo suficiente para estudiarla y poder participar en dicha reunión.

Por tal motivo se acordó:

1. Realizar una nueva convocatoria para el día 10 de marzo, a las 9:00 a.m. en LA UNION NACIONAL DE EMPLEADOS BANCARIOS UNEB. Cra. 15 No. 35/30 en la ciudad de Bogotá.
2. Hacer de esta convocatoria un llamado masivo a todas las fuerzas políticas, organizaciones de masas y activistas revolucionarios.
3. Nombrar una comisión que se encargue de corregir los materiales y organizar la reunión del 10 de marzo donde se conforme el Comité Nacional Pro-primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario.
4. Elaborar un volante que convoque masivamente a nivel nacional a la reunión del 10 de marzo.
5. Hacer circular tanto la propuesta, como el plan de trabajo nuevamente a todas las organizaciones políticas y de masas a más tardar el 10 de febrero.

Presentamos a continuación el material corregido y aprobado por la reunión del 4 de febrero.

Se acerca un nuevo Primero de Mayo, fecha en la cual la clase obrera pasa revista a sus filas, mide su grado de organización y conciencia, y puede establecer un balance de la correlación de fuerzas en su lucha por la emancipación de la humanidad, por la abolición de toda forma de explotación capitalista en toda la tierra e instaurar la nueva sociedad socialista, primera etapa del comunismo.

Como día de lucha debemos trabajar porque se convierta en una bofetada contra el imperialismo y la burguesía, destacando el carácter internacional de lucha contra el yugo del capital y el contenido revolucionario de su lucha, denunciando la campaña reaccionaria de los apologistas de la explotación, que sueñan que ha llegado el fin de la historia y que el comunismo ha muerto. Convirtiendo de esta manera el Primero de Mayo en un día de fiesta o «la fiesta del trabajo».

Rescatar el verdadero significado del Primero de Mayo como un día internacionalista y revolucionario, reconocer que la clase obrera es una sola a nivel mundial, que enfrenta en fiera lucha a la burguesía y el imperialismo en todos los rincones del planeta, y que independientemente de las razas, nacionalidades e idiomas, creencias nos une el estar sometidos por una clase que de la misma forma es internacional: la burguesía.

Por eso, el carácter internacional de nuestra lucha exige nuestra permanente y decidida solidaridad con nuestros hermanos que con decisión enfrentan en otros países a la burguesía y el imperialismo; como es el caso del valeroso pueblo

peruano que se ha decidido a tomar el cielo por asalto como parte de la revolución proletaria mundial.

La arremetida del imperialismo y la burguesía en contra de la clase obrera en los últimos años, con medidas como la reforma laboral o ley 50, la ley 100 o de seguridad social y demás leyes nocivas contra el proletariado y las masas en general que desmejoran radicalmente las condiciones de vida y el trabajo de la clase obrera y la rebaja general de los salarios como política de los últimos años, legitimado con el llamado pacto social, han sumido al proletariado en una situación de superexplotación y de indefensión. Situación que ha sido posible gracias a la traición y al engaño de los dirigentes de las centrales vende obreras y de organizaciones antaño revolucionarias que han cambiado la confrontación y la lucha por la concertación y la conciliación.

Esta arremetida del imperialismo y la burguesía obliga y exige una respuesta general de la clase obrera que no puede ser otra que la lucha contra la columna vertebral de la política burguesa, que podemos concentrar en la lucha por la derogación de la reforma laboral y el alza general de salario.

A la luz de este análisis debemos procurar porque este Primero de Mayo tenga como centro la más amplia movilización de las masas en todo el país. Esto exige que las organizaciones obreras consecuentemente defensoras de los intereses de sus bases, las organizaciones políticas revolucionarias, los activistas de la lucha proletaria trabajemos con un plan común a nivel nacional.

Debemos prepararnos para que las luchas hoy dispersas y aisladas las convirtamos en un gran torrente que desemboque en una poderosa Huelga Política de Masas. Por eso invitamos a todas las organizaciones políticas y de masas como grupos de obreros, organizaciones de derechos humanos, sindicatos, colectivos de abogados, juntas de acción comunal, colegios, comités barriales, organizaciones indígenas, madres comunitarias, asociaciones culturales, etc., a preparar y desarrollar Un Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario.

Para esto realizaremos una reunión nacional para conformar el Comité nacional Pro-Primero de mayo Internacionalista y Revolucionario, esta se realizará el 10 de marzo, a las 9:a.m. en LA UNION NACIONAL DE EMPLEADOS BANCARIOS UNEB. Cra. 15 No. 35/30 en la ciudad de Bogotá.

El orden del día que proponemos es:

1. El himno internacional de la clase obrera «La internacional».
2. Informes.
3. Lectura de la convocatoria y plan de trabajo.
4. Discusión y aprobación del plan de trabajo.
5. Lectura, discusión y aprobación de la propuesta de volante.
6. Conformación del Comité Pro-primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario.
7. La Internacional.

Deseándoles éxito en sus labores y esperando una activa participación para mejorar la presente propuesta nos despedimos.

Fraternalmente:

Comité Impulsor Pro-primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario.

FEBRERO 04 DE 1996

POR UN PRIMERO DE MAYO INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO

La situación de superexplotación, en que viene siendo sumido el movimiento obrero, es una demostración más de lo justo que es rebelarse contra el yugo del capital, así lo hemos entendido los que venimos trabajando por rescatar el Primero de Mayo como un día de lucha del proletariado, es por ello que el carácter internacionalista y revolucionario de esta conmemoración se reafirmó una vez más en la reunión que desarrollamos el pasado 4 de Febrero, y en la cual nos comprometimos hacer una convocatoria masiva, a todos aquellos que compartan estos justos ideales de lucha. Lastimosamente a esta reunión no pudieron asistir muchos que como usted sienten en carne propia las medidas represivas, y antiobreras de la burguesía a través de su gobierno de turno, pero esperamos contar con su presencia el próximo 10 de Marzo, al igual que con su firme disposición para contribuir al rescate del Primero de Mayo como lo que verdaderamente es y significa.

El Primero de mayo de 1886 en los Estados Unidos un amplio movimiento huelguístico de la clase obrera conquistaba la jornada de 8 horas diarias de trabajo. Ante las agotadoras jornadas de 14, 16 y más horas: LA REBELION SE JUSTIFICABA.

Miles y miles de obreros paralizaron la producción, infundiendo odio y temor a la clase opresora. En el intento de aplastar la fuerza de los huelguistas, basada en su UNIDAD Y ORGANIZACION, los capitalistas apoyados en el poder de su Estado y sus aparatos represivos montaron una farsa judicial condenando a muerte por sus ideas revolucionarias a los dirigentes: AUGUSTO SPIES, ALBERT PARSON, LUIS LING, ADOLFO FISHER Y JORGE ENGEL.

La lucha del Primero de Mayo de 1886 fue una gran rebelión obrera contra el yugo del capital, un enfrentamiento de clases opuestas, una lucha antagónica donde no había lugar a soluciones de concertación ni conciliación.

Rescatar el verdadero significado del Primero de Mayo como Jornada Internacionalista y Revolucionaria es reafirmar la independencia de clase del proletariado que golpee a los enemigos de la clase obrera que pretenden hacer de esta histórica fecha, un día de adormecimiento de la consciencia de la clase llamando a rumbas, fiestas, pachangas, comidas y bebetas.

El Primero de Mayo INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO que une a todos los proletarios de la tierra contra el sistema mundial del capitalismo y el imperialismo.

El carácter internacional del movimiento obrero, nos enseña que es nuestra obligación apoyar con firmeza a todos los pueblos que en el mundo luchan contra el imperialismo y la burguesía, las luchas que libran los pueblos por su liberación son luchas justas, tal es el caso del valeroso pueblo peruano que se ha levantado con las armas en la mano para derrotar al imperialismo y la burguesía y avanzar por la gloriosa senda de la revolución bajo la correcta dirección de la clase obrera.

El mundo actual está dividido en un puñado de países imperialistas, explotadores y usureros de una parte y una inmensa mayoría de países oprimidos y explotados por la otra. La contradicción entre el proletariado y la burguesía se ha extendido y se ha profundizado, el capitalismo se ha internacionalizado creando esta situación un aspecto favorable para la organización internacional del proletariado en el propósito de llevar su lucha hasta el fin, conquistando un mundo sin clases: El Comunismo.

En Colombia el rasgo más notable de la situación de la clase obrera es la SUPEREXPLOTACION: Salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo, empeoramiento de las condiciones de existencia del proletariado. La lucha de la clase obrera por elevar sus salarios, luchar contra la superexplotación es tan vital que si se cediese a ello «veríase degradada en una masa uniforme de hombres desgraciados sin salvación posible».

El reaccionario régimen samperista y su cacareado «Pacto Social» no es más que la continuidad del pretendido «nuevo orden mundial imperialista», más opresión, más yugo sobre la clase trabajadora y todo el pueblo colombiano. Pero, sueña la burguesía si creen que el capitalismo es la panacea de la humanidad, que es lo mejor que se puede lograr, y que la historia ha tocado a su final. Por el contrario, el capitalismo no puede ser más que guerras, incluso la misma burguesía con los últimos acontecimientos al rededor de la participación dizque nueva del narcotráfico en las campañas presidenciales, no logra tapar la podredumbre que rodea, no a tal o cual político, sea senador, contralor, o presidente, sino a toda la clase burguesa en general. El problema no es escoger quien dice la verdad y quien miente, esta es una manera solapada de salir bien librado el sistema, sacrificando solo a uno que otro como ya es costumbre frente a los escándalos que protagonizan los representantes del estado burgués, salvando en últimas las instituciones, que son las que en últimas hay que destruir para levantar sobre sus cenizas un estado proletario, que barra de la faz de la tierra no solo con el narcotráfico, sino con todos los males que son hijos legítimos del capitalismo.

Toda la burguesía y el imperialismo, se lucran y están untados de los dineros del narcotráfico, lo que se esconde en realidad bajo el manto del escándalo es que en la actualidad, la burguesía en Colombia se debate en una crisis política, ocasionada por la lucha por el reparto del botín entre los imperialistas yanquis y europeos y los distintos sectores burgueses en pugna en cuanto a cual amo servir y cual le conviene más a sus intereses. Situación que debemos aprovechar los proletarios para hacer retroceder la burguesía. Es decir, aprovechar la debilidad de los explotadores y conquistar mejores condiciones materiales, políticas y sociales para los explotados.

La mayoría de la población en Colombia es proletaria, 23.000.000 de los 34.000.000 que conforman la población colombiana vive en las condiciones económicas y sociales de los proletarios, pero su lucha carece de la guía de su ideología de clase y de su forma superior de organización (un partido) que la dirija hacia la toma del poder político, destruyendo al imperialismo y a un eslabón de su sistema que es el capitalismo en Colombia.

Este Primero de Mayo le demostraremos a la burguesía que el movimiento obrero no se ha extinguido, que la justa causa de los valerosos mártires de Chicago está vigente, los objetivos de su lucha están al orden del día: construir la nueva sociedad sin clases.

Debemos prepararnos para que las luchas hoy dispersas y aisladas las convirtamos en un gran torrente que desemboque en una poderosa Huelga Política de Masas. Por eso invitamos a todas las organizaciones políticas y de masas como grupos de obreros, organizaciones de derechos humanos, sindicatos, colectivos de abogados, juntas de acción comunal, colegios, comités barriales, organizaciones indígenas, madres comunitarias, asociaciones culturales, etc., a preparar y desarrollar Un Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario.

La reunión nacional para conformar el Comité Pro-primerero de Mayo será el día 10 de marzo en La Unión Nacional de Empleados Bancarios Cra. 15 No. 35-30 a partir de las 9:00 a.m.

**¡VIVA EL PRIMERO DE MAYO INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO!
¡POR EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO
APOYEMOS LA GUERRA POPULAR EN EL PERU, Y TODAS LAS JUSTAS
LUCHAS
QUE LIBRAN LOS PUEBLOS CONTRA EL IMPERIALISMO Y LA BURGUESIA!
¡CONTRA LA CONCILIACION DE CLASES Y EL PACTO SOCIAL:
PREPAREMOS UN PRIMERO DE MAYO INTERNACIONALISTA Y
REVOLUCIONARIO!
¡POR EL ALZA GENERAL DE SALARIOS Y DEROGATORIA DE LA REFORMA
LABORAL:
HUELGA POLITICA DE MASAS!
¡CONTRA LOS ASESINATOS, LAS DESAPARICIONES Y LAS TORTURAS:
HUELGA POLITICA DE MASAS!**

Fraternalmente:

Comité Impulsor Pro-primerero de Mayo Internacionalista y Revolucionario.

Febrero de 1996

POR UN PRIMERO DE MAYO INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO TODOS A LA MARCHA

Con la firma del llamado pacto social entre patronos, Estado y Obregón (de la CUT) supuestamente a nombre de los trabajadores, culminaba una etapa más de persecución contra la clase obrera en Colombia. Desde dos lados aparentemente distintos: la prédica y la práctica de la "concertación" entre patronos y trabajadores (burgueses y proletarios) impulsada en el movimiento obrero por la dirección liberal de corte social-demócrata de la CUT, acolitada y respaldada por los revisionistas (mamertos) y de otro: la cantinela nacionalista de defensa de la industria nacional, del comercio nacional, de unión de los trabajadores con la burguesía, impulsada en el movimiento sindical por la dirección liberal moirista de la CGTD.

Obregón al salir de la reunión del pacto dijo: "todos nos hemos comprometido a no aumentar ni las mercancías ni los salarios sino hasta el 18% y los trabajadores nos comprometemos a aumentar la productividad durante 1995".

La declaración de este agente de la burguesía dentro del movimiento obrero, expresa el ataque en el terreno económico en la rebaja del salario real y aumento de la intensidad del trabajo. En una palabra AUMENTO DE LA SUPEREXPLOTACION DEL PROLETARIADO en beneficio de la burguesía imperialista y de sus socios de la burguesía colombiana.

- 1- Salarios por debajo del valor de la fuerza de trabajo.
- 2- Tendencia creciente del grado de explotación del trabajo.
- 3- Empeoramiento de las condiciones materiales de existencia del proletariado.
- 4- Incrementos del costo de vida, aumento y upaquización de los servicios públicos, el desmonte de los subsidios por parte del Estado, las continuas reformas tributarias (más impuestos para la clase obrera)

El reaccionario régimen actual con su titere de turno Samper y su cacareado "Pacto Social" no es más que la continuidad del pretendido "nuevo orden mundial imperialista", más opresión, más yugo sobre la clase trabajadora y todo el pueblo colombiano. Pero, sueña la burguesía si cree que el capitalismo es la panacea de la humanidad, que es lo mejor que se puede lograr, y que la historia ha tocado a su final. Por el contrario, el capitalismo no puede ser más que guerras, incluso la misma burguesía con los últimos acontecimientos al rededor de la participación dizque nueva del narcotráfico en las campañas presidenciales, no logra tapar la podredumbre que rodea, no a tal o cual político, sea senador, contralor, o presidente, sino a toda la clase burguesa en general. El problema no es escoger quien dice la verdad y quien miente, esta es una manera solapada de salir bien librado el sistema, sacrificando solo a uno que otro como ya es costumbre frente a los escándalos que protagonizan los representantes del estado burgués, salvando en últimas las instituciones, que son las que en últimas hay que destruir para levantar sobre sus cenizas un estado proletario, que barra de la faz de la tierra no solo con el narcotráfico, sino con todos los males que son hijos legítimos del capitalismo.

Cuando el movimiento obrero recula ya sea porque en él se imponga una dirección reformista-liberal, social-demócrata, revisionista, ó porque su capacidad de organización disminuya, la burguesía avanza y golpea al proletariado en todos los terrenos: político, económico y social; es así como se nos impuso la Ley 50 del 90, la Ley 100 y 200 del 95

En Colombia el salario del obrero no alcanza para producir su propia fuerza de trabajo y garantizar la reproducción de la clase. El salario está por debajo del valor de la fuerza de trabajo; la clase obrera está obligada a responder revolucionariamente por el ALZA GENERAL DE SALARIOS, actuando como **clase** contra las clases dominantes y el imperialismo, presionando políticamente por el alza general de salarios, forzando a sus enemigos a retroceder en su política de superexplotación.

Se acerca el Primero de Mayo. Desde que comenzó a conmemorarse en 1890, hace más de un siglo, el proletariado consciente reafirma su propósito de llevar su lucha hasta el fin. La conquista de un mundo sin clases: el COMUNISMO. Con motivo de esta proximidad hacemos un llamado a todo el proletariado de la ciudad y del campo a conmemorar LA JORNADA INTERNACIONAL DE LUCHA DE LA CLASE OBRERA CONTRA EL YUGO DEL CAPITAL. Un Primero de Mayo INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO.

COMITE PRO-PRIMERO DE MAYO

INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO

"LA CLASE OBRERA POSEE UN ELEMENTO DE TRIUNFO: EL NUMERO. PERO EL NUMERO NO PESA EN LA BALANZA SINO ESTA UNIDO POR LA ASOCIACION Y GUIADO POR EL SABER"

Carlos Marx

**El Marxismo Consiste de Miles de Verdades,
Pero Todas se Reducen a una Frase:
¡Se Justifica la Rebelión!
Mao Tsetung**

**Comité de Dirección,
Unión de Comunistas de Irán
(Sarbedarán)/UCIS**

Esta guerra popular, que desde sus inicios sirve a la revolución proletaria mundial y la seguirá sirviendo, cuenta con el apoyo de la clase obrera internacional y los pueblos del mundo, de los revolucionarios y comunistas realmente tales y, muy especialmente, del Movimiento Revolucionario Internacionalista del cual el Partido es miembro...»

(«Desarrollar la guerra popular sirviendo a la revolución mundial», Comité Central, Partido Comunista del Perú (PCP), agosto de 1986, en UMQG 9, p. 88).

Camaradas,

Sintiendo profundamente nuestra responsabilidad y nuestro deber para con el internacionalismo y nuestros compañeros y compañeras de clase en el Perú; recordando a los héroes caídos allí, los valientes miembros y combatientes del PCP, y comprometiéndonos decididos a defender la bandera roja teñida con su sangre que nos han entregado, tomamos parte en esta crucial lucha de dos líneas que ha estallado.

Es un honor para nosotros el presentar este documento que ha sido preparado a solicitud del Comité del Movimiento Revolucionario Internacionalista (CoMRI) y esperamos que este pequeño paso sirva a la tarea que se ha solicitado.

Las orientaciones generales del CoMRI han guiado este cometido. Las contribuciones de los partidos del MRI a las discusiones han ayudado a profundizar nuestra comprensión sobre este asunto. Calificamos como acertadas y significativas las valoraciones del CoMRI sobre la importancia de esta lucha de dos líneas y lo que está en juego, así como su apreciación de la responsabilidad y el papel de nuestro Movimiento ante esta lucha, y la línea trazada para abordar el problema.

Esta lucha está inseparablemente ligada al desarrollo de nuestro Movimiento y al curso mismo de la revolución proletaria mundial, no sólo porque el movimiento comunista siempre ha sido internacional, sino particularmente por el papel que el PCP y al Guerra Popular que dirige han jugado en el desarrollo de nuestro Movimiento y la Revolución Proletaria Mundial en la presente etapa. Durante aquel tiempo en que la reaccionaria República Islámica de Irán, respaldada por el imperialismo yanqui y el socialimperialismo soviético, ahogaba la revolución con la sangre de los mejores hijos e hijas de nuestro pueblo, el inicio de la Guerra Popular en el Perú nos dio gran aliento. A través del proceso de reestructuración ideológica, política y organizativa después de la derrota de la revolución, y luego de sufrir severos golpes a manos de la feudal y compradora República Islámica de Irán la UCIS ha sacado inestimables lecciones de la experiencia del PCP.

El CoMRI y nuestro Movimiento tienen la responsabilidad de brindar toda ayuda política e ideológica del movimiento comunista internacional (MCI) al PCP y a la Guerra Popular. Recientemente, nuestro Movimiento ha alcanzado un mayor nivel de unidad y nuestro glorioso documento *¡Viva el MLM!* y otras resoluciones del Movimiento, como la que evalúa la presente situación mundial, representan una ayuda inestimable para cumplir tal tarea.

La meta de esta lucha entre dos líneas es ayudar a mantener en alto nuestra bandera roja en el Perú y abrir aún más el camino para que otros partidos de nuestro Movimiento icen más banderas rojas. Debemos alcanzar una comprensión más profunda de la naturaleza de las diferentes alternativas presentadas para el futuro rumbo del PCP y la Guerra Popular bajo su dirección, dando apoyo a la línea correcta y combatiendo la incorrecta. Si la línea errónea llega a dominar el proceso revolucionario en el Perú será un gran revés no sólo para la Guerra Popular sino también para nuestro Movimiento. Por otra parte, si la línea correcta gana y sigue determinando el rumbo de la revolución peruana, será un gran avance. Para asegurar un resultado favorable, es imprescindible desarrollar una lucha de dos líneas, distinguir lo correcto de lo erróneo, y apoyar firmemente a la línea correcta y a las fuerzas que la sostienen.

Con la guía del CoMRI, hemos estudiado cuidadosamente diferentes documentos y reexaminado las experiencias históricas del proletariado. Hemos revisado los documentos

del PCP disponibles, y profundizado nuestro propio entendimiento de los principios MLM sobre cuestiones pertinentes, y a la vez sacado un balance de nuestra propia experiencia. Dentro de los límites de nuestros conocimientos, hemos observado la situación objetiva en el Perú con el fin de conocer más su realidad objetiva (a propósito de lo cual creemos que los camaradas del PCP tienen que jugar un papel central, pues sin sus esfuerzos no será posible investigar la situación objetiva de manera que permita comprender a fondo lo que sería el análisis correcto de la situación concreta allí y, sobre esta base, entender cuál es la línea correcta), no sólo la correcta orientación estratégica en general, sino más concretamente la línea para desarrollar la Guerra Popular exitosamente bajo las condiciones actuales.

Como contribución a este proceso, hemos hecho una valoración crítica de una línea pro negociaciones, que se expresa principalmente en el artículo titulado, «Asumir y combatir por la nueva decisión y nueva definición» (*Asumir*)¹. Este fue el primer documento importante que conocimos que elabora la línea de «negociaciones para la paz» proveniente de las prisiones. También nos referiremos a otro documento firmado por los «Prisioneros de las luminosas trincheras de combate» (para abreviar lo llamaremos «el artículo de prisión») como fuente complementaria de esta línea².

Más allá de criticar la línea de estos artículos, esta tarea nos ha servido de oportunidad para analizar más a fondo ciertas cuestiones importantes de la revolución y profundizar nuestro entendimiento de las mismas.

I. EN EL PERU DE HOY, LA POLITICA REVOLUCIONARIA ES GUERRA REVOLUCIONARIA

Asumir toca varios puntos importantes, enumera varios principios correctos y trata de abordar algunos factores de la presente situación. Es notable su línea sobre la situación mundial y el capitalismo burocrático, completamente diferente del análisis del PCP que hemos conocido. Empero, la médula de este documento es el criterio con que aborda la cuestión de la guerra revolucionaria en general y la Guerra Popular en el Perú en particular. Aquí se ve su peligro.

Asumir nos da una «nueva» interpretación de las teorías del Presidente Mao sobre la guerra y la paz; tergiversa la relación entre guerra y política y entre las diferentes formas de la lucha de clases, buscando convencer a los lectores de que es permisible regresar de la lucha armada a la lucha política, ostentando la esperanza de «repetir» la Guerra Popular más tarde. Dicho artículo alega que todo el proceso de la guerra contrarrevolucionaria logra éxito y sostiene que, en el mejor de los casos, bajo las condiciones actuales la Guerra Popular sólo puede «mantenerse». El «artículo de prisión» lleva la línea de *Asumir* a su conclusión lógica de que la Guerra Popular debe darse por terminada; alega que, con el fin de salvar la Guerra Popular de la derrota total y al partido del derrumbe, el PCP deberá pasar otra vez a la «política sin derramamiento de sangre» y dedicarse al problema de dirección creado por la captura del Presidente Gonzalo y otros altos dirigentes. La lucha por un «acuerdo de paz» serviría para facilitar este «repliegue general», como *Asumir* lo expresa. Este es el aspecto principal de la línea y programa de estos documentos. Otros argumentos, como el aparentemente profundo análisis de *Asumir* sobre la situación internacional, caracterizada como «Repliegue Político Mundial» (enfaticando que es estratégico y global), sirven a esa meta. Consideramos también que su análisis del crecimiento económico parcial en el Perú de hoy apunta a que ya no existan las bases materiales para continuar la Guerra Popular.

Aun si estos documentos repitieran mil veces que el MLM es universal o cuán grandes son los logros de la Guerra Popular en el Perú, estas palabras no cambiarían su lamentable carácter.

EL PAPEL CENTRAL DE LAS ARMAS PARA CUMPLIR LA MISION DEL PROLETARIADO

La violencia revolucionaria es la forma más alta de lucha para tomar el Poder; ésta ha sido una cuestión decisiva en la lucha entre el marxismo y el revisionismo. No asirla firmemente ayudará a los revisionistas. El revisionismo sostiene que el Poder puede tomarse sin recurrir a la violencia o que el Estado puede reformarse poco a poco en favor de los intereses del pueblo, y que si la violencia ha de usarse, no es para destruir el poder del Estado existente y establecer el Estado del proletariado y los oprimidos (dictadura revolucionaria), sino más bien como un medio para presionar el Estado existente a fin de lograr un acuerdo para compartir el Poder.

El proletariado y el pueblo no pueden tomar el Poder sin empuñar la violencia organizada, o sea, la guerra revolucionaria. Dado que el enemigo de clase *domina mediante la violencia organizada* (el Estado reaccionario), ésta es una verdad que rige tanto en Estados abiertamente dictatoriales como en las repúblicas burguesas más «democráticas». El Estado (ejército, fuerzas policiales, tribunales, etc.) existe para hacer cumplir el sistema de explotación y opresión, realidad sentida en carne propia por las masas en sus millones. Además, la historia nos ha demostrado

repetidas veces que las clases dominantes utilizarán todo el poder de su Estado para aplastar al pueblo cuando sientan amenazados sus intereses fundamentales (su derecho a dominar y explotar al pueblo).

Esta es la razón por la cual nuestros grandes dirigentes, especialmente el Camarada Mao, prestaron especial atención al desarrollo de la estrategia militar de la revolución proletaria. Para recalcar esta cuestión cardinal, Lenin dijo: «Una clase oprimida que no aspirase a aprender el manejo de las armas, a tener armas, esa clase oprimida sólo merecería que se la tratara como a los esclavos» («El programa militar de la revolución proletaria», *OC*, t.30, p.142 [Moscú: Progreso, 1985]).

La Guerra Popular en el Perú, dirigida por el PCP, ha demostrado su férrea sujeción a este principio en su práctica de más de 13 años de guerra revolucionaria.

ECLECTICISMO SOBRE LA GUERRA Y LA POLITICA

desconocida e inexistente? Una de las principales características del eclecticismo es que esconde su naturaleza derechista revolviendo algunas afirmaciones correctas en la mezcla.

Cuando *Asumir* relaciona guerra y política (una cruenta, otra incruenta), sus palabras se parecen a lo que dijera el Presidente Mao. Sin embargo, las similitudes no pasan de ahí. La diferencia, en esencia, es que el Camarada Mao pone de relieve la necesidad histórica y social de la clase oprimida de llevar a cabo su lucha política a través de la violencia revolucionaria, en tanto que *Asumir* trata de socavar esta necesidad igualando el papel y la importancia de las dos formas, violenta y no violenta, en la lucha del proletariado hacia la sociedad comunista.

Veamos más detalladamente la línea de *Asumir* sobre guerra y política:

Asumir sostiene: «La Lucha de Clases es grande y constante guerra de clases dirigida por los políticos, tiene dos formas: Incruenta... Cruenta. ...Ambas son formas de la gran guerra política...»; «...la política es guerra sin derramamiento de sangre, en tanto que la guerra es política con derramamiento de sangre...»; «...si estalla o poner la guerra justa a la guerra injusta, siempre que ello sea posible»; «La guerra se inicia y se desarrolla según condiciones concretas, al variar éstas, demandan cambiar formas de lucha».

Por supuesto, *Asumir* no se abstiene de lanzar algunas afirmaciones correctas sin explicar no mostrar las conexiones de unas con otras. Afirma, por ejemplo: «Mientras no se elimine por completo el obstáculo, la guerra prosigue». La cuestión aquí es cuándo y cómo se aplica esto hoy. ¿Se refiere acaso *Asumir* a esta Guerra Popular en marcha u otra

A. LA POLITICA REVOLUCIONARIA DEBE COMANDAR UNA GUERRA REVOLUCIONARIA

En «Sobre la guerra prolongada», el Camarada Mao afirma claramente que todas las guerras tienen carácter político y explica la relación dialéctica entre guerra y política. El Presidente Mao dice: «Cuando la política llega a cierta etapa de su desarrollo, más allá de la cual no puede proseguir por los medios habituales, estalla la guerra para barrer el obstáculo del camino. ...Mientras no se elimine por completo el obstáculo, la guerra tendrá que continuar hasta lograr el objetivo» («Sobre la guerra prolongada», 'Guerra y Política', *OE*, t.2, p.157 [Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1972]).

Toda guerra busca lograr un objetivo político definido y tiene que continuar hasta alcanzarlo. Al mismo tiempo, la relación entre guerra y política es muy dinámica: los dos aspectos constantemente se interpenetran y se influyen. En la lucha de clases, solamente una política revolucionaria puede conducir a una guerra revolucionaria, y una vez iniciada la guerra, sólo una política revolucionaria puede mantenerla y desarrollarla como tal. Una política reformista de colaboración de clase nunca conducirá ni servirá a una guerra revolucionaria.

Esta interacción entre guerra y política establece que la posición de las clases oprimidas y el objetivo político de una guerra revolucionaria son determinantes en el alcance y ámbito de la guerra, y en la conducción de ésta en términos de táctica y estrategia, incluyendo sus políticas tanto macro como micro (en las esferas políticas, económicas, etc.), las maniobras y formaciones que requiere, etc. El Camarada Mao, por ejemplo, señala que la victoria de la guerra de resistencia antijaponesa no puede separarse de su objetivo político (la expulsión de los invasores japoneses y la formación de la nueva China); ni puede separarse de la orientación básica de perseverar en la guerra de resistencia, desarrollar el frente unido, movilizar a todo el pueblo, ni del concepto de que la gente es decisiva y no las armas, etc. Es crucial comprender este punto, pues sobre esta base debemos examinar si la política de «un acuerdo de paz» que representa *Asumir* sirve a la guerra y política revolucionarias en el Perú o si, al contrario, es antagónica a ellas. En pocas palabras, o una política reformista quedará derrotada por el avance de la guerra revolucionaria o, de prevalecer, ocasionará derrotas y transformará finalmente el carácter revolucionario de la guerra. De esta relación dinámica entre guerra y política surge la gran importancia de contar con una línea ideológica, política y militar correcta que dirija la guerra revolucionaria. La historia de nuestra clase ha demostrado que puede haber momentos en los cuales el resultado de una importante lucha entre dos líneas llega a tener un impacto crucial en una guerra revolucionaria.

En vista del modelo de algunas recientes estrategias antisubversivas, podemos observar que el imperialismo ha venido usando esta interacción entre guerra y política para desgastar los movimientos guerrilleros y para asestarles golpes mortales: alterna entre ataques militares, y sobre esa base, ataques políticos para «ablandarlos», luego asesta nuevos golpes militares. Hoy día en el Perú, los reaccionarios aplican esa misma política. Han intensificado sus operaciones contra las bases de apoyo, y a toda costa buscan convertir su éxito en la captura del Camarada Gonzalo y otros golpes a la estructura del partido, en una victoria política para fortalecer sus planes militares contra la Guerra Popular.

B. ASUMIR DICE QUE TANTO LA GUERRA COMO LA POLITICA SON FORMAS DE UNA GRAN GUERRA POLITICA

Mao recalcó que la guerra es la *forma más alta* de lucha y que *conquistar el Poder a través de la violencia revolucionaria es la tarea central de los comunistas en cualquier lugar del mundo*. Eliminar estos puntos cruciales (*más alto y central*) en la relación entre las dos formas de lucha es puro eclecticismo, o sea, oportunismo resbaladizo. En la relación dialéctica entre política y guerra, es la política la que, en sentido general, constituye el aspecto principal; o sea, el objetivo político de la guerra es lo que determina la naturaleza y las circunstancias de la guerra misma, y la manera de conducirla. De aquí emana que la política debe mandar al fusil y que el partido debe mandar al ejército. Pero en cuanto se refiere a las medidas requeridas para que el proletariado y el pueblo conquisten el Poder, no debemos

olvidar que entre las dos *formas de lucha* (la política y la lucha armada), la lucha armada es principal y todas las demás formas deben servir para prepararla; y que cuando se inicia la guerra, esas otras formas deben de servir a desarrollarla y llevarla hasta la victoria.

Esto no es una buena idea nacida en el cerebro de algún fulano; al contrario este principio ha surgido de la misma realidad objetiva. La base fundamental de esta profunda verdad es que las contradicciones de clase en el mundo, han alcanzado un punto en el que sólo pueden resolverse a través de la guerra, y particularmente en las naciones oprimidas donde las condiciones están, en general, ya maduras para iniciar la guerra revolucionaria. Esta base ha sido fortalecida aun más en la época del imperialismo y viene siendo continuamente reforzada por los mismos efectos cotidianos del imperialismo. El mero hecho de que las luchas de las masas oprimidas estallan continuamente en forma de lucha armada es testimonio de esta verdad. El hecho de que las fuerzas políticas de los movimientos revolucionarios han venido siendo asesinadas, continuamente perseguidas y reprimidas violentamente por los Estados reaccionarios, incluso antes de tomar las armas, ha sido y es una irrefutable evidencia de que la guerra revolucionaria está a la orden del día. Los Estados reaccionarios en las naciones oprimidas dominan por medio de la violencia abierta contra el pueblo, utilizando cortos intervalos de «aperturas» y «paz» que apacigüen por un tiempo a los oprimidos, que inducen a los revolucionarios y sus estructuras partidarias a salir a la luz para luego aniquilarlos de manera aún más salvaje. Y esta historia se repite una y otra vez. Todo esto demuestra contundentemente que la *guerra* está a la orden del día, esta guerra sube a empujones al escenario para que los revolucionarios la vean, la reconozcan y actúen en consecuencia.

C. LAS LEYES QUE RIGEN EN LA GUERRA Y EN LA POLITICA SON DISTINTAS

Asumir dice que «la política es guerra sin derramamiento de sangre, en tanto que la guerra es política con derramamiento de sangre... Ambas son formas de la gran guerra política que es la lucha de clases, y ésta es el desarrollo de la contradicción entre Revolución y Contrarrevolución...». «La guerra se inicia y se desarrolla según *condiciones concretas*, al variar éstas, demandan cambiar formas de lucha». Ya hemos demostrado cómo *Asumir* siembra confusión sobre la relación entre guerra y política y cómo oculta la centralidad de la lucha armada para la lucha del proletariado y el pueblo por su emancipación. *Asumir* hace también otra cosa: trata las dos formas de lucha como si el paso de la lucha política a la guerra no implicase ningún salto; y por tanto, presenta como posible y permisible dar por terminada la guerra antes de que las contradicciones básicas que la han generado hayan sido resueltas o en gran parte mitigadas.

La guerra existe para conseguir determinadas metas políticas, y, para los comunistas revolucionarios, esto significa la toma del poder político. Empero la guerra tiene sus propias leyes de desarrollo y su propia dinámica. Mao trata este tema de manera extensa en «Sobre la guerra prolongada», y afirma que «la guerra tiene sus peculiaridades; en este sentido, no equivale a la política en general».

La ley fundamental de toda guerra es conservar las fuerzas propias y destruir las enemigas. Para lograr este fin (conservar-destruir), cada parte en toda guerra usa estrategias y tácticas que le sean favorables para él y desfavorables para el enemigo. Mao explicó esto al representante de la OLP con estas palabras: toda la

lógica militar se puede resumir en «Uds. combaten a su manera y nosotros a la nuestra» (*Mao Tsetung espontáneo* [México: Universidad Autónoma de Sinaloa, 1981]).

La guerra no sólo tiene sus propias leyes de desarrollo y su propia dinámica, sino que también estas leyes asumen formas particulares en contextos específicos. Así pues, la guerra revolucionaria tiene sus propias leyes particulares. Los principios fundamentales de la guerra revolucionaria se aplican mediante estrategias y tácticas las cuales surgen del carácter y las condiciones de la clase revolucionaria, y los de sus enemigos. Por ejemplo, en la guerra revolucionaria apoyarse en las masas es la clave para ganar. Y más allá de las leyes generales de la guerra revolucionaria, ésta tiene sus propias leyes particulares en los dos tipos de países (los países imperialistas, y los países semif feudales y semicoloniales dominados por el imperialismo). Al aplicar estas leyes generales, el partido del proletariado que conduce la guerra debe examinar las particularidades de la guerra revolucionaria en cada país.

Le tocó al Presidente Mao formular de forma cabal la estrategia militar del proletariado y especialmente la estrategia militar para los países oprimidos. En esencia, sus puntos cardinales son: la guerra popular es necesariamente prolongada; sigue la estrategia de cercar las ciudades desde el campo, lo que, a su vez, da lugar a la toma del Poder por pasos, particularmente mediante la construcción de bases de apoyo en el campo donde el partido dirige a las masas de campesinos (principalmente campesinos pobres) en el ejercicio del poder político. De tales bases el ejército rojo recluta sus combatientes, consigue suministros y una superioridad en la inteligencia y puede atraer al enemigo a un escenario de guerra que le es más favorable comparado con el terreno de las zonas blancas.

Es más, el pensamiento militar de Mao es un tesoro de ricas doctrinas tácticas que le permiten a una fuerza inferior, tanto numérica como materialmente, prolongar la guerra y, en el contexto de una guerra prolongada, devorar al enemigo bocado por bocado, haciendo máximo uso del dinamismo consciente de las tropas y los mandos, a la par de otras tácticas como movilidad, flexibilidad, superioridad de inteligencia, etc. Todo esto se ha aplicado con destreza durante los 13 años de Guerra Popular dirigida por el MLM en el Perú, comprobando una vez más la invencibilidad de la estrategia de guerra popular.

Pasar de la política revolucionaria a la guerra revolucionaria requiere de un salto cualitativo tanto en las condiciones del partido (ahora devenido en cuartel general de la guerra), como en la intensidad y alcance de la lucha y también un cambio cualitativo en los medios para librarla. Los rasgos específicos de la guerra conducen a la creación de varias organizaciones y métodos específicos, y a un proceso específico de guerra. Estas organizaciones conforman el ejército y todo lo que con él se relaciona. Los métodos incluyen la estrategia y tácticas que se requieren para conducir la guerra.

Cuando la guerra se inicia, comienza también una nueva vida. Suponer que una etapa previa puede resucitarse y repetirse es metafísico.

Una vez iniciada la guerra, cualquiera que desee hacer política no puede alejarse de esta guerra sino que tiene que adoptar una posición al respecto. De ahí en adelante política es guerra, guerra que está sujeta a ciertas reglas que, de no observarse, ocasionarán la ruina del partido que las desatienda.

LA VICTORIA DE LA GUERRA POPULAR ES UN CAMINO DE VUELTAS Y REVUELTAS

¿Cómo ve *Asumir* la situación actual de la guerra y qué es lo que propone?

«Enfrentamos nuevos problemas, resolverlos aplicando el Pensamiento Gonzalo...combatir por la Nueva Decisión y Nueva Definición».

«El principio no está en cuestión, la cuestión es su aplicación según las condiciones concretas. (Tener presente la experiencia de los 60-70)».

«La guerra se inicia y se desarrolla según condiciones concretas, al variar éstas, demandan cambiar formas de lucha. ...` Siempre que ello sea posible' rige también para nosotros cuando enfrentamos una guerra injusta como respuesta a una guerra justa (incluso como respuesta a nuestra acción...)».

«Política a aplicar: 1. No enfrentarse, neutralizar y responder medida por medida». ...el partido es fuerte en política, pero estar dispuestos a que queden sólo pocos; seremos los más probados...».

«La otra colina también tiene su objetivo...no se *repita* la guerra popular...» [énfasis nuestro].

«Damos un presente de posibilidades inciertas por un futuro de perspectiva cierta y real».

«El PCP quiere la Paz, ya no más represión».

«¿Quién representa al Pueblo en las elecciones? Nadie...».

Aunque *Asumir* no dice explícitamente que, en la presente etapa, la Guerra Popular debe darse por terminada, lo da a entender claramente, en especial cuando afirma que «Todo el proceso de la guerra contrarrevolucionaria lleva a que logre éxito». Es bien sabido que el objetivo de la guerra contrarrevolucionaria es ponerle fin a la Guerra Popular. *Asumir* da una clara impresión de que la Guerra Popular ha sido derrotada y que lo que queda debe cambiarse por un «futuro», y la posibilidad de «repetir» la Guerra Popular más tarde cuando haya una «perspectiva cierta». Para hacerlo, debe combatirse por una «Gran Decisión»: llegar a una paz con las Fuerzas Armadas. Y de la sección de «Consignas» puede concluirse que, a cambio de terminar la Guerra Popular, ¡quien escribe el documento exige «no más represión»! ¿Cómo quiere *Asumir* utilizar esta situación de «no represión»? *Asumir* propone que el Partido debe retornar a la lucha política, ¡la cual incluye también elecciones!

El «artículo de prisión» llama de manera más explícita a terminar la Guerra Popular: «El Acuerdo de Paz que planteamos...sirva a mantener la independencia ideológica, política y organizativa del Partido...es un compromiso de clase...». Y se compromete a luchar «para concluir la guerra que dura más de 13 años a fin de establecer la paz que ha devenido en necesidad del pueblo, la nación y la sociedad».

En pocas palabras, ante la ofensiva del enemigo y los reveses sufridos por el PCP y la Guerra Popular, ha surgido una línea que sostiene que la Guerra Popular ha sido derrotada, que las condiciones para continuar la Guerra Popular ya no existen, que el Partido debe salvarse a través de un acuerdo de paz que llevaría a terminar la Guerra Popular (aceptando una derrota formal) y ganar a cambio una posición legal («no más represión») para el Partido.

Esta línea es errónea en muchos aspectos, pero nos hemos enfocado en los principales, llevándonos a concluir que si se pusiera en práctica semejante línea,

ello tendría trágicos resultados para la revolución peruana y constituiría un serio revés para la revolución proletaria mundial.

A. LAS «CONDICIONES CONCRETAS» Y LA EXPERIENCIA DEL PCP EN LOS AÑOS 60-70

Asumir plantea que, con las fluctuaciones en las «condiciones concretas», el proletariado puede simplemente pasar entre una y otra de estas dos formas de lucha de clases.

Contrariamente a lo que *Asumir* quiere dar a entender, la guerra no surge de acuerdo a «condiciones concretas», entendidas como condiciones inmediatas, puntuales y superficiales, sino de acuerdo a las condiciones profundas, estructurales y determinantes, que emergen de las contradicciones estratégicas. Aquí *Asumir* toma un concepto correcto (la insistencia de Lenin que el análisis concreto de la situación concreta es el alma viva del marxismo) y lo reduce a simple pragmatismo al servicio del oportunismo, como los reformistas y revisionistas lo han venido haciendo por décadas.

En lo que concierne a «condiciones concretas», en el curso mismo de la guerra popular, éstas cambiarán muchas veces porque en el curso de la guerra ambos bandos experimentan transformaciones. Y la Guerra Popular se lleva a cabo en el contexto de una situación mundial cambiante³. Es cierto que los cambios en las condiciones concretas requieren de una nueva apreciación de las mismas y pueden requerir cambios en tácticas y estrategias de la conducción de la guerra, pero ¡lo que *Asumir* está proponiendo es parar y comenzar cada vez que esto ocurra!

Cuando *Asumir* dice «Tener presente la experiencia de los 60-70», busca apoyarse en la historia del partido, en tiempos en que éste no estaba librando una lucha armada. *Asumir* quiere dar a entender que la guerra no se inició durante ese período porque las «condiciones concretas» no habían surgido. «La guerra se inicia y se desarrolla según condiciones concretas, al variar éstas, demandan cambiar formas de lucha».

Consideramos que distorsionan la historia del PCP. No pensamos que el PCP haya esperado a que surgieran algunas «condiciones concretas» para iniciar la guerra. Básicamente, el PCP tenía que esperar hasta que, mediante la lucha entre dos líneas, lograra la reestructuración del partido y su preparación ideológica, política y organizativa. Las contradicciones objetivas en las cuales se basó el inicio de la Guerra Popular estaban maduras desde mucho tiempo atrás, manifestándose concretamente en las luchas campesinas y de demás sectores de masas en la región en que la Guerra Popular se inició e incluso en otras regiones. El escoger el mejor momento posible (el momento y no la década) para iniciar la guerra (cuando el gobierno estaba cambiando de manos) sólo fue una cuestión táctica y no estratégica ni global. Durante toda la lucha de dos líneas dentro del Partido, las fuerzas dirigidas por el Camarada Gonzalo habían triunfado en su lucha por la adopción de resoluciones en favor de librar la lucha armada, por parte de los plenos del comité central, resoluciones que, por supuesto, los revisionistas en el Partido nunca permitieron que se materializaran. Así que, constituye una completa distorsión dar a entender que el Partido no inició la guerra en los años 60 y 70 porque estaba esperando el surgimiento de las «condiciones concretas» o «que ello sea posible» objetivamente. Esto se opone a la línea correcta (que, consideramos, el PCP ha mantenido firmemente y sigue manteniendo) que sostiene que, en los países oprimidos, las condiciones revolucionarias se

desarrollan en forma dispereja haciéndole generalmente posible dar inicio a la guerra en una u otra parte del país. Nunca hemos visto ni escuchado de ningún análisis del PCP de que el inicio de una guerra revolucionaria hubiese sido imposible debido a condiciones objetivas durante los años 60 y 70. El PCP nunca planteó ningún desacuerdo con la profunda verdad de la *Declaración del Movimiento Revolucionario Internacionalista* de que, en los países oprimidos de Asia, Africa y Latinoamérica, existe generalmente una continua situación revolucionaria, situación que, por supuesto, implica flujos y reflujos y nunca un desarrollo rectilíneo. (Véase, *Declaración del MRI*, p. 34, edición EU). Cuando en 1965 el MIR (grupo foquista procubano) inició una especie de lucha armada en el Perú, la dirección anterior del PCP la condenó por aventurera; empero, sintetizando la experiencia de aquellos años, el Presidente Gonzalo afirma que si el proletariado no dirige la lucha armada, otros lo harán. No es suficiente condenarlos por sus errores; nosotros mismos tenemos que asumir nuestra responsabilidad.

B. LOS PROBLEMAS DEBEN RESOLVERSE EN PLENA GUERRA

Echemos un vistazo a cómo la revolución y la contrarrevolución se han enfrentado desde el inicio de la Guerra Popular en el Perú y especialmente durante los difíciles períodos que ésta ha atravesado.

El inicio fue modesto, casi sin armas. Basándose en una estrategia y táctica correctas, con una apreciación correcta de la situación, se trazaron planes para «iniciar» la Guerra Popular. Las primeras llamas de guerra crecieron hasta convertirse en grandes, turbulentos y furiosos incendios en el curso de la propia guerra prolongada. Este fue un logro muy importante para el proletariado y los oprimidos peruanos y del mundo entero. ¿Cómo actuó la contrarrevolución ante la Guerra Popular en el Perú? Abrió el infierno y desató todos los demonios, plagas y jinetes del apocalipsis en su contra. Primero, restaron importancia al problema. Enviaron sus fuerzas policíacas quienes cometieron graves crímenes contra el pueblo, empero sufrieron derrotas humillantes, y mientras tanto surgían los primeros Comités Populares. Ante el avance del nuevo Poder, el régimen envió las Fuerzas Armadas, la columna vertebral de su Estado. El estado de emergencia se declaró varias veces, imponiendo autoridad militar sobre millones de personas. Esta fue una nueva situación en la guerra; el Partido tuvo que analizarla y resolver los problemas. Las Fuerzas Armadas iniciaron la política de enfrentar masas contra masas formando bandas de ronderos y desatando el terror blanco en el campo. Cuando aquello falló y no detuvo la Guerra Popular, recurrieron a los crímenes más viles. Comenzaron a liquidar a los campesinos junto con sus comunidades y poblados en Ayacucho. En 1984 este genocidio alcanzó su punto más álgido.

El régimen cacareó que la Guerra Popular había sido aplastada o detenida. «Senderólogos», oportunistas e incluso algunos revolucionarios vacilantes dijeron que era imposible que la Guerra Popular mantuviese su bastión en esos tres departamentos que estaban bajo ataque y llamaban a las fuerzas revolucionarias a abandonar esas áreas para regresar en un momento más oportuno. Pero el PCP dijo: «...[Estamos] seguros de la gran verdad del Presidente Mao Tsetung de que una zona no se abandona mientras en reiteradas ocasiones no se pruebe la imposibilidad de defenderla...» («Desarrollar la guerra popular...», Comité Central del PCP, 1986, en *UMQG8*, p.81). La Guerra Popular demostró su superioridad frente a la estrategia y salvajismo del enemigo. El Ejército Guerrillero Popular y las masas bajo la dirección del PCP demostraron su capacidad de confrontar

persistentes ofensivas y genocidios. 1983 y 1984 fueron años de luchas en torno a la restauración y la contrarrestauración, o sea, guerra contrarrevolucionaria para aplastar el nuevo poder político y restaurar el viejo, de un lado; y de otro lado, guerra revolucionaria para *defender, desarrollar y construir* el naciente poder popular. *Esto sólo fue posible debido a que el Ejército Guerrillero Popular libró una serie de duras contiendas contra las Fuerzas Armadas reaccionarias.* La Guerra Popular se desarrollaba desigualmente, o sea, la caracterizaban la fluidez, restauraciones y contrarrestauraciones, retiradas y avances, consolidaciones y expansiones.

En el transcurso de estos años el EGP, bajo la dirección del PCP, llegó a comprender las leyes que rigen en estos enfrentamientos, forjándose y arraigándose más ampliamente en las masas. A cada paso del desarrollo de la Guerra Popular, la guiaron planes basados en una evaluación de los dos lados, las «dos colinas» de la guerra. Cada plan tenía objetivos políticos y militares definidos y se ocupaba de los problemas de consolidación y avance de la guerra.

En tanto que la Guerra Popular avanzaba, los imperialistas yanquis escalaron su intervención encubierta, mandando mayor ayuda a las Fuerzas Armadas, estableciendo bases, etc., así como también preparando la opinión pública bajo el pretexto de la «guerra contra las drogas». Pero EU no intervino abiertamente. Continuaba su «guerra de baja intensidad», uno de cuyos objetivos era el descabezar la Guerra Popular mediante complejas actividades encubiertas.

Para 1990, se veía claramente la Guerra Popular como una «amenaza para la seguridad nacional» del imperialismo yanqui; los yanquis ingeniaron minúsculos planes para reestructurar y fortalecer las instituciones represivas con el fin de poner en marcha una campaña de represión generalizada. Esta campaña le dio victoria al enemigo, siendo la más importante la captura del Presidente Gonzalo y los golpes a la estructura del Partido. Esta fue la más grande victoria militar que el viejo Estado ha logrado en su guerra contrarrevolucionaria contra la Guerra Popular. Empero, ¿qué hacer? El sendero de la Guerra Popular en el Perú nunca ha sido ni llano ni liso. En 13 años ha enfrentado dificultades, vueltas y revueltas y nuevos problemas. Pero todos y cada uno de los problemas se consideraron y se resolvieron en el contexto de defender y desarrollar la Guerra Popular. En síntesis, todo pudo resolverse y construirse tomando como núcleo el combate, guiado por una estrategia y tácticas correctas además de tenacidad, esfuerzo y sangre. Tal orientación sólo puede generarse en base a una línea ideológica y política marxista-leninista-maoísta, y se convierte en orientación estratégica para la guerra popular una vez iniciada ésta.

C. LA GUERRA POPULAR ESTA LEJOS DE TERMINAR. UNA DERROTA PARCIAL NO ES UNA DERROTA DEFINITIVA.

La afirmación de *Asumir* de que todo el proceso de la guerra contrarrevolucionaria ha logrado éxito es, para no decir cosa peor, infundada. No montemos la silla antes de traer el caballo. Incluso los «senderólogos» y analistas yanquis no afirman tal éxito, y si ese fuera el caso, ¿por qué el reaccionario Fujimori hace tanta alharaca sobre esta cuestión de la «paz» tratando de usarlo para la «pacificación»? ¿Contra quién lanzan la operación «pequeño Vietnam»? ¿Con qué motivo bombardean pueblos?. En su desesperación secuestran y asesinan a estudiantes y abogados, ¿por qué? Es innegable que la Guerra Popular dirigida por el Comité Central del PCP sigue realizando operativos contundentes aún en condiciones difícilísimas. Consideramos que la captura del Presidente Gonzalo y

otros dirigentes y cuadros del PCP y los golpes a la estructura del Partido representan serios reveses para la Guerra Popular, pero no obstante el tamaño de estos reveses, ello no puede negar todo el proceso de la Guerra Popular ni le han asestado el golpe mortal a la Guerra Popular. Es *extremadamente* difícil que el enemigo erradique una Guerra Popular de más de 13 años, dirigida por una fuerza maoísta: Guerra Popular transformadora que refleja el profundo odio de clase de las masas y sus ansias de liberación, dirigida por una fuerza de carácter cabalmente

proletario. Y la Guerra Popular tiene en reserva muchos factores favorables que puede usar para rebatir esta ofensiva, defenderse y sobre esta base desarrollarse.

Por ejemplo, en el Perú actual, existe ya un campesinado levantado. Este es un *factor militar* innegable que ni el gobierno ni su amo yanqui puede pasar por alto. Este campesinado y pueblo levantados se ha convertido en fuerza material para la guerra popular. El PCP ha logrado desencadenar a la mujer a que rompa sus cadenas y participe en la revolución, ha sido capaz de incorporar a un gran número de mujeres combatientes a todo nivel y aspecto de la Guerra Popular. Asimismo ha logrado movilizar a sectores significativos del proletariado de los pueblos jóvenes.

Las bases más importantes de la Guerra Popular (el pueblo y especialmente los campesinos pobres) están mucho más sólidas que nunca en la historia moderna de la lucha de clases en el país y eliminar este factor no es nada fácil para el enemigo. Como dice el informe de la Corporación Rand, «El movimiento está firmemente atrincherado en la sierra. ...Sendero goza ahora de un sustancial apoyo en el campo y ha comenzado a reclutar activamente entre la...masa de desempleados urbanos... También ha demostrado ser una organización flexible, adaptable y cruel. Estas características, juntas, convierten a Sendero en un formidable adversario» (informe Rand, citado en «Nuestra bandera roja ondea...», *UMQG* 16, p. 71).

Después de siglos de brutal represión y degradación por las clases dominantes, las masas oprimidas peruanas (trabajadores, campesinos, especialmente los campesinos pobres, e intelectuales), audazmente levantadas por el PCP, han sido movilizadas en torno a un programa que representa sus intereses fundamentales de clase en el curso de los 13 años de Guerra Popular. El PCP desató su iniciativa y las guió a tomar su destino en manos propias y a luchar por su propia liberación. El PCP ha puesto armas en sus manos y les ha dado un sentido real de su capacidad de luchar por una nueva vida con que sólo podían soñar en años atrás. El PCP ha armado a muchos campesinos con una ideología y un programa que pueden usar en aras de sus intereses para cambiar el mundo. Además, el PCP ha organizado a muchos de ellos en el Partido, el ejército y otras organizaciones de masas; les ha enseñado cómo unirse, cómo aislar al enemigo y cómo luchar para destruirlo. Todo esto ha cambiado extraordinariamente a las masas que ahora tienen la capacidad de resistir las inevitables campañas de represión enemigas.

El carácter internacionalista proletario de esta Guerra Popular, el hecho de que se ha llevado a cabo sintetizando los intereses del proletariado y las masas oprimidas de todo el mundo, mostrándoles el auténtico camino de la liberación; el hecho de que es la lucha revolucionaria más avanzada en la actualidad, y de que el PCP es un destacamento del MRI, todo ello ha despertado e inspirado a miles de proletarios y masas oprimidas de todo el mundo. Esta es también una fuerza material con la que los imperialistas deben lidiar, y ahora buscan hacerlo principalmente tratando de aplastar la Guerra Popular.

En una frase: golpear mortalmente a una guerra de esta naturaleza es una cosa muy difícil, incluso para los yanquis que recibieron un «tratamiento especial» en Vietnam y que se jactan de ser muy «experimentados».

Poco antes de la captura del Camarada Gonzalo, los expertos en contrainsurgencia del imperialismo yanqui advertían de la posible conquista del Poder por parte de Sendero Luminoso (como la burguesía internacional llama al PCP) que se avizoraba, poniendo de manifiesto que la Guerra Popular había alcanzado tal etapa de su desarrollo.

Estos mismos expertos imperialistas siguen sosteniendo que esta guerra está lejos de terminarse a pesar de los reveses sufridos por el PCP, dando a entender que se debe perseverar en la guerra contrarrevolucionaria.

De todo esto podemos concluir que existe una enorme base material para defender la Guerra Popular, y que el no defenderlo pugnando con todas las fuerzas, constituiría una traición a las masas del Perú y a las masas oprimidas del mundo. Dar por terminada la Guerra Popular solamente serviría a la semifeudalidad, al capitalismo burocrático y al imperialismo, especialmente al imperialismo yanqui. Vemos, pues, que al enemigo no le queda fácil propinar una derrota completa a la Guerra Popular. En la historia de la lucha de clases, pueden haber reveses de las fuerzas revolucionarias en que no hay estrategias o tácticas militares que puedan revertir la situación. Pero incluso en tales casos, tratándose de una situación de guerra, esa valoración debe dejarse de lado porque nunca puede constituir un principio operativo: el principio operativo debe ser, simplemente, hacer lo mejor que se pueda⁴. *Sin embargo, éste no es, en manera alguna, un caso tal.* Es decir, hay grandes factores favorables para que el PCP dé vuelta a la moneda, preservando la Guerra Popular y, sobre esta base, desarrollándola hasta ganar. Como el Presidente Mao dice, todas las derrotas son relativas y raras veces se da una derrota absoluta; señala que, desde el punto de vista estratégico, se puede hablar de derrota solamente cuando falla un operativo nuestro contra una campaña de «cerco y aniquilamiento»; y añade que, incluso esta derrota es *parcial y temporal*. «Sólo la destrucción total del Ejército Rojo puede ser considerada como una derrota completa en la guerra civil», puntualiza. Debido al éxito de la quinta campaña de cerco y aniquilamiento de Chiang Kai-Shek, La Guerra Popular en China perdió vastas bases de apoyo y el Ejército Rojo tuvo que desplazarse a otras partes del país, *y el número de los miembros del partido y del Ejército Rojo, y la extensión de las bases de apoyo, fueron reducidos en un 90%*. A pesar de todo esto, el Presidente Mao concluía que «la pérdida de extensas bases de apoyo y el desplazamiento del Ejército Rojo representaron una derrota temporal y parcial, y no una derrota definitiva y total» («Problemas estratégicos en la guerra revolucionaria de China». *OE*, t. 1. cap. IV, p. 217).

Aunque un ejército revolucionario enfrente una derrota completa, debe hacer los máximos esfuerzos para extraer las más grandes victorias políticas de la situación. No se debe permitir que la derrota militar se convierta en una derrota política por la vía de la capitulación. Tal situación se va a dar si se acepta la derrota fácilmente, antes de que toda la iniciativa y entrega de los combatientes y las masas se hayan agotado. Y aún si esos esfuerzos no hacen milagros, al menos representarían luchar hasta quemar el último cartucho como se hizo en la Comuna de París, una batalla que fue necesaria para proveer de enseñanza adicional a las masas y de entrenamiento para la siguiente lucha. Sin embargo, insistimos, no estamos concediendo que el PCP haya sido derrotado; de hecho, estamos convencidos que la situación es justamente la opuesta: que las dificultades pueden

superarse y que la victoria es posible. La Guerra Popular puede y debe mantenerse y desarrollarse.

D. EL METODO DE ASUMIR SOCABA LA ESTRATEGIA DE LA GUERRA POPULAR PROLONGADA

Una de las grandes contribuciones de Mao Tsetung fue su desarrollo, teórico y práctico, de la guerra popular prolongada. Mao supo mostrar que, para el proletariado chino (y más tarde sostuvo que era aplicable en general en los países oprimidos por el imperialismo), le era posible y necesario entablar una guerra prolongada con las clases reaccionarias, iniciándola desde una posición de debilidad y desarrollándola gradualmente hasta llegar a una posición de fuerza. En el documento *¡Viva el marxismo-leninismo-maoísmo!*, nuestro Movimiento se ha unido en torno al concepto de que, en los países oprimidos, la lucha armada es la principal forma de lucha y que el ejército popular la principal forma de organización de masas.

La guerra prolongada es un imperativo que permite sortear las vicisitudes de la guerra y acumular fuerzas. El Presidente Mao sostiene que la prolongación de la guerra es una meta estratégica.

Un punto fuerte de la Guerra Popular en el Perú, conducida por el PCP, ha sido su capacidad de evitar que el enemigo asestara un golpe mortal o que una línea incorrecta llegara a prevalecer, así que la preservación y desarrollo de la guerra, creciendo de pequeño a grande, de débil a fuerte, representa un logro extraordinario. El Presidente Mao insiste que el ejército revolucionario debe pugnar por ganar la capacidad de prolongar la guerra en aras de fortalecer sus fuerzas paso a paso y de acelerar-aguardar el surgimiento de la situación favorable para conquistar el Poder en todo el país. Una guerra prolongada es una desventaja para el enemigo y una ventaja para el ejército revolucionario; esto es, por tanto, crucial para que el ejército revolucionario gane y retome la iniciativa y logre la meta de conservar-destruir. Evaluaciones pesimistas de la situación como la que podemos ver en el documento *Asumir* y en el «artículo de prisión» conducirán a que se adopten medidas derrotistas que, a su vez, obrarán en detrimento del objetivo de prolongar

la Guerra Popular y, por ende, en perjuicio de la estrategia de preservar y desarrollar las fuerzas de la revolución. Cuando un ejército revolucionario pierde la iniciativa, cualesquiera que sean las razones (política incorrecta, análisis equivocado, o no poder resistir la presión del enemigo), sólo la puede rescatar nuevamente aplicando las leyes de la guerra revolucionaria.

Terminar la guerra ante condiciones difíciles o aparentemente imposibles contradice las leyes de la guerra popular prolongada, puesto que, si no se logra el objetivo de prolongar la guerra, a través de vueltas y revueltas, las fuerzas de la revolución no podrán acumular la fuerza y capacidad suficientes para derrotar al enemigo. Tal como lo han sintetizado los camaradas de Turquía: «De esta manera, ¿no hay forma de lograr la acumulación de fuerzas para la lucha armada, ni el desarrollo de una base social y política! ¡Piénselo, no más! Tú construyes tu ejército, tus fuerzas guerrilleras; luego viene la lucha pacífica... ¿Cuánto y qué le costará al partido semejante punto de vista...?»⁵

Para preservar la guerra de guerrillas y desarrollarla, no puede subestimarse el papel de las bases de apoyo. Este es el factor vitalmente importante que hace posible la guerra prolongada y el desarrollo de la fuerza armada. Haber sido capaz

de mantener viva la llama hasta surgir las bases de apoyo (cualquiera que sea su nivel) ha sido un logro invaluable de la revolución en el Perú. Ahora esto ha de utilizarse para rechazar los avances del enemigo y preservar la Guerra Popular, desarrollándola sobre esta base. Cualquiera que se preocupe por preservar las fuerzas revolucionarias en el Perú hoy, deberá preocuparse por la consolidación y desarrollo del ejército revolucionario y de las bases de apoyo. Tal como Mao dijera, «La solución concreta de este problema depende de las circunstancias» («Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas», *OE*, t. 2, cap. IV, p. 99). Sostener que la solución exitosa de estos problemas depende de tomar en cuenta las nuevas circunstancias es una cosa, pero sostener que no es posible preservar el núcleo de estos logros es otra totalmente diferente y esto se opone a los intereses fundamentales del pueblo.

E. UNA VEZ IZADA LA BANDERA ROJA, JAMAS ARRIARLA

Asumir y el «artículo de prisión» tratan a la guerra como si fuera un juego. Bueno, pues ¡no lo es! Y menos aún una guerra revolucionaria que, por su contenido social, es una guerra apasionada y furiosa. Tal como el Camarada Gonzalo lo señaló: «Marx nos ha enseñado: No se juega a la insurrección, no se juega a la revolución; pero cuando uno enarbola la insurrección, cuando uno toma las armas no arría la bandera, la mantiene victoriosa hasta el triunfo, sin arriarla jamás; así no enseñó y ¡no importa cuánto nos cueste!» («Entrevista al Presidente Gonzalo», *El Diario*, Lima, Perú, 1988; reimpresa en *UMQG* 18, p.56).

Nuestra guerra se juzga por su contenido social. El punto fundamental de toda guerra es «conservar las fuerzas propias y destruir las enemigas». Pero estas leyes operan en interacción con el contenido social y el contexto en el que la guerra se libra. Cuanto más trascendental su meta política y enraizados los antagonismos, más cabalmente se adhiere a este principio. «Si la política es grande y poderosa, igualmente lo será la guerra, y esto puede ser llevado a la altura en que la guerra alcanza *su forma absoluta*» (Clausewitz, *De la guerra* [Barcelona: Editorial Labor, 1992], p. 285). Por ejemplo, cuando los imperialistas se enfrentan, no llegan a aniquilarse entre sí porque esto no corresponde a los intereses de su base de producción capitalista. No más obligan al otro bando a capitularse a fin de sacarle concesiones. Pero cuando se trata de guerra popular, los imperialistas no van a descansar hasta aniquilarla y cesarán sus acciones sólo cuando hayan sido derrotados y su poder de Estado derrocado. Incluso después de que un Estado proletario se asiente firmemente en el Poder, los imperialistas tratarán de derrocarlo. «Cuando decimos que 'el imperialismo es feroz', queremos decir que su naturaleza nunca cambiará, que los imperialistas nunca dejarán de lado sus cuchillas de carnicero...hasta su ruina» (Mao Tsetung, *Libro Rojo* [1966], «Guerra y paz», p. 71).

Para conquistar el Poder, el proletariado debe destruir el viejo Estado; y el corazón de éste es el ejército que debe ser derrotado y sometido por el ejército revolucionario. Esta es una guerra sumamente antagónica en la que grandes fuerzas sociales entran en juego. y, para ambos bandos, las apuestas son muy altas. Si el proletariado simplemente pudiera tomar posesión de la maquinaria del viejo Estado y ponerla en marcha, es probable que esa guerra hubiera sido menos feroz e intensa. Hay muchos tipos de guerra justa pero el contenido social de las demás es cualitativamente limitado en comparación con el de las guerras proletarias. Las guerras dirigidas por el proletariado tienen como objetivo final hacer añicos y barrer los cimientos materiales del imperialismo y toda forma de

opresión y explotación. Además, son capaces de desatar toda la energía de las masas. Los Estados reaccionarios no se quedan satisfechos con arrancar la capitulación y concesiones de las guerras revolucionarias dirigidas por el proletariado; al contrario, utilizarán tales concesiones para alcanzar el objetivo político de la guerra visto desde su perspectiva: aniquilar la guerra popular. Esto es natural porque la guerra es un instrumento de la política y necesariamente tiene carácter político y debe medirse por normas políticas. Ellos también juzgan nuestra guerra por su contenido social.

Como el Camarada Mao señaló: «Con nuestras propias manos pondremos fin a la época de las guerras en la historia de la humanidad, y la guerra que ahora hacemos es indudablemente parte de la guerra final. Pero la guerra que enfrentamos es al mismo tiempo, sin duda alguna, parte de la más grande y más cruel de todas las guerras...» («Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China». `El objetivo de la guerra es eliminar la guerra', *OE*, t. 1, p. 197). ¿Cómo podría ser de otra manera? El comunismo, como Marx decía, es la más profunda ruptura con las viejas relaciones de propiedad, con las relaciones sociales que corresponden a ellas, con la superestructura ideológica y política que las defiende y las refuerza y con las viejas ideas y costumbres. Una guerra que tiene como meta realizar esa sociedad, ¿cómo no puede ser de la más feroz y despiadada? La burguesía, ¿cómo no verse atizada por un odio acendrado contra esta guerra y contra quienes la libran? Ninguna guerra en la historia ha demandado tanta audacia y sacrificio.

Exactamente de la naturaleza de la guerra revolucionaria deviene que, una vez iniciada, no podemos dar marcha atrás hacia una lucha principalmente pacífica. No obstante, eso es algo que los revisionistas armados y las fuerzas de la burguesía nacional hacen con frecuencia. ¿Por qué y cómo es que eso es posible para ellos y no para nosotros? Justamente por la naturaleza reformista de su «guerra»; porque su estrategia no es destruir el viejo Estado sino ganarse un lugar dentro de él. Sus «guerras» no son más que una suerte de lucha armada o, en el mejor de los casos, «guerra mínima o limitada» que consiste simplemente en amenazar al enemigo, reservando las negociaciones bajo la manga. «Ellos no juegan grandes apuestas, sólo regatean concesiones», observó Clausewitz, y explicó este fenómeno: «Podemos suponer que, cuando los móviles y las tensiones son débiles, una leve probabilidad, apenas perceptible, es suficiente para hacer ceder al bando al cual le es desfavorable. Ahora bien, si el otro bando estuviera convencido de antemano de esto, es natural que se esforzaría solamente en obtener esta probabilidad a su favor, en lugar de preocuparse por intentar la derrota completa del enemigo... Si sólo queremos del enemigo un pequeño sacrificio, estaremos satisfechos con sólo obtener, mediante la guerra, un pequeño equivalente y esperaremos alcanzarlo por medio de esfuerzos moderados. El enemigo razona más o menos en la misma forma» (Clausewitz, *De la guerra*, pp. 54, 282).

Sin embargo, la historia nos enseña que incluso fuerzas revisionistas y de la burguesía nacional no siempre deben confiarse en ello. Los imperialistas y sus secuaces reaccionarios en los países dominados por ellos, normalmente no dan cabida a nada que pueda convertirse (aun cuando sus iniciadores no lo hayan querido así) en la chispa que incendie la pólvora de las masas, desate el fuego del inapagado deseo de los oprimidos de tomar revancha contra ellos y le prenda fuego a su casa. Un buen ejemplo de esto es la guerra por la independencia de Argelia dirigida por el FLN. Justo al inicio de la guerra, el FLN llamó al imperialismo francés a realizar negociaciones; de hecho, en su programa el FLN proponía un

acuerdo negociado. Los franceses, no obstante, respondieron con una guerra contrarrevolucionaria en que murieron más de un millón de argelinos. Sólo entonces los imperialistas franceses se prestaron a negociar.

La situación internacional es, también, un elemento decisivo para determinar cómo los imperialistas tratan con una fuerza armada revisionista. Durante la «guerra fría», por ejemplo, el imperialismo yanqui, sus aliados occidentales y sus lacayos respondieron brutalmente a todo intento de fuerzas revisionistas o de la burguesía nacional de abrir resquicios a la influencia de la Unión Soviética en los países dominados por el bloque imperialista occidental.

F. «CONOCE A TU ENEMIGO Y CONOCETE A TI MISMO», PRINCIPIO CARDINAL DE LA GUERRA REVOLUCIONARIA. DIFUNDIR ILUSIONES PELIGROSAS SOBRE EL ENEMIGO ES OPORTUNISMO.

El Camarada Mao subrayó que la forma principal en que un ejército revolucionario puede conservar las fuerzas propias es destruyendo las enemigas. La destrucción de las fuerzas enemigas es un elemento central del concepto mismo de guerra. Una vez iniciada la guerra, o se destruye al enemigo o éste nos destruye. La cuestión debe verse de esta forma; cualquier otra forma de concebirla constituye una ilusión peligrosa. Esto significa que si el enemigo utiliza la fuerza sin miramientos de ningún orden, mientras que tú te abstienes de hacerlo en consideración del derramamiento de sangre que el uso de la fuerza desencadena, pues el enemigo tomará la sartén por el mango y pronto te destruirá. Esto es justamente lo que el régimen de Fujimori busca: mientras aprovecha las supuestas «conversaciones de paz», se fortalece militarmente. En la guerra hay interacción entre dos lados. De manera que, hasta tanto el enemigo no haya sido derrocado, éste aún puede volverte trizas. El ejército revolucionario no debe dejarse engañar por este argumento en ninguna situación, por más difíciles o imposibles que parezcan las cosas; no debe tener ninguna ilusión acerca de las intenciones del otro bando.

El enemigo también aprende. Es una ilusión pensar que el enemigo va a abstenerse de usar toda su capacidad y reservas en su tarea de destruir la guerra maoísta. Embarcarse en negociaciones de paz hace parte y sirve a su estrategia militar de destruir a los revolucionarios y a *los potenciales revolucionarios* (la base popular). Con ortodoxia y hasta donde más pueda, el enemigo aplicará el principio fundamental de la guerra contra una guerra revolucionaria dirigida por maoístas. Y es así porque el objetivo político de la guerra revolucionaria es destruir, de una buena vez y para siempre, el viejo Estado, y barrer con el dominio de las clases explotadoras⁶.

Una vez analizadas las cosas desde esta perspectiva, es fácil ver que la guerra, especialmente la guerra revolucionaria, no puede concluir antes de alcanzar su objetivo político. Si una de las partes suspende la guerra (en gracia de la discusión, digamos, la parte revolucionaria, la parte débil), antes de que se haya logrado tal objetivo, es poco probable que el enemigo siga el ejemplo; puede que cambie sus tácticas, pero lo más probable es que continúe a todo dar hasta terminar completamente su trabajo. (Por esto los comunistas revolucionarios no deben nunca vacilar sino ser despiadados en propinar el golpe de gracia al perro que se ahoga). Ejemplos históricos amargos desde las guerras de los esclavos hasta ahora, demuestran esto palmariamente. Y estas reglas se aplican doblemente a la Guerra Popular en el Perú porque es una guerra revolucionaria dirigida por el proletariado y porque es una guerra que se ha desarrollado

exitosamente durante más de 13 años. Aunque los reaccionarios intentaron desde el comienzo cortar de raíz a la despuntante Guerra Popular, ahora sin embargo, van a tener que trabajar aun más duro puesto que la guerra ha transformado para siempre el panorama político del país. Si el Estado peruano y el imperialismo yanqui tiene la oportunidad (que tanto la Guerra Popular como los revolucionarios de todo el mundo no deben darles), desatarán una campaña prolongada de sangre y fuego para desenterrar las profundas raíces que el PCP ha echado en el corazón del Perú.

G. ¿SIGNIFICA QUE NO SE PERMITE NINGUN COMPROMISO?

Cuando el desenvolvimiento de la lucha de clases imponga ciertos compromisos (o sea, cuando sean necesarios), éstos deben hacerse teniendo en cuenta los siguientes principios: no deben perjudicar los intereses fundamentales del pueblo. Esto significa, concretamente, proteger la Guerra Popular que constituye el más importante interés del pueblo en el Perú actualmente. Esto incluye proteger al partido, al ejército y al Nuevo Poder. Ninguno de ellos puede disolverse. Otro punto es que los compromisos deben servir al proceso de desarrollo de la guerra y no al revés. Cuando dos partes, hostiles a muerte, están en guerra, una de las reglas que gobiernan sus compromisos (tales como negociaciones de paz entre ellos) es que cada una de ellas ve los acuerdos como preparación para desatar la guerra nuevamente y muy pronto. Si una de las partes de la guerra pasa por alto esto y no se mantiene preparada o si realiza retiradas y acuerdos que van a recortar su capacidad de retomar la guerra en cualquier momento, será la parte perdedora. Cuando el Presidente Mao declaró que las negociaciones con Chiang Kai-shek eran necesarias, antes de ir a Chungching elaboró un plan operativo para el Ejército Rojo. Y declaró que el Ejército Rojo no aceptaría dismantelar las bases de apoyo. Por lo tanto, nosotros no negamos el papel de maniobras políticas ni incluso de compromisos; pero sostenemos que cuando sean aplicables, en todo momento deben de servir al proceso de la guerra. Cuando sean necesarias, puede haber intercambio de notas diplomáticas, pero éstas no pueden reemplazar la guerra⁷.

¿Significa esto que no puede haber una pausa en la guerra? La guerra se desarrolla por medio de flujos y reflujos, avances en una zona y retrocesos en otra; la caracterizan períodos de tensión y otros de reposo, de actividad intensa y de preparación/espera, así como también de retiradas y avances. Esto se aplica especialmente en la guerra popular prolongada. Podría haber una pausa o un respiro en la guerra, pero ésta se estallará nuevamente y no se dará por terminada hasta que una de las partes sea completamente devorada y sometida por la otra. Incluso puede darse receso en la lucha o un alto al fuego, empero las fuerzas

revolucionarias deben prepararse en serio en caso de que vuelva a estallar la guerra muy pronto. Mientras que el ejército reaccionario tenga fuerza superior, las fuerzas revolucionarias no pueden confiarse en que los reaccionarios se atiendan a los acuerdos del alto al fuego. Las fuerzas revolucionarias no deben permitir que condiciones temporales y excepcionales, como un alto al fuego, minen su capacidad combativa, ni que se siembren ilusiones en las masas. Aun cuando un alto al fuego sea correcto como táctica, las fuerzas revolucionarias deben calcular de qué manera lo usará el enemigo y cuáles van a ser los resultados.

Sin embargo, estos flujos y reflujos en el estado de la guerra deben verse con la mente clara, de ninguna forma implican detener y reiniciar la guerra.

Terminar la guerra con la esperanza de «reiniciarla» en mejores condiciones es un sueño improbable y una ilusión extremadamente peligrosa. En el mejor de los casos, esto significa no conocer nada sobre la guerra, sobre toda la guerra revolucionaria. Aún si *Asumir* repita cien veces que el MLM es universal, no vale nada; el problema es cómo aplicar nuestra ideología científica universal a las condiciones de hoy: ¿qué es lo que va a suceder con la Guerra Popular, con el ejército popular, con el nuevo poder popular? *Asumir* no aplica esta ideología; esto se ve claramente en la prescripción para la revolución que en ese documento se da a entender. Tal prescripción no puede llamarse ni «repliegue estratégico» ni «repliegue general» y si se aplica, sólo llevará a un resultado: capitulación y rendición.

II. PRESERVAR LOS LOGROS

La guerra popular prolongada necesariamente será *prolongada* y pasará por vueltas y revueltas, avances y retrocesos, en su marcha hacia la victoria final. El proceso de la guerra necesariamente abarcará virajes en las alianzas de clase y cambios en la política de las fuerzas revolucionarias. Y, es inevitable que surjan diferencias en el seno del partido marxista-leninista-maoísta y que periódicamente, se desarrolle la lucha entre dos líneas sobre los problemas de vida o muerte de la estrategia y la táctica para hacer avanzar la guerra.

MANTENERSE ES BUENO, NO MALO

Asumir dice, «La guerra popular no puede desarrollarse sino solo mantenerse. Son seis cuestiones indispensables para el triunfo en la guerra popular...». De manera más explícita y en muchos aspectos, el «artículo de prisión» lleva a su conclusión lógica los argumentos de *Asumir*, criticando los intentos de la dirección fuera de prisión de persistir en la guerra popular:

«El término de una grande y gloriosa etapa de la Revolución Proletaria Mundial no sólo significa la conclusión de esta etapa, es a la vez, comienzo y gestación de otra nueva y más alta etapa de la era y de la revolución proletaria que prosigue y proseguirá su camino, y dentro de ella el término de la guerra popular iniciada en mayo del 80, es simplemente cambiar un presente de posibilidades inciertas cada día más riesgosas, por un futuro cierto y real; es que en el mundo y en el país lo que está jugándose no es el presente sino el futuro de la clase y del pueblo, no es el hoy fugaz y endeble sino las sólidas décadas de nuevos y más grandes y más altos combates por venir pues como toda clase y más, siendo la última: ¡el proletariado...!»; «...pero en la actualidad esta guerra popular no puede desarrollarse, triunfar ni menos conquistar el Poder. Más aún, continuar en las actuales circunstancias encierra riesgo creciente de derrota y destrucción y llevaría a su hundimiento, sería `perder la cabeza y cometer un crimen monstruoso' contra el Partido, la clase, el pueblo y la revolución».

A. DESPEJAR CONFUSIONES

Primero, para que no haya confusión: la lucha entre dos líneas no trata de las condiciones que se requieran para la «victoria» (la toma del Poder en todo el país por parte del PCP)⁸; al contrario, las dos posiciones en esta lucha son, una, conservar/mantener⁹ y sobre esa base desarrollar la Guerra Popular; o dos, darla por terminada y pasar a ser un partido político no beligerante ya que supuestamente «todo el proceso de la guerra contrarrevolucionaria lleva a que

logre éxito» y porque «las condiciones concretas» no permiten mantener ni desarrollar la guerra popular.

Segundo, es necesario despejar cualquier confusión de que haya algo malo en mantener la lucha. Mantenerla es excelente y debemos apoyarla. Solamente a través de mantener la guerra ante los ataques del enemigo y de líneas incorrectas, se sientan las bases para futuros saltos en el desarrollo de la Guerra Popular. Dentro de las limitaciones impuestas por las condiciones objetivas, debemos jugar un papel dinámico esforzándonos por conseguir la victoria. El Presidente Mao subrayó que «debemos tratar apuntando alto...de lograr todo lo que objetiva y subjetivamente puede lograrse. ...En una palabra...debemos tratar también con las abstracciones. El romanticismo revolucionario es una cosa buena» (*Mao espontáneo*, p. 65).

El «artículo de prisión» intenta definir los términos del debate en un falso nivel: ¿que la dirección debe producir planes precisos para avanzar *ahora* mismo, o si no, «suspender el juego»? La cuestión central sigue siendo, sin embargo, o encontrar las soluciones a los nuevos problemas con el objetivo de mantener y avanzar la Guerra Popular, o ceder ante las dificultades y terminar la guerra. La lucha estriba en si avanzamos con todos nuestros esfuerzos, apuntando alto y «dirigiendo la actuación de muchos dramas» dentro de las limitaciones impuestas por las condiciones o, por el contrario, echamos abajo lo que queda y nos vamos a casa. ¿Debemos defender lo conquistado o echarlo al viento y traicionar a nuestra clase y al pueblo del Perú y del mundo?

Hoy esa línea en sí representa una peligrosa amenaza para la Guerra Popular y el PCP. El consuelo de un «futuro cierto y real» que plantea el «artículo de prisión» y su advertencia acerca de los horrores del «hundimiento» son dogma religioso de lo más vil. Si esta línea llegase a dominar, se destruiría el presente y el futuro del PCP. No se trata de profecías, sino de una verdad de a puño extraída de la experiencia de nuestra clase en más de cien años de tortuosa y sangrienta lucha de clases.

No obstante lo complejo de los problemas y lo difícil de las condiciones que afrontan el PCP y la Guerra Popular, la forma en que *Asumir* concibe los problemas no tiene nada de maoísta.

B. SOBRE PLANES PRECISOS Y DECISIONES RAPIDAS

El «artículo de prisión» luego afirma: «A esta posición partidaria proletaria de la izquierda y de la fracción roja sólo puede contraponerse una posición derechista de renegar y abandonar la revolución...y, una posición izquierdista, simplista de 'MANTENER LA LUCHA' sin fundamentos políticos sólidos, claros y precisos, y carentes de objetivos».

Asumir, por su parte, tilda de «blanquistas» a los camaradas que persiguen en la Guerra Popular. Al respecto, vale recordar lo que el Camarada Mao dice: «Se nos critica por desear la grandeza y el éxito. ¿Debemos entonces desear la mezquindad y el fracaso? ¿Debemos valorar el pasado y despreciar el futuro? Debemos desear la grandeza y el éxito. Las personas que están de acuerdo, son buenas personas. Sin duda debemos mantener vivo nuestro espíritu de lucha» (*Mao espontáneo*, pp. 48-49). Cuando los revisionistas empezaron a atacar a los cuadros maoístas durante la Gran Revolución Cultural Proletaria, el Presidente Mao nos enseñó: «Los cuadros revolucionarios tienen que ser protegidos con toda la lucidez y toda la audacia» (Jean Daubier, *Historia de la Revolución Cultural China*

[México: Siglo XXI, 1972], «Apéndice IV; Mao analiza la Revolución Cultural», p. 423).

Se argumenta que la dirección fuera de la cárcel debe presentar planes claros *ahora*, o de lo contrario, ¡debe juzgársele por incapaz, abandonarlo todo e irse a casa! Semejante arrogancia hacia los camaradas que trabajan en condiciones extremadamente difíciles duele; pero les responderemos con razones: Hay veces en que los dirigentes obran con detenimiento, no porque carezcan de cerebros dinámicos, sino porque la naturaleza de la situación es tal que requiere de algún tiempo. Y si actúan de manera apresurada, sin bases sólidas, con un conocimiento sólo parcial de los factores esenciales, puede que no les salga muy bien su trabajo. Esto se debe a que los factores subjetivos siempre van a la zaga de los factores objetivos; y esto es así especialmente cuando se dan grandes cambios en la situación objetiva. El Camarada Mao decía: «Pero, el esclarecimiento ideológico y el estudio de la política del Partido requieren más tiempo, y tenemos todavía muchas cosas que aprender»¹⁰.

Algunas veces este «esclarecimiento ideológico» inevitablemente pasa por un proceso de lucha en la dirección misma del partido y este proceso no puede hacerse de lado ni siquiera bajo condiciones de guerra.

No negamos la importancia, vital, de que los dirigentes tomen decisiones rápidas, especialmente cuando estamos trenzados en fiera lucha con el enemigo. Sin embargo, decisiones apresuradas e infundadas conducen a errores subjetivos y avances precipitados (*o peor aún*, ¡»apresuramiento» para dismantelar los logros de la guerra!). Abogamos por apreciar la dialéctica dinámica que existe entre saber y hacer, tener en cuenta los factores objetivos y subjetivos, apuntar alto y acometérsela.

En ocasiones puede ser incorrecto sintetizarlo todo inmediatamente y desarrollar plenamente la línea y la política para el período siguiente porque no conocemos todos los factores esenciales. Esto es materialismo. Se nos pide que el PCP elabore planes precisos y demuestre su capacidad para desarrollar la guerra *ahora mismo*, ¡o si no, que la detenga! ¿Qué clase de lógica es esta? ¿Cuál es el «fundamento político sólido y el objetivo» de este argumento? Con semejante lógica. ¡Mao nunca debió haber llevado a cabo la Gran Marcha! Cuando ésta se inició, ni siquiera él sabía que llegarían hasta el norte de China. El objetivo inmediato de la Gran Marcha era el de *mantener* la lucha luego de la derrota sufrida por las fuerzas de la revolución con la quinta campaña de cerco y aniquilamiento de Chiang Kai-Shek: derrota que, a su vez, fue resultado de aplicar una línea de «izquierda» errónea que negaba la naturaleza prolongada de la guerra. Después de bien encaminada la Gran Marcha, se celebró la reunión ampliada del buró político del Comité Central del Partido Comunista de China en Tsunyi, y se estableció una nueva dirección comandada por el Camarada Mao. Tal reunión se limitó a tomar decisiones sobre los más urgentes asuntos militares y organizativos. Sólo al final de la Gran Marcha, el Comité Central pudo estudiar y proponer políticas precisas. (Véase la nota al pie de la página, «Sobre la táctica de la lucha contra el imperialismo japonés», *OE*, t. 1, p. 165). «Si lo que quieres decir es si teníamos planes exactos», le respondía después el Camarada Mao a Edgar Snow, «la respuesta es que no teníamos ninguno. Intentábamos romper el cerco y reunirnos con los otros soviets. Más allá de esto sólo estaba el deseo muy resuelto de ponernos en una posición desde la que pudiéramos luchar contra los japoneses» (citado en Wilson, Dick. *China's Revolutionary War*)¹¹.

Así que, a veces es posible y necesario *mantener*, aún si no se tiene un panorama claro acerca del curso de desarrollo de la guerra hacia la toma del Poder, aunque tal perspectiva es imprescindible. Si el PCP solamente mantiene la Guerra Popular hoy, aunque sea a un bajo nivel, mañana estará en una mejor posición para avanzar hacia la conquista del Poder.

No comprender estas cosas significa no comprender el desarrollo desigual de la guerra popular prolongada, llena de vueltas y revueltas.

C. LA DIALECTICA ENTRE MANTENER Y DESARROLLAR

El Camarada Mao ha subrayado que «mantener nuestras posiciones y ampliarlas son dos cosas inseparables» («La situación y las tareas en la guerra de resistencia contra el Japón después de la caída de Shanghai y Taiyuán», OE, t. 2, p. 63). En 1930, dijo: «Al parecer, [los camaradas pesimistas] consideran inútil dedicarse al duro trabajo de establecer el Poder en momentos en que el auge revolucionario está lejano todavía...» («Una sola chispa puede incendiar la pradera», OE, t. 1, p. 125). Enver Hoxha intentó difamar la teoría del Presidente Mao sobre la guerra prolongada, diciendo que era una guerra «sin fin» y «sin perspectiva». Sólo fue una calumnia revisionista que servía sus propios intereses. Para Mao era claro que la guerra popular sería necesariamente prolongada y que el Poder se conquistaría paso a paso. Además, Mao nunca dijo que la lucha armada sólo debía iniciarse cuando existía la posibilidad de una victoria rápida. No. El siempre decía que el Ejército Rojo es pequeño y debe crecer gradualmente de débil a fuerte, y que la victoria final depende de muchos otros factores nacionales e internacionales; factores que pueden prolongar o acortar el curso de la guerra.

En el pasado, el PCP ha criticado correctamente la «eternización de la guerra» que conduce al reformismo y al caudillismo. Basándose en esta correcta comprensión y asiendo firmemente el objetivo de la Guerra Popular (la conquista del Poder rumbo a la Nueva Democracia y el Socialismo), el PCP ha desarrollado sistemáticamente la Guerra Popular hacia ese objetivo, a través de planes, estableciendo el poder político paso a paso y preparando cada etapa de la guerra de manera tal que se sienten las bases para avanzar a la siguiente, con la perspectiva de tomar el Poder en forma cabal. No obstante, esto no debe concebirse como avance en línea recta. El avance ha asumido la forma de oleadas, ha implicado fases de restauración/contrarrestauración y no puede ser de otra manera. La Guerra Popular parece estar enfrentando hoy una dura ofensiva del enemigo, y no se debe descartar que la contrarrestauración esta vez será más compleja. En situaciones similares y basándose en una apreciación correcta de la situación y las posibilidades objetivas, las fuerzas revolucionarias pueden perseverar para superar las dificultades y avanzar, e incluso cosechar frutos inesperados. Esta forma de avanzar es cualitativamente más «cierta» que la promesa de un futuro «reinicio» de la guerra. Si bien la guerra está llena de incertidumbres, rendirse no ofrece esperanza alguna.

Ninguna otra actividad del ser humano tiene tantas incertidumbres como la guerra. Esto no quiere decir que nosotros no debemos tener estrategia y tácticas. Estrategia y tácticas correctas basadas en una apreciación correcta y precisa de la situación general y específica son la base de nuestro éxito; pero la única cosa que puede contrarrestar las inevitables incertidumbres de la guerra es la perseverancia, valentía y audacia.

Mantener y conservar forman parte de un proceso muy dinámico; proceso que no tiene nada de pasivo. Por el contrario, para mantener la guerra, es necesario derrotar los planes del enemigo, consolidar el núcleo de los logros y sentar las bases de los saltos futuros.

La Gran Marcha no sólo preservó el núcleo del ejército y el partido por medio de la retirada, sino que, en el camino, fortaleció los lazos del partido con las masas; forjó nuevos vínculos con las masas, fue capaz de reclutar continuamente para las fuerzas principales del Ejército Rojo en la marcha misma, así como para las fuerzas locales, sentando así las bases para futuras cosechas¹².

D. ANALIZAR LAS NUEVAS CONDICIONES EN PLENA GUERRA

Asumir afirma «...no analizan [la dirección de afuera] los nuevos problemas, el rumbo...».

¡Pues claro, deben hacerlo! Suponemos que eso es justamente lo que están haciendo. De ningún modo menospreciamos la vital importancia de analizar las nuevas condiciones y los nuevos problemas para trazar planes que correspondan a la realidad objetiva. Sostenemos también que es erróneo insistir que nada ha cambiado, que no hay necesidad de pensar mucho o que no deben reajustarse los planes. No obstante, como el caso de *Asumir* nos demuestra, el problema principal no es si deben o no analizarse los nuevos problemas y condiciones; el problema principal es analizarlos *correctamente*, evitando el subjetivismo en sus formas derechista e «izquierdista», y sobre esas base desarrollar una estrategia y unas tácticas *correctas* para desarrollar con éxito la Guerra Popular bajo las condiciones actuales.

Para lograrlo, se debe asir la línea básica del partido como eslabón clave. Debemos asir correctamente la relación entre la línea básica y la línea para medidas concretas, siendo ésa la que debe ocupar una posición de mando y guiar las medidas y políticas concretas. Este es el principio básico en todo. Es por esto que el Camarada Mao dijo que «la línea es la cuerda clave de la red: al jalarla, se abre toda la red». Si los revolucionarios no comprenden esto, perderán claridad de pensamiento y orientación; correrán el riesgo de caer cada vez más en un visión miope de las cosas. Y ello conlleva, de hecho, a ver solamente los intereses inmediatos y perder de vista los intereses de largo plazo del partido y del pueblo.

Adherirse firmemente a la línea básica no quiere decir en absoluto restarle importancia a la línea concreta para condiciones concretas. Sin la línea concreta pues, no tiene sentido implementar la línea básica del partido.

Nosotros no estamos en capacidad de saber cuál es exactamente el nuevo análisis que la dirección ha hecho de la situación, ni sabemos con seguridad si ha sido necesario o no hacer reajustes en el esquema de guerra. Pero aun si la dirección no los ha hecho, no por eso sea más viable ni el análisis, pesimista en extremo, que *Asumir* hace de las condiciones, ni la nueva estrategia *suya* (pactar un acuerdo de paz con el régimen de Fujimori para terminar la Guerra Popular con la esperanza de «repetirla» algún día). ¿Cuál es la base del análisis y estrategia de *Asumir*? Es importante tener en cuenta que, para un grupo de personas arrancadas de la colectividad de su partido y de las masas en lucha, y cuyas fuentes de información están bajo el control del enemigo, es difícil desarrollar un análisis concreto correcto y, sobre esa base, una estrategia y tácticas correctas para todo el partido. Las tácticas de lucha correctas y firmes de un partido

comunista sólo pueden emerger en el curso de la lucha de masas, o sea, en la experiencia concreta.

Todo camarada, incluso desde la prisión, tiene derecho a advertir sobre errores y deficiencias que puedan debilitar la Guerra Popular. Pero no se permite aprovechar tales deficiencias, reales o imaginadas, para justificar el querer poner fin a la Guerra Popular.

Si bien las desviaciones oportunistas de «izquierda» (como aquéllas que, al interior del Partido Comunista de China, se oponían a hacer los necesarios ajustes en la política y en la guerra ante dramáticos cambios en las condiciones, o las que se oponían a hacer los compromisos necesarios y a formar frentes unidos con algunos sectores de las clases explotadoras) han hecho también considerable daño en diferentes ocasiones, y a menudo han creado las condiciones para, o hasta se han transformado en, una política abiertamente derechista y capitulacionista, la experiencia ha enseñado que, históricamente, el peligro principal es el revisionismo, que significa el abandono de la lucha revolucionaria por el Poder y la meta final del socialismo y el comunismo. La «línea concreta» de *Asumir* y el «artículo de prisión» es ajena a la línea básica del PCP para hacer la revolución en el Perú. Su análisis es erróneo, y aplicar su plan propuesto sería absolutamente equivocado y mortal.

SI LA GUERRA POPULAR NO SE MANTIENE, LAS MASAS PERUANAS VIVIRAN UN INFIERNO EN LA TIERRA

Los dos documentos, *Asumir* y el «artículo de prisión» reclaman que ¡«la paz ha devenido en una necesidad del pueblo»!

¿Cuál pueblo? El pueblo está dividido en clases.

¿Quién es el pueblo de los autores de los documentos? Muy probablemente son las clases medias que vacilan muchísimo cuando el enemigo desata el terror blanco; incluso algunos desertan a las filas del enemigo. En el curso de serios reveses y desenfrenados ataques del enemigo, muchas de las fuerzas de la clase media no se arriesgan y los oportunistas y campesinos ricos que se hayan incorporado al partido, desertan a las filas del enemigo. Los obreros, campesinos y pobladores de los pueblos jóvenes han sido una fuerte base de la Guerra Popular y seguirán siéndolo; esto, empero, no excluye la posibilidad de algún tipo de cansancio de guerra en estos sectores. Pero también es cierto que los ataques enemigos contra el PCP han atizado más la indignación de estas masas, hasta tal punto que están más determinadas que nunca para ponerse a la altura de las circunstancias y llevar la guerra hasta el fin, pase lo que pase.

Nosotros no conocemos con exactitud los sentimientos y el estado de ánimo de los diferentes sectores del pueblo (y es un milagro que los autores de *Asumir* hayan llegado a conocer los deseos de paz de las diferentes capas del pueblo desde las mazmorras de Fujimori), pero aun si existe cierto cansancio de guerra en los sectores populares que constituyen la base de la Guerra Popular, la solución no es parar la guerra y desechar los frutos de 13 años de sudor y sangre del pueblo. Estos problemas tienen su propia solución marxista-leninista-maoísta. Una cosa se sabe: la lucha política pacífica, propuesta por la línea en discusión, no va a levantar ni organizar a los millones de campesinos pobres que constituyen la fuerza principal de la revolución, bajo la dirección del proletariado, en la Revolución de Nueva Democracia.

El partido de vanguardia inició la guerra basándose en la sed de los esclavizados de alzarse contra su esclavitud. Aunque algunas personas hagan pactos, eso no va a detener la lucha de las masas que, tarde o temprano, desembocará en lucha armada. La guerra de Vietnam se reinició de esta manera, luego de dividido el país y alcanzada la paz a raíz de la derrota de los imperialistas franceses. Cuando el régimen de Saigón se lanzó en feroz venganza contra las masas en las zonas blancas, éstas no aguantaron y comenzaron a organizar la resistencia, aún cuando el partido no había desarrollado ningún plan para resistir.

¿Qué le sucederá a los oprimidos si se alcanza la «paz» y pierden su Guerra Popular y su ejército? Les tocará más de la misma miseria de siempre y para colmo, el enemigo desatará una campaña de sangrienta venganza en su contra para «enseñarles» que «nunca más deben tomar las armas». En comparación con tal campaña de terror y sangre, todas las campañas genocidas anteriores parecerán un juego de niños. Esto también es parte de por qué, una vez iniciada, una guerra no puede detenerse.

Las cosas han cambiado a través de 13 años de poner la sociedad patas arriba, lo cual es más que excelente para el proletariado internacional y más que una pesadilla para la burguesía internacional. Hoy el partido proletario y las masas bajo su dirección en el Perú han escalado la montaña un gran trecho hacia la cumbre de la victoria; estando en esta posición, tanto las oportunidades como los peligros se aumentan. Recordando la última carta de Mao a la Camarada Chiang Ching en julio de 1976, vemos que la única manera es escalar hasta la cumbre: «En la lucha de los últimos diez años, yo he tratado de alcanzar la cumbre de la revolución, pero no lo he logrado. Pero usted podrá alcanzar la cima. Si falla, caerá en el insondable abismo. Su cuerpo será despedazado. Sus huesos se romperán» («Chiang Ching: Las ambiciones revolucionarias de una líder comunista», *UMQG* 19, p.45).

SIN UN EJERCITO POPULAR, NADA TENDRA EL PUEBLO

La existencia del poder político rojo y la capacidad de formar y mantener un ejército popular son características cardinales de la línea de Mao para hacer la revolución en las naciones oprimidas. Cualquier propuesta de reajustes tácticos o estratégicos (a través de negociaciones o por otros medios) debe tener en cuenta estos principios de la línea de Mao.

Mao lo resumió así: «Sin un ejército popular, nada tendrá el pueblo». Mao hizo esta muy importante observación en su artículo «Sobre el gobierno de coalición», cuando trataba la relación (incluso la posibilidad de una cooperación a largo plazo) entre el Partido Comunista de China y el Kuomintang.

En esta sección, Mao comenta que Chiang «ha llegado a exigir al Partido Comunista que se las entregue todas [las fuerzas armadas de las regiones liberadas], a cambio de lo cual le concedería la `legalidad'».

Mao responde: «Esta gente dice a los comunistas: Entreguen sus tropas y les concederemos la libertad. Según su teoría, los partidos que no poseen fuerzas armadas deberían gozar de libertad. Ahora bien, en 1924-1927, el Partido Comunista contaba sólo con pequeñas fuerzas armadas; no obstante, la libertad de que gozaba se desvaneció tan pronto como el gobierno del Kuomintang comenzó a aplicar su política de `depuración del partido' y de represión sangrienta. Y hoy día, la Liga Democrática de China y los demócratas dentro del Kuomintang no tienen fuerzas armadas, pero tampoco gozan de libertad. Durante

los últimos dieciocho años, en las regiones dominadas por el gobierno kuomintanista, los obreros, campesinos, estudiantes y las personas de tendencias progresistas en los medios culturales, docentes e industriales no han contado con fuerzas armadas, pero tampoco han gozado de libertad» («Sobre el gobierno de coalición», *OE*, t. 3, p. 252).

No es necesario volver a los distantes primeros años de la revolución china para comprobar este punto de Mao. La experiencia de los países oprimidos a lo largo de las últimas décadas ha demostrado que sin fuerzas armadas, el pueblo además de no gozar de libertad política sufre represión sangrienta y masacres por parte de la reacción. El ejemplo de Indonesia en 1965 cuando cientos de miles de comunistas y obreros y campesinos fueron masacrados es una lección trágica y dolorosa. En Chile decenas de miles de trabajadores y campesinos revolucionarios y gente progresista fueron asesinados cuando el ejército derrocó el gobierno legítimo de Allende en 1973. En 1981 en Irán, miles de comunistas, revolucionarios y progresistas fueron ejecutados o encarcelados cuando el régimen de Jomeini se volvió en contra de aquellas fuerzas que habían luchado para derrocar el régimen del Cha. En 1982, cuando las fuerzas de la revolución palestina abandonaron el Líbano bajo la supuesta «garantía» de los imperialistas yanquis, centenares de personas fueron masacradas en los campos de Sabra y Chatila. En pocas palabras, para que un pueblo pueda tener libertad, avanzar la revolución, y defenderse de la represión del enemigo de clase, se requiere de un ejército popular.

CONSERVAR LAS FUERZAS DEL PARTIDO, SI; PERO PRIMERO CONSERVAR SU COLOR

¿Para qué sirven los partidos comunistas? Para hacer la revolución, se necesita un partido revolucionario. Una de las principales características de la guerra popular es que la tiene que dirigir un partido comunista marxista-leninista-maoísta. Tener un partido rojo es clave para iniciar la guerra popular, y más clave aun para desarrollarla hasta el final, superando grandes dificultades. Para conservar un partido, el aspecto principal es conservar su calidad, o sea, si representa o no los intereses de nuestra clase en oposición a las clases enemigas y si concentra o no su voluntad. Luchando contra una tendencia colaboracionista que había surgido en el partido, el Presidente Mao preguntó: «¿Quiere decir...rebajar al Partido Comunista al nivel de la dictadura terrateniente burguesa del Kuomintang y al nivel de la resistencia unilateral?» («La situación y las tareas después de la caída de Shanghai y Taiyuán», `Combatir el capitulacionismo tanto dentro del Partido como en todo el país', *OE*, t.2, p. 60). Y subraya: «En 1927, el capitulacionismo de Chen Tu-siu condujo la revolución al fracaso. Ningún miembro de nuestro Partido debe olvidar jamás esta lección del pasado, pagada con sangre» (op. cit., p.59).

Si bien el documento *Asumir* advierte contra los «Partidos Comunistas de membrete»¹³, su línea no los rechaza para nada; su estrategia para el PCP implicaría, en el mejor de los casos, transformarlo exactamente en un partido de membrete.

Asumir dice del Partido, «defenderlo y fortalecerlo contra viento y marea, persistiendo en que la línea ideológica-política es decisiva en la guerra popular prolongada...». En términos generales, esta afirmación es correcta. Pero en el Perú de hoy, persistir en tomar la línea política-ideológica *correcta* significa defender y fortalecer la guerra popular contra viento y marea. Esta es la principal

entre las tareas del Partido. Es sólo a través de cumplir con esta tarea, inseparable de la lucha contra las líneas incorrectas, que se fortalece y se defiende el Partido.

El «artículo de prisión» sostiene: «En el supuesto de que poniéndonos en las peores circunstancias lograra imponerse una línea ultraizquierda de 'mantener la lucha' a ultranza a riesgo de la derrota de la guerra popular y de la revolución, sería la ciega sin razón política, producto del más torpe y monstruoso subjetivismo, unilateralidad y superficialidad».

Justo es puntualizar que todos estos adjetivos bien podrían aplicarse a ese mismo artículo. Incluso una persona «ciega» tiene razón política; la cuestión principal es, no obstante, ¿a cuál clase representa esa razón política? Una persona que, en un país que ha estado en guerra civil durante 13 años, divorcie la política de la guerra no puede llamársele ni ciega, ni sorda, ni muda, sino que tiene una línea errónea. Si no es «el más torpe y monstruoso subjetivismo» engañarse de que el régimen y sus amos yanquis van a permitirle al PCP regresar a la situación anterior a 1980 y repetir la experiencia de los años 60 y 70, ¿qué es entonces? Abandonar la Guerra Popular y desmantelar las fuerzas armadas populares traicionará totalmente los intereses fundamentales del pueblo, aniquilará los logros de 13 años de guerra revolucionaria y llevará al proletariado peruano al peor de los reveses, tanto en lo político e ideológico como en lo militar. Fingir que esta estrategia va a proteger al partido es absoluta hipocresía. La Camarada Chiang Ching pudo haber adoptado la actitud «realista» que este artículo abandera, pero en vez de eso «dio la lucha a muerte» junto con su camarada en armas, Chan Chun-chiao. Los otros dos (Wang Hung-Wen y Yao Wen-Yuan) *escogieron* ensayar la «sabia» política de este artículo, con el resultado de que están hoy vivos y bien alimentados, pero ¿puede decirse que esto ha avanzado la causa proletaria en forma alguna?

Si un partido sufre una derrota militar por defender los intereses fundamentales de las masas, puede levantarse nuevamente de las cenizas. Pero si abandona esta posición y lanza al viento los principios y los intereses fundamentales de las masas, será destruido para siempre y, en un proceso terriblemente más amargo y difícil, un nuevo partido deberá formarse.

Incluso en los casos más extremos (y volvemos a insistir que ésta no es la situación de la guerra dirigida por el PCP), «...cuando las cosas se han vuelto insolubles en el terreno militar, no puede separarse la política de la guerra: los objetivos políticos seguirán determinando si se continúa o no el combate... [L]a capitulación frente a una derrota estratégica inevitable puede agregar una derrota política a la derrota militar» (Leonard, S., *Just Wars and Unjust Wars, A Maoist Study of Warfare*, p. 7).

Como dijeron los camaradas chinos: «Si la línea del Partido es correcta, aunque no tenga ni un soldado al comienzo, pronto los tendrá. Pero si la línea del Partido es incorrecta, aunque se tenga el Poder a nivel nacional o regional y los ejércitos bajo su control, será aplastado» (A Basic *Understanding of the Communist Party of China*, Shanghai, 1974). Esta es la única línea guía correcta para «conservar el partido». De otra manera, aun si el régimen y sus padrinos yanquis permitan a un partido conservarse físicamente y aun si éste pueda mantener su tamaño en el sentido cuantitativo, no será un partido marxista-leninista-maoísta como el PCP. Un partido así puede tener muchos militantes, pero su lealtad política y de clase será diferente y se «reincorporarán a la sociedad».

Como dijimos, una línea política e ideológica correcta es decisiva para conservar el partido. Una línea es correcta si representa los intereses, las aspiraciones y la concepción del mundo de nuestra clase. Y, hoy, la línea correcta en el Perú se

expresa concretamente en la actitud que se toma en relación con la Guerra Popular dirigida por el Partido.

Un partido comunista es producto de la lucha de clases y al mismo tiempo es un instrumento. Si el partido cambia de color, dejará de ser un instrumento de nuestra lucha de clases.

III. NUEVAS CONDICIONES, NUEVOS PROBLEMAS

LOS PROBLEMAS DE DIRECCION

Asumir escribe que «Tenemos problemas en 1 y 3 (dirección proletaria; centralización estratégica)».

Es evidente que los partidos comunistas enfrentan el «problema de dirección» cuando pierden sus dirigentes en medio de una feroz lucha de clases, especialmente cuando son de la estatura del Presidente Gonzalo. Este no es un fenómeno nuevo y el MCI necesita lidiar mejor con él. Sin duda, el problema de dirección es hoy uno de los desafíos que la dirección del PCP enfrenta. Sin embargo, pensamos que la «solución» implícita en *Asumir* y explícita en el «artículo de prisión» es errónea y que tal «solución» llevaría a poner fin, temporalmente, a la existencia de la propia vanguardia o dañaría severamente su capacidad de continuar.

La experiencia del MCI nos ha enseñado que, cada vez que estalla una crisis al interior de los movimientos como resultado de reveses, surge una tendencia en favor de liquidar los logros. Ha sido especialmente difícil para los movimientos superar la pérdida de sus principales dirigentes. Quizás nuestra experiencia, y algunos aspectos de la experiencia del Partido Comunista de la India (Marxista-Leninista) [pci(ml)], que examinaremos a continuación, ayudarán a arrojar luz sobre algunas de las cuestiones del debate con la línea de *Asumir*.

A. UNION DE COMUNISTAS DE IRAN (SARBEDARAN) (UCIS)

La recapitulación breve del proceso de reestructuración de la Unión de Comunistas de Irán (Sarbedarán) (inicialmente UCI y luego la UCIS) que ofrecemos es una versión simplificada del mismo. De hecho, éste fue un proceso complejo, y de ninguna manera rectilíneo; un proceso en el que cada nuevo paso costó la sangre de nuestros queridísimos camaradas, cada vuelta fue testiga de deserciones de compañeros de viaje, y durante todo el camino, se requirió de numerosas luchas internas.

Debemos señalar que, en muchos aspectos importantes, nuestra experiencia fue distinta de la situación que están enfrentando nuestros camaradas en el Perú hoy, y esto debe tenerse en cuenta. *La diferencia más importante y, de hecho, la más crucial* es que el PCP, bajo la dirección del Presidente Gonzalo, había asumido firmemente el marxismo-leninismo-maoísmo, lo había aplicado con éxito a las condiciones concretas del Perú y desarrollado así una línea ideológica y política correcta y global. En nuestro caso, el golpe del enemigo ocurrió en un momento en que grandes cuestiones de línea ideológica y política estaban por resolverse: lo más importante fue que, debido a una línea centrista sobre el pensamiento Mao Tsetung, nuestra organización estaba sufriendo una enfermedad que afectó a la

UCI luego del golpe de Estado en China y durante los ataques traicioneros que lanzó Enver Hoxha contra el Presidente Mao.

Por esto, para nosotros, no sólo se trataba de reestructurar nuestra organización, sus lazos con las masas y su práctica, sino también reestructurarla ideológica y políticamente. Cabe decir que antes de que los golpes del enemigo alcanzaran nuestra organización, acabábamos de derrocar una línea oportunista de derecha que pregonaba seguirle a la zaga de la burguesía. El inicio de la lucha armada contra la República Islámica (septiembre 1981-junio 1982), denominado el Levantamiento Sarbedarán (en la ciudad de Amol) fue un resultado de esta ruptura. Aunque el levantamiento fue derrotado, sus primeros pasos sacudieron todo el país, enfureció al enemigo y ganó el amor y respeto permanentes de las masas revolucionarias en todo Irán. Esta ruptura estableció la centralidad de la guerra revolucionaria para la conquista del Poder y el papel decisivo de la dirección proletaria en el proceso revolucionario.

La derrota del levantamiento de Amol llevó a la pérdida de nuestros principales dirigentes y gran parte de nuestra fuerza combativa. Varios meses después (en el verano de 1982) el enemigo empezó a propinar ataques a nivel nacional contra nuestra organización, basada principalmente en las ciudades. Como resultado de la derrota del levantamiento el ala oportunista de derecha había pasado a la ofensiva y la organización estaba en un estado de confusión cuando el enemigo inició su ataque. En tales asaltos, cuidadosamente planificados a través de meses de trabajo de inteligencia, el enemigo logró la captura de toda la dirección (que estaba basada en la capital. Teherán), y la mayoría de nuestros cuadros desmantelando la mayor parte de las estructuras organizativas y los nexos con las masas.

Esto sucedió casi un año después de que el régimen había llevado a cabo una purga interna de fuerzas rivales y una sanguinaria campaña nacional de captura y ejecución de comunistas, activistas de entre las masas, y revolucionarios, y aplastado todos los movimientos de masas, los logros de la revolución y toda forma de oposición. Todo este episodio sangriento demuestra palmariamente una vez más que sin un ejército propio nada tendrá el pueblo.

Después de la captura de la dirección, un grupo de los más osados camaradas (de la izquierda) que no habían pertenecido a las instancias de la dirección central (como el Politburo o el Comité Permanente), salió al frente y asumió la responsabilidad de *dirigir*. Debido a que el centro había sido barrido por el enemigo y las estructuras organizativas estaban desintegradas, ellos formaron un nuevo centro. Motivados por sus convicciones comunistas y su agudo sentido de clase respecto de lo que necesitaba hacerse, este grupo entró y retomó la bandera roja, alzándola para reagrupar a los camaradas que quedaban.

El objetivo más inmediato era el de contener los golpes del enemigo y rescatar al mayor número posible de personas en un corto tiempo y, sobre esa base, reagruparse. Se llevó a cabo una síntesis inicial de la situación y se emitieron directivas al respecto.

Pronto, el liquidacionismo llegó a constituirse en el principal obstáculo a superar, capitulacionismo que se desenfrenó luego que algunos de los dirigentes de la UCI (principalmente del ala oportunista de derecha pero también algunos cuadros con una historia política mejor) capitularon ideológica y políticamente y renunciaron a nuestros ideales y luchas. Mientras en las cámaras de tortura y mazmorras de la República Islámica se desplegaba la resistencia heroica de nuestros camaradas, la máquina de propaganda del régimen diseminaba a toda marcha el

«arrepentimiento comunista» y silenciaba totalmente la resistencia comunista. En síntesis, además de la agresión directa, el enemigo trataba también de demolerlos de esa forma, buscando desactivar a nuestra gente de dos maneras: primero atacándonos directamente, con detenciones y ejecuciones, y segundo, usando la capitulación de algunos compañeros de viaje y gente quebrada para desmoralizar y confundir a las fuerzas de la revolución. Pero, por otro lado, la perseverancia y osadía de la nueva dirección, junto con la heroica «resistencia a muerte» de muchos de nuestros queridos dirigentes y camaradas en prisión, constituyeron una fuerza inspiradora y fundamental para el reagrupamiento y la reestructuración, elevando mucho la confianza y la moral de nuestras fuerzas, y de las masas que nos apoyaban.

Para rescatar nuestras fuerzas tuvimos que aplastar la tendencia liquidacionista en teoría y práctica: en la teoría, para demostrar la sucia ideología burguesa e intereses de tal tendencia, y, en la práctica, para perseverar en el proceso de reestructurar la organización ante el fuego constante y despiadado del enemigo. Esta cita de Lenin se convirtió en nuestro credo: «Marchamos en grupo compacto, asidos fuertemente de las manos, por un camino escarpado y difícil. Estamos rodeados de enemigos por todas partes y tenemos que marchar casi siempre bajo su fuego. Nos hemos unido en virtud de una decisión adoptada con toda libertad, precisamente para luchar contra los enemigos y no caer dando un traspié, en el pantano contiguo. ...Y de pronto, algunos de los nuestros empiezan a gritar: `¡Vamos a ese pantano!'» («¿Qué hacer?», OC,t.6, pp. 10-11); Ediciones en lenguas extranjeras, Pekín, 1975,p.10). Nuestra dirección planteó a los camaradas que, para mantener nuestra bandera roja en alto, teníamos que nutrirla con nuestra sangre¹⁴.

Lo que en esencia querían los liquidacionistas era suprimir nuestro derecho a rebelarnos a tener una organización comunista, y perseverar en el camino de la revolución. Buscando esto, ridiculizaron nuestra ideología comunista y espíritu revolucionario, atacando nuestros logros y subestimando nuestro potencial y capacidades¹⁵ para disuadirnos de retomar el «camino derrotado». La defensa de nuestro legado y logros revolucionarios fue clave para derrotar esta tendencia liquidacionista en su forma derechista y algunas veces hasta «izquierdista»; defendimos vigorosamente nuestra identidad comunista, nuestra organización y su historia básicamente correcta, y especialmente la ruptura con la línea oportunista de derecha y la defensa de la heroica lucha de Sarbedarán. Si bien reconocimos nuestros errores según nuestro nivel en ese momento, nos negamos a realizar una orgía de autocrítica frente a los liquidacionistas.

La organización derrotó la tendencia liquidacionista, uniéndose en torno a una línea revolucionaria y firmes convicciones comunistas. La realización del IV Congreso de la UCIS marcó la culminación de este período. Pero, éste no fue el fin del proceso de lucha por la reorganización.

Debió sintetizarse un largo trecho de la revolución, así como nuestra línea práctica al abordarlo, y debió trazarse el camino adelante. Este proceso se complicaba porque el UCI todavía no había resuelto cuestiones claves pero por largo tiempo postergadas de línea ideológica y política, o sea, cuestiones del MLM y de estrategia. Sin desarraigar los problemas ideológicos y políticos, el objetivo de combatir el liquidacionismo y el revisionismo no podía cumplirse, ni podía hacerse una valoración correcta de nuestra línea y práctica durante los más tumultuosos años del país, ni trazarse el camino al futuro.

En dos ocasiones más en este proceso perdimos nuevas capas de nuestra dirección por los ataques de «cerco y aniquilamiento» de la policía Contrainsurgente que nunca cesó en su objetivo de destruir de raíz a la UCIS. La falta de continuidad en la dirección hizo mucho daño a nuestro desarrollo; por medio de estas pérdidas, aprendimos sobre la crucial necesidad de proteger la dirección.

Revivir la tradición internacionalista de nuestra organización fue uno de los frutos más importantes de este proceso, en tanto que fue indispensable para combatir el revisionismo y el liquidacionismo y para todo el proceso de reconstrucción. Muchas fuerzas revisionistas y burguesas trataron de seducirnos buscando que figurara el nombre de Sarbedarán en sus frentes, cosa que pretendían hacer también usando nuestros liquidacionistas. Nuestra respuesta fue cerrarles los oídos y abrírselos a nuestros camaradas a nivel internacional. La adhesión de nuestra organización al MRI requirió de otra lucha interna y representó un salto muy importante. Esto fue decisivo en nuestro desarrollo ideológico y político: nos aportó las experiencias teóricas y prácticas acumuladas por nuestra clase a nivel mundial incluyendo la más fresca de ellas, la del PCP y la Guerra Popular que éste dirige.

Llevamos adelante la reorganización en estrecha conexión con bregar duramente para convertir nuestra teoría en práctica e incrementar nuestra fuerza material, y ésta fue la única manera de desarrollar una organización ideológica y políticamente correcta y acerada.

Finalmente, logramos firme unidad en torno al marxismo-leninismo-maoísmo y la estrategia de la guerra popular (cercar las ciudades desde el campo) y en torno a construir una estructura organizativa que, en su conjunto, se derive de esta línea y la promueva. Esta es la unidad ideológica-política y organizativa más alta que jamás haya logrado nuestra organización en su larga vida. El surgimiento de esta nueva organización fue el más grande salto en el proceso de formar el partido proletario en Irán, proceso que en la actualidad se aproxima a concluirse.

B. PARTIDO COMUNISTA DE LA INDIA (MARXISTA-LENINISTA)

Respecto al problema en discusión, es muy importante sintetizar la experiencia del PCI(ML) y esperamos que los camaradas de la India lleven a cabo esta tarea. Nuestros actuales conocimientos nos permiten mencionar algunos puntos sobre una tendencia liquidacionista que surgió como resultado de la captura y muerte a manos del enemigo, del Camarada Charu Mazumdar en 1971.

El PCI(ML) se dividió en varios grupos. Varias tendencias liquidacionistas surgieron. Algunas liquidaron completamente la línea y las conquistas del Partido argumentando que ¡«el que hayamos sido derrotados significa que todo debe haber sido erróneo»! Otras, con el pretexto de descartar los errores (reales o imaginarios), con el agua tiraron de la bañera al niño. Otro tipo de revisionismo optó por reivindicar sólo de palabra la lucha de los años 70 (Naxalbari), mientras practicaba el reformismo en los hechos. Aun otra reacción a la pérdida del Camarada Charu Mazumdar y la crisis del Partido, fue renunciar a toda la lucha política e ideológica en la India y en el mundo, y, enarbolando una estrecha posición nacionalista; estos elementos se limitaron a los problemas inmediatos de la lucha armada.

Algunos de los grupos en que se dividió el PCI(ML) iniciaron y desarrollaron la lucha armada pero con una tendencia de desligarla del contexto del internacionalismo proletario como parte de la revolución proletaria mundial.

La experiencia del MCI nos muestra que ha sido difícil mantener lo correcto y desechar lo que debe desecharse cuando surge una nueva situación después de la pérdida de los principales dirigentes. Ha habido casos alentadores de forjar el avance paso a paso e incluso de lograr nuevos saltos revolucionarios a través de este proceso. Y ha habido experiencias lamentables en las que, en vez de retomar y construir sobre lo previamente logrado, se ha asumido posiciones canibalescas hacia su propia línea y conquistas bajo excusas de «no tuvimos éxito», «no hay dirección, no hay línea, etc.».

No estamos diciendo que los errores no deban identificarse y corregirse. Antes que nada porque son inevitables y segundo, porque el mundo va cambiando, y por eso siempre existen elementos de la línea que deben descartarse. Pero esto sólo puede hacerse sobre la base de defender y enarbolar la línea correcta. En la lucha de clases es muy importante comprender la dialéctica entre preservar y examinar la línea, para poder dividir uno en dos y determinar el aspecto principal, y sobre esta base, por un lado preservar lo correcto, los logros, y construir sobre esta base los avances futuros; y por el otro, deshacernos de lo erróneo o lo que ya no sirve más debido a los cambios acaecidos en el mundo material.

C. EL PCP

Sin duda, la actual pérdida de la dirección plantea grandes dificultades al proceso revolucionario peruano y a su vanguardia. No es fácil formar dirigentes. Perder dirigentes experimentados constituye un revés para nuestros esfuerzos revolucionarios. Por eso, proteger la dirección ante los ataques del enemigo es una de las tareas más importantes, dado que es decisivo para mantener la continuidad de la revolución. Al mismo tiempo, en la guerra de clases una pérdida así puede suceder en cualquier momento. Debemos prepararnos de antemano desarrollando una dirección colectiva fuerte, sucesores maoístas, listos a asumir con audacia las responsabilidades de dirección. Pensamos que el principio de que la guerra se puede aprender en el curso mismo de combatir, también se aplica a este problema, o sea, que se aprende a dirigir en el curso mismo de dirigir.

Lenin dice que, frente a grandes crisis, algunos se quiebran, y otros (la mayoría) se templan. Esta verdad se aplica al presente caso. Confiamos en el PCP y somos optimistas de que este proceso lo acerará aun más. Nuestra confianza y optimismo tiene una base material muy sólida: generalmente porque el PCP es un partido ideológicamente fuerte, forjado en 13 años de la forma más alta de revolución; y, específicamente, por la elasticidad que el PCP ha demostrado ante tan grande pérdida, sorprendiendo a propios y extraños y dando regocijo al proletariado internacional. El PCP tiene una gran reserva de experiencia y cuadros; tiene una línea desarrollada para la revolución en el Perú; tiene fuertes lazos ideológicos y políticos con el MCI, y existe el MRI que puede concentrar toda la experiencia del MCI, incluida la mejor tradición internacionalista de la Comintern, poniéndola a disposición del PCP. Es alarmante que *Asumir* no reconoce este gran potencial y formidables logros.

Ahora bien, aun si fuese verdad que la dirección actual del PCP tuviera los problemas que le son imputados en los documentos en discusión, de todas formas la propuesta que éstos hacen, además de no ofrecer *ninguna* solución, es de hecho peligrosamente errónea.

Cuando se pierdan dirigentes claves, claro que es difícil y necesita tiempo formar nuevos que tengan una correcta y firme línea ideológica y política y que sean

capaces de aplicar vigorosamente el MLM a las contradicciones que surgen constantemente y de llevar adelante la revolución. Pero, nuevamente, este problema sólo puede superarse a partir de la posición marxista-leninista-maoísta. Una fuerte dirección comunista sólo se forja en el proceso de resolver, en la teoría y en la práctica, los problemas de la revolución. Una línea ideológica y política correcta es decisiva para este proceso. ¿Cuál es el problema clave que la dirección del PCP tiene que resolver en este momento? ¿Es, acaso, cómo ponerle fin a la guerra de la manera más ordenada? No. Desde el punto de vista MLM, el problema clave es cómo salvaguardar la Guerra Popular y cómo desarrollarla bajo las nuevas condiciones, a través de vueltas y revueltas. Los verdaderos dirigentes son aquellos intrépidos que se ponen a la altura de las circunstancias. Estos camaradas se forjarán aun más al calor de la batalla para superar los nuevos problemas y hacer avanzar la revolución. Tendrán una mayor capacidad de dirigir victorias reales y avanzar hasta la victoria final. Estos camaradas dirigentes deben ser apoyados y protegidos. No hay otro sendero, éste es el único correcto; lo demás es pantano.

El «artículo de prisión» sustenta que no puede haber pensamiento Gonzalo sin la persona de Gonzalo. ¡Vaya! ¿Quiere decir esto que sin el Presidente Gonzalo la línea general de la revolución peruana, desarrollada bajo su dirección, ya no puede aplicarse? ¿Qué hubiera pasado si, en vez de ser arrestado, el Camarada Gonzalo hubiera muerto de causas naturales? En tal caso, quienes sustentan ese documento muy probablemente pedirían que la guerra se conduzca desde «el más allá». Este argumento no es nada serio y parece enfermedad religiosa. Va en contra de la concepción materialista del proceso de formación de los dirigentes y de su papel. el Presidente Gonzalo es producto de la lucha de clases en el mundo y en el Perú, específicamente del PCP. Esto puede verse claramente en su entrevista con *El Diario* en 1988. Esto no quiere decir que la revolución peruana y el MCI no lo necesiten en sus primeras filas. Por el contrario, lo necesitan; y fue justamente el reconocimiento de esa verdad importante lo que llevó al MRI a hacer un urgente y poderoso llamado a los maoístas y a las masas revolucionarias de todo el mundo a «Mover cielo y tierra para defender la vida del Presidente Gonzalo», y a destacar la importancia internacional de esta tarea. Actualmente el MRI viene haciendo un llamamiento a todos los partidos y organizaciones maoístas a perseverar en esta campaña crucial. Pero lo importante es que el proletariado no puede y no debe paralizarse ante los reveses, sino más bien, debe sintetizar y aprender las lecciones y continuar la revolución.

Aquí nos parece útil destacar dos aspectos importantes del problema de dirección. Por un lado, debe reconocerse que, en su curso, la revolución produce a un grupo dirigente del partido lo mismo que individuos que desempeñan el papel de altos mandos. La experiencia ha demostrado que este proceso toma tiempo e implica lucha ideológico-política. Por el otro, tenemos que ver correctamente la relación entre la colectividad y la responsabilidad individual. Si bien el papel de los altos mandos ha sido importante y algunas veces decisivo en la historia de nuestra clase y en la vida de los partidos comunistas, estos mismos dirigentes son el producto de la lucha colectiva y en un sentido global esta colectividad es el aspecto principal.

Una vez más, reconocemos que una tarea difícil y compleja ha caído en los hombros de la dirección del PCP, pero confiamos en que los camaradas sabrán superar tales dificultades y llevar a cabo esa tarea. El hecho de que la reciente pérdida no coincide con un espiral completamente nuevo de la revolución peruana,

sino que se da en medio de un espiral ya en desarrollo, da amplio margen de espacio y tiempo para que la nueva dirección desarrolle sus capacidades, fortaleciéndose más y preparándose para los desafíos venideros. Esto no significa que no sea necesario que la dirección actual del Partido no haga una apreciación correcta de la nueva situación, identificando nuevas contradicciones y Especificando soluciones; al contrario, puesto que la revolución en todo momento da origen a contradicciones, desde luego necesita hacerlo. Pero contrariamente al punto de vista de *Asumir* y del «artículo de prisión», esto debe hacerse aplicando firmemente el MLM y la línea general del Partido. En síntesis, pensamos que el meollo del problema de dirección radica en ser capaz de conservar el carácter de clase proletario de la Guerra Popular, mantenerla como fuerza material y, sobre esta base, desarrollarla hacia la victoria, como base de apoyo roja de la revolución proletaria mundial. Como dijera Marx, ¡aquí está la rosa, baila aquí!

SOBRE LA SITUACION MUNDIAL

Todo partido MLM debe estar armado con un análisis correcto de la situación mundial. Esto es crucial para desarrollar la estrategia y táctica correctas para llevar a cabo la revolución en cada país. Siendo el mundo marco y contexto dentro del cual cada país existe, eso configura la situación objetiva en cada país en interacción con las contradicciones regionales y nacionales.

Importantes luchas de dos líneas en el MCI han surgido a raíz de dramáticos cambios en la situación mundial. Estos cambios influyen en los alineamientos de clase en general, lo que a su vez, en diferentes momentos y circunstancias, da origen a luchas entre líneas en los partidos comunistas. Un ejemplo de la historia reciente del MCI es cómo el cambio en la situación mundial influyó en los alineamientos de fuerzas en el Partido Comunista de China. Cuando se produjo un cambio en la situación mundial de los años 60-70, y en ese contexto la Unión Soviética pasó a ser una gran amenaza para la República Popular China. Lin Piao quiso capitular ante los socialimperialistas soviéticos, mientras Deng Xiao-Ping y Chou En-Lai proponían capitular ante el imperialismo yanqui. Después de la caída del bloque del Este, nuestro movimiento vio el surgimiento del revisionismo de K. Venu del CRC-PCI(ML). Uno de los factores importantes en la línea de estos revisionistas fue su análisis de la situación mundial y, de más importancia, su programa.

Teniendo presente todo esto, debemos ahora examinar el punto de vista que *Asumir* tiene de la situación mundial.

A. SEGUN ASUMIR, ¡DEBIDO A LA CAIDA DEL BLOQUE DEL ESTE, NO PODEMOS HACER LA REVOLUCION!

Asumir dice que «El actual RGR [Repliegue General de la Revolución] deriva del proceso de la Restauración, de haberse generado una *opinión desfavorable* de toda esta etapa de la Revolución (140 años). Ya van 3 años del RGR. A la luz del Maoísmo, y éste es decisivo y clave para establecer la estrategia de la RPM [Revolución Proletaria Mundial] en la Nueva Gran Ola, entendemos por qué este período es Gozne entre la culminación de una etapa de la RPM y la futura Gran Ola de la RPM. Esto sustenta el *repliegue político general*, entre otras cuestiones» (énfasis nuestro).

De acuerdo con el análisis de *Asumir* sobre la situación mundial, hay un repliegue global y estratégico y éste es la base para su propuesta repliegue general de la revolución proletaria mundial¹⁶.

¿Por qué dice *Asumir* que la situación es desfavorable para el avance de la revolución? Principalmente porque, según el documento, la opinión pública ha devenido en desfavorable para el comunismo desde la caída del Este.

La opinión pública, en el sentido del estado de ánimo y de las aspiraciones de las diferentes clases del pueblo durante cada período, es un factor importante que un partido revolucionario debe tomar en cuenta en su táctica y en su política. Pero debemos preguntar a *Asumir*: ¿Cómo es que la «opinión pública» desfavorable refleja las contradicciones subyacentes que dan origen a la revolución?

En contraste con el idealismo de *Asumir*, cuya evaluación de la situación mundial se basa en la «opinión pública», la reciente resolución del MRI sobre la situación mundial se basa en un estudio de las principales contradicciones en el mundo. El análisis del MRI ve que las principales contradicciones del sistema imperialista están experimentando cambios, y que las contradicciones entre las naciones oprimidas y las potencias imperialistas y entre el proletariado y la burguesía en los países imperialistas van intensificándose. La resolución destaca que la crisis del sistema imperialista se profundiza, y que la caída del bloque del Este manifestó estrepitosamente tal profundización, no obstante que haya mitigado temporalmente las contradicciones entre los imperialistas. Asimismo señala el resurgir de las luchas en las naciones oprimidas, particularmente la Guerra Popular en el Perú, como uno de los principales rasgos de la situación mundial. Partiendo de este análisis, se exhorta a todos los partidos y organizaciones maoístas y a las masas a acelerar la revolución.

Si no se utiliza este método materialista dialéctico para analizar los acontecimientos importantes del mundo, no se puede comprenderlos correctamente. Veamos, por ejemplo, el levantamiento de masas en los países del bloque del Este, en donde sectores de las masas coreaban consignas anticomunistas debido a la falta general de conciencia revolucionaria. ¡Pero la rebelión de las masas era justa! Y eso se debe a que en parte se levantaban en contra de Estados revisionistas represivos, por largo tiempo disfrazados con sucias y falsas banderas «comunistas»; y a debido que, si miramos el fondo de tal rebelión, veremos que su contenido era anticapitalista. También es cierto que, en última instancia, esos movimientos de masas fueron aprovechados por diferentes sectores de las clases dominantes para sus propios beneficios. Pero, ¿acaso no es verdad que, siempre que los obreros y las masas oprimidas carezcan de vanguardia, los frutos de su rebelión son usurpados y su movimiento traicionados o ahogados en sangre y confusión? ¿No ha luchado el PCP contra todo ese «colosal montón de basura» que agobia a las masas, para rescatarlas de las ideologías revisionistas, religiosas y burguesas? Además, como resultado de esas rebeliones, hoy más que nunca después de la restauración del capitalismo, los países del bloque del Este se han constituido en terreno fértil para difundir el marxismo-leninismo-maoísmo y para construir partidos maoístas que lleven a cabo auténticas revoluciones socialistas. Y una de las tareas internacionales importantes de los partidos y organizaciones maoístas que forman parte del MRI es ayudar al CoMRI a prestar atención a tal tarea.

Respecto a la opinión pública en otros países, nos incumbe recordarle a *Asumir* que la rebelión de Los Angeles no fue una rebelión «anticomunista» ni en su forma ni en su contenido. Fue una rebelión contra los Estados Unidos, padrino de la

cruzada anticomunista mundial. Un año después de la rebelión de Los Angeles, un levantamiento de masas en Irán, sin precedentes desde 1980, remeció Mashad, una de las ciudades más religiosas del país. Allí, las masas de los barrios pobres quemaron miles de ejemplares de *El Corán* en el centro de propaganda islámica de la ciudad junto con otros símbolos del Estado como edificios gubernamentales. Fue una rebelión contra un régimen cuya maquinaria propagandística durante más de dos años desde la caída del bloque del Este masculaba palabra por palabra la histeria anticomunista de la CNN y la BBC (solamente añadiendo la frase inicial de «en el nombre de dios»). O más recientemente, el fuerte clarín de los campesinos de Chiapas de que las masas pisoteadas de América Latina no van a cumplir con la agenda yanqui. Después de la detención del Camarada Gonzalo, el comunista más conocido en el mundo, el MRI impulsó un movimiento de masas a nivel mundial para defender su vida, tomando al enemigo por sorpresa. Así que, ¡hay un terreno muy favorable para la revolución y el comunismo!

Pero, por otra parte, ¿acaso no es cierto que las ideas prevalecientes son siempre las ideas de las clases dominantes? ¿Por ejemplo, no ha tenido la religión una influencia importante entre las masas que necesitan la revolución? ¿Cuál solución han propuesto los comunistas? La solución no ha sido, ciertamente, abandonar o detener la revolución bajo pretexto de esperar una mejor situación. Es yendo contra la corriente que la causa de la revolución, dirigida por el partido del proletariado, puede avanzar. La línea de *Asumir* está completamente desprovista de tal espíritu. Si no fuera cierto que las ideas prevalecientes son de las clases dominantes, mucho más fácil sería hacer la revolución. Organizar la rebelión consciente de las masas, bajo la dirección de un partido revolucionario con un programa y una ideología revolucionarios, es la solución fundamental del problema. En el Perú, junto a la propaganda del Partido, es principalmente la Guerra Popular la que purifica las mentes de las masas oprimidas de las ideas y costumbres ajenas a sus intereses de clase.

Ahora bien, ¿cuáles son las clases en el Perú que *Asumir* tiene en mente cuando se refiere al «problema» de una opinión pública desfavorable? Muy probablemente ciertos estratos de la intelectualidad que fueron «marxistas» en los años 60-70 y que hoy se han alejado de su antigua posición. No sugerimos que todos ellos hayan sido o se hayan vuelto reaccionarios. No. El hecho de que, en un momento determinado, algunos burgueses nacionales o pequeños burgueses se afirmen «comunistas» o «maoístas», o incluso se integren al Partido Comunista, es producto del carácter demócrata burgués de la revolución en los países semif feudales y semicoloniales.

Sabemos que el PCP siempre ha desenmascarado a los impostores marxistas y que hoy ¡no va a preocuparse porque tal gente ya no se considere marxista! Y bueno, probablemente la mayoría de los intelectuales que se consideraban «marxistas» y seguidores de la Izquierda Unida, etc., ni siquiera quieren oír nada del marxismo. Pero, ¿y qué de los campesinos y obreros del Perú? En comparación con los años 60-70, ¿acaso no son muchos más los que quieren aprender sobre el marxismo-leninismo-maoísmo? Si, pues, definitivamente. Ir a la Universidad Mayor de San Marcos, hoy, no es lo mismo que en los años 60; pero ¡tampoco lo es ir a Ayacucho! Hoy es mucho mejor que en los años 60 en cuanto a la opinión pública favorable al comunismo. *Asumir* no tiene esto en cuenta; ¡sólo ve ciertas clases!

Mientras existía el poderoso Estado socialista de China, su prestigio atrajo muchas personas de la pequeña burguesía, e incluso elementos de la burguesía nacional,

que se decían maoístas. Otras capas de esas mismas clases, junto con algunos sectores de la burguesía compradora, se disfrazaban con vestiduras de «marxismo», debido a la atracción que sobre ellos ejercía una superpotencia imperialista que se autodenominaba «socialista»; estas fuerzas buscaban confiar en una potencia imperialista (la URSS) para enfrentar, o arrancarle concesiones, a la potencia imperialista dominante, los Estados Unidos y/o a las otras potencias occidentales. Es completamente natural que, bajo nuevas condiciones, un número considerable de esas fuerzas sean ahora «ex-marxistas». ¡Está bien, pues! Por otro lado, con la muerte del falso comunismo, mucha gente ha sido liberada del lastre del revisionismo y se han abierto más oídos al auténtico comunismo. Junto con la muerte del falso comunismo, la influencia del auténtico comunismo (el marxismo-leninismo-maoísmo) crece hoy en todos los rincones del planeta como resultado de la Guerra Popular en el Perú y los avances de otros partidos y organizaciones del MRI, así como también el propio trabajo del MRI como tal. Además, en la medida en que la bancarrota de la «economía de mercado de occidente» se vuelva más evidente, incluso la «opinión pública» a que *Asumir* probablemente se refiere comenzará a dudar de la conveniencia de confiar en los imperialistas de occidente.

La caída del bloque del Este ha creado algunas nuevas oportunidades económicas, políticas y militares para los imperialistas de occidente, pero también ha creado oportunidades en el campo de la revolución¹⁷. Los maoístas del mundo no han arriado la bandera roja después de la caída del Este. Por el contrario, libraron una contraofensiva a la ofensiva anticomunista de la burguesía internacional. En el Perú, la Guerra Popular avanzó poderosamente con victorias contundentes, y el MRI cobró fuerza e influencia entre los oprimidos del mundo. todo esto ha hecho manifiesta la bancarrota de los imperialistas y reaccionarios del mundo quienes, por su parte, han concentrado sus ataques sobre los maoístas, especialmente contra la Guerra Popular en el Perú y el MRI, buscando despedazar este «hueso duro» para tener más posibilidades de reprimir los levantamientos de masas del mundo con las manos más libres. Los reaccionarios saben qué les están haciendo a las masas del mundo, y saben que todo ello generará inevitablemente una gran resistencia en su contra. El viento en la torre presagia las tormentas por venir, y es por ello que los imperialistas y reaccionarios se preparan de esa forma.

La caída del bloque del Este probablemente ha conllevado desventajas tácticas para los revolucionarios en algunas partes del mundo y a la vez ventajas en otras partes. También le ha dado temporalmente a los imperialistas yanquis cierto margen de maniobra para ejercer su hegemonía en el mundo imperialista, en beneficio de sus intereses económicos y políticos y, específicamente, para reforzar su control en América Latina. Sin duda, todos estos cambios deben analizarse cuidadosamente por nuestro Movimiento en todo el continente americano y, especialmente por el PCP, con el fin de impulsar la Guerra Popular. Pero es claro que la caída del Este es estratégicamente ventajosa para la revolución proletaria mundial tanto ideológicamente, como también en términos del gran debilitamiento de uno de los baluartes del imperialismo.

B. LA «RECUPERACION» DEL IMPERIALISMO: PARCIAL Y SELECTIVA

Citando la tercera sesión plenaria del Comité Central del PCP, *Asumir* dice que «El imperialismo lenta pero inexorablemente agoniza», añadiendo, «pero a su vez hay una recuperación transitoria...¿Qué bases materiales sustentan esta situación?... [L]a informática, las comunicaciones ligadas a la electrónica, son grandes procesos

de desarrollo, la genética... La privatización de los medios de producción acumulados por el Estado... Todas estas son cuestiones que determinan bases para esta recuperación transitoria».

¡Lo que sucede en la economía mundial no puede caracterizarse de «recuperación transitoria»! Cualquier recuperación que haya ocurrido sólo parcial y muy selectiva; no abarca todo el mundo, ni siquiera zonas extensas. Por ejemplo el continente africano, después de décadas de saqueo y ruina por las actividades económicas imperialistas, ha sido abandonado a su suerte. Y de todas formas, cualquier recuperación selectiva y parcial que se haya dado, ¡se debe mucho más a la salvaje explotación de la mano de obra barata en todo el mundo, especialmente en Asia y América Latina, que ha la informática o los avances en la genética!

Además, semejante recuperación no contradice que se agudiza la crisis de la economía mundial imperialista. Decir que el imperialismo experimenta «una recuperación transitoria» es hacer un infundado cumplido a una economía mundial que ha estado agobiada por una crisis generalizada desde mediados de los años 70, sin perspectiva alguna de recuperarse¹⁸.

Pero, incluso si tal «recuperación transitoria» se dé, ¿y eso qué? *Asumir* tiende a trazar una relación causal entre el auge económico y el repliegue de la revolución, como si un auge económico le impidiera a uno hacer la revolución. Esto se equivoca teóricamente y contradice la historia. En los años 60 el imperialismo yanqui estaba siendo sacudido por Vietnam y por los movimientos de liberación nacional, lo mismo que por los movimientos revolucionarios de masas dentro de sus propias fronteras, justo cuando el bloque que dirigía experimentaba su más vigorosa expansión; la economía imperialista norteamericana tanto interna como internacionalmente estaba en su cumbre cuando enfrentó su más severa prueba de fuerza en Vietnam, y la derrota marcó un viraje importante en el desarrollo de la crisis imperialista.

Basándose en su veredicto económico de la «recuperación transitoria», los dramáticos cambios en la situación mundial, algunas analogías históricas de los ciclos de la revolución, y la teoría de que «el tiempo se cuenta en décadas», *Asumir* augura que el proceso de hundimiento del imperialismo yanqui tomará un largo período histórico. Y de allí, *Asumir* propone que las formas de lucha deberán corresponder a esta nueva situación: ya que el ocaso del enemigo es algo que no puede esperarse muy pronto, ¡para qué perder el tiempo! Es obvio que, de imponerse una línea tipo *Asumir* en los movimientos revolucionarios, el hundimiento del imperialismo yanqui nunca se va a dar.

C. AVANCES EN UN PAIS Y AVANCES DE LA REVOLUCION PROLETARIA MUNDIAL

Asumir da a entender que el llamado repliegue político general es otra razón para dar por terminada la Guerra Popular en el Perú; pensamos que *Asumir* incluso da a entender que todo el movimiento revolucionario en el mundo debe lanzarse a un repliegue político general.

Aun si la situación mundial fuera tan poco promisoría como *Asumir* plantea, la única conclusión a sacar es que la Guerra Popular sería aún más prolongada. El Camarada Mao le respondió a Edgar Snow en este sentido cuando se le preguntó acerca de cuánto tiempo costaría derrotar y expulsar al imperialismo japonés. Mao agregaba que ello dependía de varios factores que, de no materializarse, harían

que la guerra tardara más tiempo. En aquel momento, había quienes sostenían que, si China continuara la guerra de resistencia, sería derrotada definitivamente y subyugada por el Japón pues no podría resistir más tiempo. Mao replicaba que, si semejante línea llegase a predominar, el objetivo de la guerra antijaponesa nunca se alcanzaría.

La línea de *Asumir* se equivoca en cuanto a la relación entre los avances revolucionarios en un país y los avances de la revolución proletaria mundial y el contexto internacional. Comprender este punto es cuestión de línea ideológica y política. Uno de los puntos más fuertes del PCP siempre ha sido su visión de la revolución peruana como una base para la revolución proletaria mundial. El inicio de la Guerra Popular en el Perú, después de la restauración del capitalismo en China, ha sido una contribución muy importante para el MCI, coadyuvando a mantener en alto la bandera roja del auténtico marxismo (el MLM) y alentando a nuestras fuerzas en todo el mundo.

El Camarada Mao hizo síntesis importantes de la relación entre la conquista del Poder en China y el contexto mundial: «...podremos lograr los objetivos estratégicos de una guerra prolongada: por una parte, ganar tiempo para aumentar nuestra capacidad de resistencia, y por la otra, acelerar y a la vez aguardar los cambios en la situación internacional y el derrumbamiento interno del enemigo, a fin de lanzar una contraofensiva estratégica y expulsar de China a los invasores japoneses» («Problemas estratégicos de la guerra de guerrillas contra el Japón», *OE*, t.2, cap. IV, p. 81). Mao también trató el problema de falta de apoyo internacional para China, pero enfatizó que China podía prolongar la guerra y, de esta forma, acelerar situación favorable¹⁹.

Decir que la revolución no existe como tendencia política es cerrar los ojos ante sus evidentes expresiones en todo el mundo actual. ¿Qué pasa, pues, ahí mismo en Chiapas, en el modelo del imperialismo yanqui en Latinoamérica? ¿Y qué de Los Angeles, Haití, Turquía, Irán, Bangladesh, la India, y otros lugares donde las luchas y las rebeliones de masas sacuden constantemente a los regímenes reaccionarios? Y sobre todo: la existencia de la Guerra Popular en el Perú, que ha ganado tan amplio respaldo de los oprimidos en todo el mundo. El Camarada Mao señaló que, ante la derrota o el cerco, algunos miembros del Ejército Rojo «...a menudo, sin quererlo, generalizan y exageran su situación momentánea, particular y local, como si globalmente fuera poco brillante la situación de todo el país y del mundo entero, y vagas y remotas las perspectivas de victoria de la revolución. En su observación de las cosas, estos camaradas se aferran a las apariencias y pasan por alto la esencia, porque no han efectuado un análisis científico de la esencia de la situación general. A la pregunta de si surgirá pronto en China un auge revolucionario, se puede dar una respuesta precisa sólo después de haber examinado en detalle si realmente están en desarrollo las diversas contradicciones que conducen a este auge» («Una sola chispa puede incendiar la pradera», *OE*, t. 1, pp. 128-129).

El análisis de *Asumir* demuestra una comprensión incorrecta de la época del imperialismo y su funcionamiento, o sea, de las crisis y expansión capitalistas, de la interacción entre la política y la economía, de la relación entre la revolución en un país y la revolución mundial. *Asumir* explica todo esto en el contexto de grandes oleadas cíclicas, lo cual está en contradicción con el movimiento en espiral de las cosas en las naturaleza y la sociedad.

El problema con *Asumir* es que rompe con el materialismo dialéctico e histórico; exagera la verdad parcial y relativa y la convierte en verdad universal y absoluta.

Su concepción no corresponde a la situación objetiva actual como un todo. Lo superficial no es para *Asumir* una puerta para descubrir la verdad, sino que lo concibe como la verdad misma. Ve la parte como el todo.

AUMENTA LA TASA DE CRECIMIENTO DOS PUNTOS Y ¡SE VIABILIZA EL CAMINO BUROCRATICO!

Al respecto, el Presidente Gonzalo ha puntualizado: «[H]oy ponen bases para aplicar el neoliberalismo, y se llenan la boca de estar haciendo una 'revolución' pero, así como en los dos anteriores momentos del capitalismo burocrático, en este tercer momento el sentar bases los llevará necesariamente a otra crisis...» («Sobre la campaña de rectificación con el documento 'Elecciones, no! ¡Guerra popular, sí!'», *UMOG* 19, P. 11).

Uno de los argumentos de *Asumir* para sustentar una supuesta nueva estabilidad del capitalismo burocrático es la recuperación económica del mismo. *Asumir* dice: «En la economía claro que sientan bases... Desde el 88 cinco años de recesión, en 1993 se incrementó el PIB en 6% luego de cinco años de recesión creciente... Debemos esforzarnos en ver los pasos que se dan, los incrementos que tienen, como hechos objetivos».

Sí, claro, pero debemos esforzarnos en ver todos los hechos objetivos y no sólo una parte de ellos (y en este caso, ni siquiera es una parte significativa). Debemos esforzarnos en ver lo que estas medidas económicas han traído para la mayoría de las masas en el Perú y cómo han influido en las relaciones fundamentales entre el capitalismo burocrático y las masas, los antagonismos de clase. Tal como el Presidente Mao precisó respecto al Kuomintang: éste controlaba las grandes y medianas ciudades y contaba con el apoyo de los imperialistas, pero estaba divorciado de las masas.

A. CON EL FUJISHOCK, «SE VIABILIZA» EL CAPITALISMO BUROCRATICO

Demos un rápido vistazo a los actuales milagros económicos del imperialismo en el Perú. Bajo los auspicios directos del imperialismo yanqui, el régimen de Fujimori ha lanzado un nuevo programa económico. El imperialismo lo llama «economía de libre mercado» y «privatización». En términos claros y resumidos, se trata de exprimir aun más ganancias de las masas y exprimir la última gota al país. El plan económico de Fujimori ofrece las masas peruanas como esclavos asalariados baratos para las trasnacionales capitalistas, y ofrece la tierra y los recursos del país en remate²⁰.

Lo que experimenta la economía peruana deviene de las medidas del imperialismo a nivel internacional para combatir la crisis, estrategia en la que América Latina juega un papel importante, particularmente para los Estados Unidos. En los últimos años, la mayor parte de las nuevas inversiones norteamericanas en el llamado tercer mundo han ido a parar a América Latina, en tanto que otras potencias imperialistas occidentales también han incrementado sus inversiones allá.

Puede afirmarse, ciertamente, que ha habido algún crecimiento económico en América Latina. La crisis de la deuda, por ejemplo, ha sido temporalmente mitigada (aunque todavía quedan 500 mil millones de dólares en deuda que puedan convertirse en gran fuente de inestabilidad si no se experimentan un fuerte crecimiento económico), y la inversión extranjera se ha incrementado

considerablemente. Pero tal crecimiento ha sido muy desigual e inestable, llevando a la polarización extrema en diferentes países. Y esto es sólo el principio.

Como resultado del capitalismo de libre mercado y la privatización, la proporción de personas «muy pobres» se ha duplicado en América Latina. En el Perú, antes de que el régimen de Fujimori asumiera el Poder en 1990, el valor real de los salarios se había bajado en 50% comparado con su valor de 1980, Fujimori recortó los salarios aun más. Se eliminaron los subsidios alimenticios y de combustibles, mientras los precios de la canasta básica aumentaron. Para comienzos de 1991, los salarios habían perdido ya dos tercios de su valor real desde cuando Fujimori asumió el Poder. Unos 120 mil empleados de las paraestatales y ministerios perdieron su trabajo. Siempre más campesinos emigraron a las ciudades debido a la creciente presión de la miseria insoportable. El programa económico de Fujimori se basa en la recaudación más rigurosa de impuestos que además de la gente trabajadora ha golpeado a las clases medias. Con la imposición de las nuevas medidas económicas, el número de personas «muy pobres» casi se duplicó, pasando de 7 a 13 millones. Para la mayoría de las masas peruanas, no parece que «se viabiliza» nada con tal «desarrollo económico». En cambio se ceba de ello una minoría parásita de capitalistas burocráticos, terratenientes, funcionarios y lacayos imperialistas.

¿Sirve esto al desarrollo de una economía nacional articulada? Para nada. Por el contrario, ata la economía aun más al imperialismo, a sus necesidades y esquemas, y conlleva aun más desequilibrio y profunda crisis. Este nuevo programa de desarrollo busca eliminar la inflación y hacer eficiente y competitiva a la economía. Y ello implica exprimir la economía para pagar la deuda (45 millones de dólares al mes) a los bancos extranjeros, principalmente norteamericanos. El elemento más importante de esta «recuperación» lo constituye la entrada de capitales extranjeros. ¿Cuál carácter tienen las nuevas inversiones? El capital extranjero se basa principalmente en proyectos de corto plazo para aprovechar las altas tasas de interés internas y las nuevas normas que permiten repatriación de capitales. Este flujo se basa en la posibilidad de la rápida transferencia de dinero. Si de crear nuevos empleos se trata, los resultados son insignificantes. «Muchas de las nuevas inversiones se canalizan hacia el sector extractivo de materias primas, altamente rentable para las transnacionales pero de ninguna forma promueve la estabilidad económica. Una gran proporción de las nuevas inversiones es capital especulativo. Las antiguas empresas se rematan a precios muy por debajo de su valor, para que el Perú pueda pagar la deuda externa. La única cosa que ha cambiado con la privatización, aparte de que las empresas han cambiado de manos, es que las masas se han convertido en el blanco de ataques aun más feroces: por ejemplo, la privatización de las empresas a condición de masivos despidos y recortes salariales. Y la privatización es sólo un único «reimpulso» a la economía; no puede dar al país ingresos a largo plazo. En resumen, pues, el programa de Fujimori está lejos de proveer crecimiento económico dinámico y sostenido al Perú.

Pero bien, supongamos que la economía experimentara un crecimiento económico más sostenido, como ocurre en China, Tailandia o Indonesia. ¿Significaría entonces que ya no se puede hacer la revolución? El auge revolucionario en Irán tuvo lugar en el momento en que, si bien la crisis agobiaba al régimen del Cha, aún así constituía uno de los modelos del imperialismo yanqui. Pocos meses antes de la revolución, el presidente yanqui Jimmy Carter había dicho del Irán bajo el Cha que ¡era «una isla de estabilidad y calma» en el Medio Oriente! Lo que esto

quiere decir, pues, no es que el capitalismo burocrático no pueda experimentar crecimiento o recuperación parcial. Es erróneo pensar que el capitalismo burocrático se desarrolla en línea recta por un largo período y que luego cae directamente en su tumba. Incluso profundas y largas crisis no se desarrollan en forma rectilínea. Los imperialistas siempre se esfuerzan para mantener a flote el capitalismo burocrático, especialmente en regiones estratégicas importantes, puesto que las economías de esos países forman parte integral de la economía mundial del imperialismo. Las economías del tercer mundo agobiadas por la crisis son una fuente de crisis para la economía imperialista mundial, y son y han sido parte vital de la rentabilidad de las economías imperialistas. El imperialismo está haciendo lo que tiene que hacer para sobrevivir. La manera de ver y analizar todo eso, ya sea con la perspectiva de abandonar la revolución o de acelerar la lucha a fin de destruir este sistema chupasangre, por supuesto depende de la concepción y los intereses de clase que se tengan.

El desarrollo económico en el Perú es muy desigual e inestable. Y a pesar de toda la fanfarria, el PIB no ha alcanzado siquiera su nivel de 1987. Los pocos puntos del PIB sobre los cuales *Asumir* elabora su argumento de que «se viabiliza», buscando respaldar así su estrategia, se han obtenido a expensas del mayor empobrecimiento de las masas.

B. LA «ESTABILIDAD» DEL ESTADO REACCIONARIO PERUANO

Además del crecimiento económico, *Asumir* menciona otros aspectos como prueba de la estabilización del Estado reaccionario en el Perú: «En cuanto [a] `política y Estado', elegido el Congreso Constituyente Democrático, elaborada la Constitución, ganado el Referéndum, se abre paso [a] la reelección. Eso es poner bases para la Reestructuración del Estado».

El punto acerca del referéndum es de veras risible; solamente Fujimori y su camarilla lo vieron como una victoria. No obstante, ¿por qué una reorganización parcial de los mecanismos del Estado debería constituir una base de estabilidad de corto o largo plazo para un régimen reaccionario? De hecho, el autogolpe de Fujimori suscitó preocupación en algunos círculos imperialistas porque mostraba que el régimen tenía una base de apoyo muy reducida, incluso en las clases reaccionarias. Varias intentonas contra Fujimori revelaron que no todo el ejército está completamente bajo su control. Las propias Fuerzas Armadas sufren agudas contradicciones. De vez en cuando algunos altos generales salen a la palestra acusándose entre sí y al régimen de traficantes de drogas, de masacres como La Cantuta, de violaciones de derechos humanos, etc. Ni siquiera concuerdan completamente sobre cómo conducir la guerra contra el PCP.

La mayor parte de las reformas que han hecho, han intensificado las contradicciones entre los reaccionarios. Además, las medidas económicas socavan los intereses de algunos sectores de las clases dominantes en favor de otros, provocando más disputas internas.

Estos conflictos de los círculos dominantes no significan que su Estado no sea más eficiente en su combate a la Guerra Popular y su represión de la población. Ambas cosas se están haciendo y esto debe ser analizado y enfrentado por el PCP para guiar la Guerra Popular a la victoria.

Pero una cosa no ha cambiado: el régimen está divorciado de las masas; las masas lo odian y, estratégicamente, sigue siendo un tigre de papel. Según los principios de la Guerra Popular, es necesario aprovechar esta debilidad estratégica

del viejo Estado, para poder vencer sus puntos fuertes tácticos. En la guerra popular suelen darse dos tipos de desviaciones: una, la que toma los puntos fuertes tácticos del enemigo como fuerza estratégica, y otra, la que subestima los puntos fuertes tácticos del enemigo. El error de *Asumir* es del primer tipo.

Asumir señala: ¡«No existe un poderoso movimiento popular de liberación»! ¡Vaya! Algunos de los comentarios de *Asumir* son realmente increíbles para venir del Perú. ¿Qué es la Guerra Popular si no un poderoso movimiento de liberación? No verlo así es realmente alarmante. Con tales declaraciones, la lista que hace *Asumir* de los logros de la Guerra Popular se asemeja a un elogio para un difunto.

Otro factor que *Asumir* presenta en pos de comprobar que «se viabiliza» el capitalismo burocrático, es el «éxito» de la guerra contrarrevolucionaria. Al respecto ya hemos ampliado, y no nos repetimos. Sin embargo, nos interesa aquí señalar un solo punto: Marx dijo que la revolución concentrada da lugar a la contrarrevolución concentrada. Esto significa que el viejo Estado bregará hasta su último estertor para aumentar su capacidad de enfrentar una guerra revolucionaria que busca destruirlo. El viejo Estado también pasa por transformaciones en el proceso de la guerra.

Ninguno de los puntos de *Asumir* puede viabilizar al capitalismo burocrático. Este, por supuesto, puede lograr una mayor eficiencia en algunos aspectos. Pero si la Guerra Popular en el Perú siguiera el camino que *Asumir* propone, el capitalismo burocrático sí tendría una oportunidad importante de lograr alguna estabilidad de largo plazo.

LA COLABORACION DE CLASE:

UNA RESERVA PARA LA TRACION NACIONAL

Uno de los argumentos teóricos de la gente pro-*Asumir* (en documentos de las fuerzas pro negociaciones en el extranjero) es que la nación necesita la paz, dado que la contradicción principal ha cambiado: de aquella entre el pueblo y el feudalismo, se habría transformado en aquella entre la nación y el imperialismo. En los países oprimidos, a menudo las líneas oportunistas de derecha han usado «la contradicción principal entre la nación y el imperialismo» como pretexto para la colaboración de clase con sectores feudal-compradores o para ponerse a la cola de la burguesía nacional. El problema es que una línea tal no ve que el viejo Estado es el agente del imperialismo, y que el imperialismo controla el país a través de aquél. Una característica de esta línea es que separa la lucha contra la semifeudalidad de la lucha contra el imperialismo, pintándolo como ajeno a las relaciones de producción internas y como algo «externo». Sobre esta base, hace separación entre la liberación nacional y la Revolución de Nueva Democracia, mientras que lo cierto es que la liberación nacional y social son indisolubles y sólo pueden alcanzarse como parte del proceso de la Revolución de Nueva Democracia. Cualesquiera que hayan sido las transformaciones del viejo Estado, han servido para fortalecer sus lazos con el imperialismo. Y por ahora, el imperialismo yanqui sigue concretando sus intereses a través del viejo Estado. La lucha antiimperialista significa principalmente derrocar este Estado. Hoy la colaboración de clase con este Estado es, de hecho, la traición nacional. Como el Camarada Mao recalcó, la colaboración de clase es una reserva para la traición nacional.

CONCLUSION: LA LUCHA ENTRE DOS LINEAS

«Cuando se trata de la línea, cuando se trata de la situación general... Cuando una tendencia errónea nos enfrenta como una marea creciente, el único camino para poder ceñirse a las posiciones del proletariado y combatir resueltamente contra esta tendencia errónea es con audacia revolucionaria proletaria y una mente intrépida» (*A Basic Understanding...*, p. 54).

Dos años y medio después del inicio de la Gran Revolución Cultural Proletaria Mao comentó: Llevamos 50 años cantando *La Internacional* juntos; sin embargo, en diez ocasiones aparecieron en nuestro Partido quienes intentaron destruirlo. A mi modo de ver, eso podría ocurrir 10, 20, ó 30 veces más.

Significativas luchas ideológicas y políticas se han dado en el PCP, especialmente acerca de la tarea central del proletariado de conquistar el Poder mediante la violencia y sobre el concepto de que «el Poder nace del fusil»; estos dos puntos han sido machacados una y otra vez en el PCP en los 13 años de la guerra misma. Pero ahora, la lucha de dos líneas más importante desde el inicio de la Guerra Popular se vuelve a dar sobre estas mismas cuestiones. Mientras haya lucha de clases, la lucha de dos líneas siempre surgirá. Como el Presidente Mao dijo: «el viento soplará, los pétalos caerán, hágase lo que quiera».

Siempre existe lucha en el seno del partido y ésta es la fuente de su vitalidad y avance; mas esta lucha interna no siempre se da por medio de dos grandes líneas opuestas con determinados protagonistas. Periódicamente, tal lucha emerge como gran lucha de dos líneas cuyo resultado decidirá el rumbo venidero del partido y la revolución. Esto es inevitable debido a que los problemas se van acumulando como resultado de los avances de la revolución y la necesidad de resolverlos. El hecho de que, por una parte, no existe una muralla china entre el proletariado y las demás clases, y, que por otra, el mundo sigue siendo materia en constante movimiento que exige que el factor subjetivo llegue a comprenderlo, expone constantemente al partido del proletariado a influencias erróneas, que, de no ser rectificadas, pueden causar la degeneración del mismo. Y siempre habrá gente que quiere parar a mitad del camino, pregonando la necesidad de volver para atrás.

Si no se entiende esto, habrá confusión frente a los estallidos del derechismo. Estas situaciones son serias ya que si triunfan las líneas erróneas, el color del partido puede cambiar. Pero, al mismo tiempo, en las propias condiciones están las semillas de ulteriores saltos revolucionarios del partido.

Dar la lucha entre dos líneas en forma cabal tiene impacto trascendental; va mucho más allá de derrotar la línea errónea y barrer un grupo de revisionistas. Por medio de este proceso, pueden ocurrir muchas más transformaciones en el carácter revolucionario del partido y su capacidad para dirigir la revolución; toda la estructura y las bases del partido experimentan grandes cambios revolucionarios en su ideología, su comprensión política y su capacidad para hacer la revolución. Todos estos cambios son parte vital del proceso de preparar la clase que lucha por conquistar el Poder.

Los intereses de diferentes clases, los de la pequeña burguesía e incluso los de la burguesía nacional, que convergen en apoyo a la Guerra Popular, se reflejan en esta lucha. Es más, en la historia de los partidos comunistas, las más grandes luchas entre una línea correcta y una variedad de líneas incorrectas han sido, en esencia, la plasmación en el seno del partido de la lucha de clases en la sociedad.

La línea expresada por *Asumir* y el «artículo de prisión» tiene su raíz en condiciones sociales e históricas específicas. Esta línea no es un fenómeno

accidental ni aislado, y arrancarla de raíz requiere indagar más profundamente en tales condiciones.

¿Cuáles son las condiciones materiales específicas que han dado origen a tal línea? Perú es un país semifeudal dominado por el imperialismo. Para hacer una revolución socialista, el proletariado debe dirigir primero una Revolución de Nueva Democracia. Los blancos de esta revolución son las tres montañas: el imperialismo, el semifeudalismo y el capitalismo burocrático. Esta revolución sirve los intereses de las clases populares, y se lleva a cabo dirigida por el proletariado y su partido, siendo el campesinado (especialmente el pobre y los sin tierra) la fuerza principal, pero también uniendo a otros sectores del pueblo (la pequeña burguesía y a veces la burguesía nacional). Debido a estas condiciones, elementos demócrata burgueses y pequeño burgueses entran al partido sin antes transformar su concepción del mundo. Además, la perspectiva de grandes sectores de la pequeña burguesía influye en los revolucionarios proletarios y en la línea del partido. Todo esto da origen a tendencias y líneas erróneas específicas en un partido que opera bajo tales condiciones.

Pero, ¿cuáles son las condiciones específicas propicias para que aquellas tendencias y líneas se expresen plenamente? Algunas de estas condiciones son: acontecimientos y cambios dramáticos en la situación nacional e internacional, y virajes importantes en el proceso de la revolución y en la vida del partido, que nutrirían tales desviaciones. En estas condiciones, el partido de vanguardia topa con nuevos problemas y nuevos retos. Líneas correctas e incorrectas pueden desarrollarse en el partido en respuesta a estos problemas y retos. En septiembre de 1992, el golpe que propinó el enemigo al PCP constituyó un evento dramático. Inevitablemente, ello dio lugar a cuestiones importantes como la valoración de la nueva situación y cómo tratarla. ¿Cuál es la línea correcta para desarrollar la revolución bajo estas nuevas condiciones? Son cuestiones muy importantes a las cuales responden de diferente forma las distintas líneas. Sin duda alguna la solución propuesta por la línea que analizamos aquí no representa la posición proletaria.

Todos los argumentos de estos dos documentos se filtran por unos lentes que no son del proletariado (o, en el mejor de los casos, siguen a la cola de los deseos de otras clases); o sea, sus criterios que alaban el pasado de la Guerra Popular y sepultan su futuro; sus argumentos de que el capitalismo burocrático se viabiliza; que la guerra contrarrevolucionaria logra éxito; que el pueblo está por la paz; que la opinión pública no favorece el comunismo como en los años 60, y que la situación mundial no es nada promisorio en cuanto a las posibilidades revolucionarias. En sus análisis aplican el subjetivismo, conciben los problemas en forma unilateral confundiendo un aspecto aislado con el todo; además, no saben apoyarse en los logros anteriores para resolver los problemas que surgen bajo las nuevas condiciones, por ejemplo el problema de dirección. Su visión ideológico-política sobreestima los éxitos del enemigo y subestima el potencial del pueblo, se detiene a mitad de camino bajo la presión de las dificultades.

A fin de cuentas, *Asumir* es un fenómeno de clase que ha surgido en determinadas condiciones concretas y debe ser tratado como tal²¹

Grandes luchas entre dos líneas son muy importantes en la vida de los partidos comunistas, a la vez que son complejas, porque generalmente tratan grandes fuerzas y grandes problemas. En las luchas internas es importante ir contra la corriente errónea. También es necesario que sea correcta la línea con que se opone a la incorrecta. Además, es importante prestar atención a la tarea de unir a

cuantas personas sean susceptibles a unirse. Es necesario diferenciar entre el revisionismo descarado y políticas que estén seriamente equivocadas. (Por ejemplo, sabemos que en la historia del MCI ha habido ocasiones lamentables donde los comunistas han cometido graves errores. Pero en el sentido global el aspecto principal es ir contra la corriente errónea y defender la correcta.)

El hecho de que una gran lucha así entre dos líneas haya surgido en la región del mundo donde hoy en día se lleva a cabo la más avanzada de las luchas del proletariado, a primera vista asombra. Pero, reflexionando, puede verse que ello reivindica una vez más el materialismo dialéctico y su correcta aplicación por parte del Presidente Mao a la vida del partido: uno se divide en dos. Esta lucha entre dos líneas entraña la posibilidad de mayores saltos revolucionarios en nuestra línea y práctica para cambiar el mundo.

PALABRAS FINALES

El presente documento es una contribución a esta lucha. Esta lucha ayudará a nuestra organización a entender más profundamente las contribuciones del PCP y de la Guerra Popular que conduce. A su vez, ello servirá para desarrollar nuestra lucha por iniciar la Guerra Popular en Irán *tan pronto como sea posible*.

Algunos puntos de vista nacional burgueses de las fuerzas que se han interesado y se interesan en apoyar la Guerra Popular en el Perú podrían considerar esta contribución como una «interferencia». Respondemos que más que ninguna otra fuerza, el proletariado internacional se interesa profundamente en la victoria del PCP y de la guerra que dirige y en la completa destrucción del viejo Estado peruano. Por eso, el proletariado internacional es mucho más capaz de analizar los problemas de la revolución peruana que los críticos nacional burgueses y pequeño burgueses. Esto es cierto para todos los países, como se ha demostrado tan claramente en nuestro caso. Por tanto, es nuestro deber internacionalista participar en esta lucha, como parte del MRI. Sin embargo, de acuerdo con la teoría del conocimiento MLM, hay limitaciones respecto a lo que podemos hacer.

Diferentes revoluciones bajo el liderato del proletariado forman parte inseparable del todo de la revolución proletaria mundial. Estamos encadenados unos a otros. Algunas veces, el más avanzado destacamento tiene que cargar con el peso de jalar al resto; otras, los demás deben de correr prestos a la ayuda de uno. En síntesis, habremos de llegar todos en la tierra o nadie entra al comunismo.

¡Viva el Partido Comunista del Perú! ¡Viva el Comité Central del PCP!

¡Viva la Guerra Popular!

¡Mover Cielo y Tierra para Defender la Vida del Presidente Gonzalo!

¡Viva el Marxismo-Leninismo-Maoísmo!

¡Viva el Internacionalismo Proletario!

¡Viva el Movimiento Revolucionario Internacionalista!

NOTAS

1. Este artículo apareció por primera vez en la prensa burguesa, por lo que no descartábamos alguna distorsión. Sin embargo, debido a que ha sido defendido por las fuerzas de la línea pro negociaciones, aceptaremos esa versión como expresión fidedigna de su posición.

2. El «artículo de prisión»: «¡Luchar por un acuerdo de paz y sentar bases para el II Congreso!», reimpresso por el Comité Sol Perú, París, Francia.

3. Es interesante que *Asumir* intenta usar los cambios dramáticos en la situación mundial al servicio de su programa implícito de ponerle fin a la Guerra Popular. Después analizaremos esto en más detalle. No obstante, debemos recalcar que tales cambios en las «condiciones concretas» no han conducido a ningún cambio en las contradicciones entre el pueblo y las tres montañas que son el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático, siendo estas contradicciones la base sobre la cual se inició y se ha desarrollado la Guerra Popular.

4. Incluso en el caso de la Comuna de París, Marx y Engels hicieron la valoración de que, probablemente, aquélla no tendría éxito, sin embargo, le prestaron mucha atención tanto política como militarmente; principalmente la criticaron por no ir lo suficientemente lejos, y por falta de rigor.

5. Es muy ilustrativo referirnos a una de las experiencias de nuestro Movimiento. Lo siguiente es de un documento polémico de la lucha entre dos líneas en el seno del Partido Comunista de Turquía/Marxista-Leninista (TKP/ML) en 1985.

«¡Tal lucha armada, la propuesta por el Comité Central no puede librarse, camaradas!... ¡Primero lucha armada, luego lucha pacífica, otra vez lucha armada, y de nuevo lucha pacífica! ¡No es posible llevar a cabo tal lucha armada! O por lo menos, no es posible librar una lucha armada de semejante tipo con metas marxistas-leninistas; ello va en contra de la propia dinámica de la lucha armada.

«Interrumpir o cesar una lucha armada es cosa seria. Ello trae cosas serias a la agenda, por ejemplo derrumbes, fenómenos importantes, incluso a nivel mundial y eventos dramáticos en el país, tales como la desintegración del partido. En otras palabras, tal interrupción se da según tales condiciones. ...No es posible establecer así la continuidad de la lucha armada. Esta es la lógica del economicismo armado. Una vez iniciada la lucha armada, existe una variedad de tácticas para librarla. Pero todas ellas están basadas principalmente en llevar a cabo la lucha armada, superar las dificultades bajo cualquier condición. Una vez iniciada la lucha armada, la tarea del partido que la libra es, bajo todas las circunstancias, procurar que ésta sea continua. Es preciso mantener la continuidad de la lucha armada a pesar de las cambiantes condiciones, esforzarse por mantener su continuidad como un todo y bregar por desarrollarla; si esto es imposible, entonces se debe mantenerla, es decir, sostenerla a su actual nivel, o, en condiciones aún más peores, mantener la lucha armada como tarea principal aunque se tenga que reducir su alcance, mantenerla siempre como la actividad principal. No nos confundamos. La lógica esbozada aquí no es la lógica del dogmatismo heroico; una vez que se descarte esa lógica, la lucha armada pasará a ser regida por las condiciones existentes y no por la ciencia del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung. Las circunstancias lo mantendrán a uno dando vueltas, hoy aquí, mañana allá, ahora conductor, después pasajero. Algunas condiciones desaparecen, luego aparecen otras. Ahora lucha pacífica, más tarde lucha armada. Todo esto deviene en crisis, política, ideológica y organizativa. El partido comunista no tendrá manera de prevenir que la iniciativa se vaya de sus manos. ¡Ciertamente, la perderá!»

(TKP/ML [Centro Maoísta del Partido]. «Sobre táctica y estrategia: El economicismo armado, una caricatura de las concepciones de Ibrahim Kaypakkaya»).

6. «Cuando más grandes y poderosos sean los motivos de la guerra, más estrechamente concordará ésta con su concepción abstracta. Cuanto más interesada se halle en la destrucción del enemigo, tanto más coincidirán el propósito militar y el objetivo político...» (Clausewitz, *De la guerra*, p. 49).

7. La línea de *Asumir* y del «artículo de prisión» es, hasta el momento, la única posición que aboga por negociaciones que nosotros conocemos. Por supuesto, es posible que existan diferentes «líneas pro negociaciones» que vean las negociaciones no como una forma de dar por concluida la Guerra Popular sino como una maniobra diplomática orientada a lidiar con los problemas que ahora enfrenta la Guerra Popular. De existir una posición tal, los argumentos de la misma también tendrían que examinarse en lo concreto. [Sin embargo, a la luz de las conclusiones producto de las investigaciones del MRI, defendemos firmemente la declaración del CoMRI que dice: «En términos de la libertad y la necesidad tanto del campo revolucionario como del campo reaccionario, no existen bases para llegar a un acuerdo de paz que no represente el abandono del camino revolucionario y que no entreguen los intereses fundamentales del pueblo. Bajo estas circunstancias, el único tipo de acuerdo de paz que podría aceptar el régimen de Fujimori (y más globalmente, las clases reaccionarias peruanas y sus amos imperialistas) es un acuerdo que dé por terminada la guerra sobre una base que, en lugar de beneficiarlo, causa daño al proceso revolucionario en el Perú. Por lo tanto, la propuesta de un acuerdo de paz para terminar la guerra sólo lleva al oportunismo, y esto debe ser firmemente combatido». -UCIS, mayo de 1995.]

Asumir no explica qué cosas perderá o ganará el pueblo con este llamado «acuerdo de paz». ¿Qué condiciones propone? ¿Cuáles cosas se pueden conceder y cuáles no? En ambos casos, las negociaciones de Brest-Litovsk y de Chungchin, Lenin y Mao definieron con toda claridad y sustentaron las condiciones para hacer concesiones. En lugar de ello, *Asumir* se contenta con algunas citas dispersas que son difíciles de tomar en serio.

8. Aunque no sabemos lo suficiente acerca de la situación actual de la guerra, por cierto la victoria final de la Guerra Popular, o la conquista del Poder en todo el país, es cuestión para el futuro, cuando todas las fuerzas y capacidades de la Guerra Popular se hayan desarrollado a tal punto que puedan derrotar y subyugar las fuerzas del viejo Estado mediante la violencia, y es probable que esto requiera de un proceso más largo y aún más sangriento. Si *Asumir* esperaba una victoria más rápida, entonces el problema radica en las concepciones suyas.

9. Debemos dejar en claro que cuando hablamos de «conservar» o «mantener», no estamos hablando de mantener todos y cada uno de los planes. No. Entendemos que una guerra es un proceso cambiante y en evolución, y debe ser dirigida como tal.

Tampoco proponemos que cada base de apoyo deba conservarse. Entendemos que las bases, o el poder popular, son, en sí, reflejo del desarrollo material de la guerra; es probable, que en el curso de la guerra popular prolongada, el ejército revolucionario tenga que abandonar algunas zonas y desplegar sus fuerzas con suma flexibilidad, siempre en el servicio de salvaguardar y desarrollar la guerra. Sin embargo, este concepto se opone totalmente al de *desmantelaras* voluntariamente.

10. La cita completa dice: «Pero, el esclarecimiento ideológico y el estudio de la política del Partido requieren más tiempo, y tenemos todavía muchas cosas que aprender. Nuestro Partido no es aún suficientemente fuerte y no está lo bastante unido ni consolidado como para asumir una responsabilidad mayor que la actual. En adelante, el problema consistirá en seguir desarrollando y consolidando, en el curso mismo de la Guerra de Resistencia, nuestro Partido, fuerzas armadas y bases de apoyo. Este es el primer trabajo indispensable en nuestra preparación ideológica y material para realizar la ingente labor del futuro» (Mao Tsetung, «Nuestro estudio y la situación actual», *OE*, t. 3, sección 2, p. 172).

11. La Gran Marcha fue una necesidad impuesta por la derrota que sufrió el Ejército Rojo a manos de Chiang-Shek, quien finalmente logró llevar a cabo una campaña que inmovilizó a los comunistas, destruyó muchos de sus logros y todas las bases de apoyo en la región montañosa de la provincia Chiangsi y detuvo su avance. Pero su plena incapacidad para dar el tiro de gracia a los comunistas, lo acosaba y socavaba su poder político. Como resultado, los comunistas tuvieron que hacer una retirada estratégica, la Gran Marcha, cuyo carácter, lejos de fúnebre, llegó a ser una de las hazañas militares más celebradas en la guerra moderna. (Véase, Wilson).

La Gran Marcha comenzó en octubre de 1934. Inicialmente, el destino final era desconocido. Luego de viajar 10.000 km. por 12 provincias, 18 cordilleras montañosas y 24 ríos, el Primer Frente del Ejército arribó a las fronteras de la nueva base de apoyo (Soviet) en Shensí, en octubre de 1935. Otros ejércitos se les unirían un año más tarde (el Ejército Rojo no marchaba unido como un solo cuerpo). Al llegar en Shensí, ya sólo quedaban 8000 efectivos, uno en veinte de los que iniciaron la marcha. Muchos se perdieron y un gran número quedó atrás a propósito para librar la guerra de guerrillas e impedir el movimiento del ejército nacionalista. Los sobrevivientes habían caminado durante 13 meses, un promedio de 25 kilómetros diarios, luchando una escaramuza con el enemigo cada día, incluso hubo 15 días de grandes batallas. En total hubo 150 días sin movimientos por diferentes razones, por ejemplo, para resolver las crisis de dirección.

La Gran Marcha constituyó una gran retirada combativa, pero más que eso, fue una prueba de resistencia y perseverancia. Comprobó la entrega de los luchadores del Ejército Rojo. Los elementos del Ejército Rojo que habían quedado atrás mostraron también gran heroísmo: «Por casi dos años...dormí con mis zapatos puestos. Lo mismo que la mayor parte de nuestros hombres... Eramos como hombres salvajes, viviendo y luchando por instinto» (*China's Revolutionary War*, p.62). Todas estas calidades militares brotaron del carácter de clase del Ejército Rojo y de la ideología el mando. El ejército de Chiang Kai-Shek, diez veces mayor y fuertemente armado, nunca fue ni la sombra de la voluntad de hierro del Ejército Rojo.

La Gran Marcha fue como una gran gira de propaganda, sembrando la revolución en muchas regiones nuevas donde la lucha del Partido Comunista de China no había llegado aún. Fue a través de esta marcha que el Partido Comunista de China llegó a constituirse en un partido verdaderamente nacional. En muchas regiones las masas los recibieron como libertadores. El Partido hizo trabajo entre las nacionalidades minoritarias. La Gran Marcha encarnó y reforzó el intenso deseo de cambio del pueblo chino. Aun siendo una retirada, la marcha realmente dotó de fuerza a las masas chinas, llenándoles de orgullo y brindándoles más voluntad aun para llevar la lucha hasta el final.

Seguía la lucha en el seno de la dirección acerca del curso de la marcha y cómo conducirla. En diciembre, el Camarada Mao nuevamente ganó su posición en el buró político, y fue en la conferencia de Tsunyi en enero de 1935 que se estableció la línea correcta del Presidente Mao y su liderazgo, constituyendo una victoria decisiva para la Guerra Popular y la revolución.

12. Aquí quisiéramos comentar nuestra insistente referencia a la Gran Marcha: de ninguna manera queremos decir que una Gran Marcha o algo parecido se requiera hoy en las condiciones del Perú. Empero, pensamos que es importante estudiarla cuidadosamente y aprender las lecciones pertinentes para el presente. La necesidad o no de una retirada de esa escala es algo que debemos determinar los propios camaradas peruanos basándonos en el análisis concreto. Aun si algo así fuera necesario, es obvio que ello nunca se parecería a la Gran Marcha dadas las condiciones específicas del Perú, de la misma manera que «iniciar» la guerra allí tuvo sus particularidades.

13. Esta frase de «100 Partidos Comunistas de membrete» aparece justo luego de que, *Asumir* menciona el MRI. Es probable que su intención haya sido atacar a los partidos y organizaciones del MRI. Dado el análisis correcto del MRI sobre las posibilidades revolucionarias en el mundo y sus esfuerzos por ayudar a las fuerzas MLM a acelerar sus luchas y dar inicio a guerras populares dondequiera que sea posible y tan pronto se pueda, el disgusto de *Asumir* para con el MRI a lo mejor no sorprende tanto. El MRI es hoy un baluarte de apoyo a nivel internacional para la Guerra Popular dirigida por el PCP. La Experiencia demuestra que nuestra línea internacionalista siempre ha encontrado la resistencia de elementos que apoyan nuestra lucha pero que carecen de línea política e ideológica cabalmente revolucionaria.

14. Nuestro IV Congreso de la primavera de 1983, con el liderato del centro provisional un año después de aquellos golpes, declaró: «Tiempos como estos requiere que los comunistas más abnegados y dedicados den la vida desinteresadamente, con el fin de mantener ondeando la bandera roja de nuestros principios y la causa de la clase obrera y la revolución. Es en estas condiciones que los auténticos comunistas, los revolucionarios verdaderos y los elementos más avanzados de la clase obrera y el pueblo se templan y los auténticos dirigentes de las masas se forjan y aceran al fuego de batallas desiguales y sangrientas».

15. Por ejemplo, gemían: «no deberíamos haber recurrido a las armas»; «el régimen se ha estabilizado»; «las masas son atrasadas y no quieren la revolución»; «necesitamos de un proceso prolongado de lento trabajo político»; «necesitamos de un largo período para estudiar y repasar el marxismo»; «no podemos confiar en nadie para formar una organización, así que sólo debemos formar círculos»; «debemos pasar individualmente por un proceso de proletarización en las fábricas»; «no hay suficientes teóricos, dirigentes, etc.»; «aquellos dirigentes experimentados no lograron el éxito, así que ustedes, principiantes, seguramente no lo lograrán tampoco».

16. Buscando analogías con la situación actual, *Asumir* hace un análisis de la situación de repliegue o reflujó en tiempos de Marx y Engels: «Durante 30 años no se pudo tomar el Poder...». No vamos a adentrarnos aquí en este punto; sin embargo, quisiéramos puntualizar lo siguiente:

Por los tiempos de Marx y Engels, el capitalismo no había alcanzado su etapa superior, la época del imperialismo y de la revolución proletaria; época en la que, por primera vez, la revolución proletaria llega a ser realmente mundial. Lenin dijo: «Hubo una época de capitalismo relativamente 'pacífico', cuando venció por

completo al feudalismo en los países avanzados de Europa y pudo desarrollarse con la mayor tranquilidad y fluidez, *relativamente*, extendiéndose en forma 'pacífica' a zonas todavía inmensas de tierras no ocupadas y de países aún no definitivamente arrastrados a la vorágine capitalista. Por supuesto, también en esa época, que abarca más o menos desde 1871 a 1914, el capitalismo 'pacífico' creó condiciones de vida que distaban mucho de ser una verdadera 'paz', tanto en el plan militar como en el sentido general de clase. Para 9/10 de la población de los países avanzados y para centenares de millones en las colonias y países atrasados, esta época no fue de 'paz', sino de opresión, sufrimiento y horror, acaso más espantoso porque parecía ser un 'horror sin fin'. Esa época pasó para siempre; la siguió una época que es relativamente mucho más impetuosa, está marcada por saltos, catástrofes y conflictos, una época que para la masa de la población se caracteriza no tanto por un 'horror sin fin' como por un 'fin lleno de horror'» (Lenin, «Prefacio al folleto de N. Bujarin *La economía mundial y el imperialismo*», OC[1985], t.27, p. 99; citado en: Lotta, Raymond, con Frank Shannon, *América in Decline* [Nueva York: Banner Press, 1984], p. 168).

Durante los últimos 40 años del imperialismo, de haberse preparado el factor subjetivo, casi no ha habido una situación en que no se habría podido tomar el Poder en una u otra nación oprimida. Aunque ha habido un reflujó relativo en la tendencia revolucionaria en el mundo desde finales de los años 70 y durante los años 80, pensamos que esto es sólo relativo en comparación con los años 60. Y durante este mismo período fuimos testigos de la revolución en Irán que golpeó al imperialismo yanqui, si bien esa revolución a fin de cuentas falló y no tuvo éxito. Y lo más importante de todo fue el inicio mismo de la Guerra Popular en el Perú. Estamos convencidos de que aun en los momentos de repliegue relativo, la revolución puede y debe avanzar, pero, será un avance desigual; mientras en algunas partes del mundo se da repliegue, en otras se da el auge revolucionario. De esto podemos concluir que, en la época del imperialismo, los repliegues son muy relativos y que, en situaciones así, los avances revolucionarios en unas regiones del mundo pueden ayudar a crear una situación más favorable en el mundo en su conjunto.

Asumir nos presenta además con una interpretación metafísica de la cita sobre «los próximos 50 a 100 años» del Camarada Mao y nos da un diagrama al respecto. Primero que todo, es claro que el Camarada Mao se refería al período en que él vivía, y los rasgos generales de la época del imperialismo. Mao tenía suficiente materialismo dialéctico como para no intentar predecir los próximos 100 años más allá de la tendencia general del desarrollo. La interpretación arbitraria que hace *Asumir* de esta cita no merece tomarse en serio. ¿Por qué *Asumir* no puede entender el mundo sin insistir que todo conforme a ciclos de 50-100 años? Una cosa es para nosotros clara: Una cita no puede sustituirse por un análisis dialéctico materialista informado de la situación mundial. Nuestro método debe ser el mismo que el Presidente Mao nos enseñó en «Sobre La Práctica» y «Sobre la Contradicción».

Tampoco entendemos completamente cómo *Asumir* fundamenta sus conceptos acerca de la ofensiva estratégica de la revolución mundial y su periodización correspondiente. Y dado que el propio PCP ha sostenido en el pasado la posición de que existe una ofensiva estratégica de la revolución proletaria mundial, nos gustaría aprender más acerca de esta tesis. De cualquier modo, una cosa es clara: la revolución proletaria mundial no ha ganado todavía suficiente fuerza material para poder pasar a la ofensiva y tomar el poder político a nivel mundial. En lo que

toca a la tesis de *Asumir* sobre el repliegue político general, pensamos que eso de ninguna manera corresponde a la situación mundial. Nuestra firme posición es que la revolución proletaria mundial avanza y que la situación mundial viene siendo cada vez más favorable para iniciar y desarrollar guerras populares y tomar el Poder.

17. Estas oportunidades se analizaron en *UMQG* 15, de manera que aquí no profundizaremos más al respecto. Pero nuestro movimiento deberá dedicarse seriamente al análisis de la caída del bloque del Este en sus diferentes aspectos: económicos, políticos, geo-estratégicos, históricos, etc., y sacar las conclusiones pertinentes para nuestro trabajo revolucionario. Demasiados revisionistas están utilizando ya estos dramáticos eventos para sembrar la semilla de la capitulación y la desmoralización. Si bien la propia dinámica del sistema imperialista a nivel mundial impulsa a la gente al campo de la revolución, minando así esas tendencias, se requiere de un análisis MLM que despeje las confusiones y, al mismo tiempo, establezca una valoración concreta de la situación mundial con el fin de llevar a cabo con éxito nuestras batallas venideras.

18. Aunque aquí no lo analizaremos de fondo, recomendamos un detenido estudio del libro *América in Decline*, de Raymond Lotta con Frank Shannon, para tener una comprensión MLM de la dinámica del imperialismo y el carácter de la presente crisis: Consideramos que esa obra es una contribución muy importante para el movimiento MLM, y es indispensable para asir correctamente la dinámica del imperialismo y desarrollar un análisis correcto de la situación mundial.

19. En esta parte, *Asumir* también contempla algunos cambios en el sistema de «Estado», como parte de los cambios que suceden en el mundo. «Si uno ve políticamente la cuestión del Estado, vemos una tendencia a reducirlo en cuanto a sus funciones sociales. ¿Quiénes asumen sus funciones?...[el]seguro, la salud y los servicios educativos... Todo esto nos plantea situaciones de cómo se da el proceso del Estado reaccionario de dictadura de la gran burguesía...».

En contraste, debemos subrayar que, respecto al Estado, lo que más debe ocupar nuestra atención son las enseñanzas de Lenin sobre el Estado. La principal función social del Estado es mantener subyugadas a las masas por medio de la violencia reaccionaria, de sus fuerzas armadas, policía, sistema judicial, etc. Los Estados en los países dominados por el imperialismo están habilitados para proteger, por todos los medios que sean necesarios, los intereses de los imperialistas, de la gran burguesía y de los terratenientes en *contra* de las masas. Además, el Estado y los monopolios privados constituyen un mismo tejido; son los reformistas quienes separan el uno del otro.

20. Hemos utilizado como fuente un artículo importante, «La compraventa del Perú», del *Obrero Revolucionario* (voz del PCR, EU), #751, y un trabajo de investigación del PCR, EU.

21. Sacar conclusiones acerca de puntos de vista erróneos y del carácter de clase de la línea de estos documentos, no significa que estemos sacando conclusiones sobre el carácter de clase de las personas que plantean tal línea en *Asumir* y el «artículo de prisión». Hacer eso requeriría de más conocimiento de los autores y de su persistencia en tal línea. Lo que hasta ahora hemos hecho es tomar los artículos como expresión de su línea y analizar el carácter de la misma.

CORRESPONDENCIA REVOLUCIONARIA

DEL COMITE COORDINADOR PRO CELEBRACION X ANIVERSARIO M.R.I. A LA REVISTA "CONTRADICCION"

Santafé de Bogotá, Noviembre 10 de 1995

Estimados compañeros

Revista CONTRADICCION

Reciban un fraternal y revolucionario saludo del Comité Coordinador para la Celebración del Décimo Aniversario del Movimiento Revolucionario Internacionalista.

La presente tiene como objetivo invitarlos al acto de lanzamiento del libro «HACIA LA INTERNACIONAL COMUNISTA DE NUEVO TIPO ¡VIVA EL MARXISMO LENINISMO MAOISMO!»». En el presente libro encontramos los principales documentos del Movimiento Comunista Internacional desde la «PROPOSICION ACERCA DE LA LINEA GENERAL DEL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL Respuesta del Comité Central del Partido Comunista de China a la carta del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética del 30 de Marzo de 1963», hasta los últimos comunicados del Movimiento Revolucionario Internacionalista.

Este libro por una parte da a conocer, amplia y profundamente la trayectoria histórica del Movimiento Revolucionario Internacionalista, su surgimiento, desarrollo y su proyección de consolidarse en la futura Internacional Comunista, sirviendo a la vez de instrumento de propaganda para extender la influencia del Movimiento Revolucionario Internacionalista entre el proletariado y demás masas oprimidas.

Los dineros recaudados en la venta de esta publicación serán destinados a los fondos monetarios del Movimiento Revolucionario Internacionalista.

El acto de lanzamiento e informe de las tareas desarrolladas por el Comité Coordinador se llevará a cabo el 9 de Diciembre de 1995, el sitio y la hora se lo confirmaremos personalmente; corroborar asistencia al A.A.

Compañeros, esperamos su asistencia a tan importante acto, pues aunando esfuerzos en apoyo al Movimiento Revolucionario Internacionalista lograremos la construcción de la Internacional Comunista de Nuevo Tipo.

Nota: Anexamos carátula del libro.

Fraternalmente,

**COMITE COORDINADOR PARA LA CELEBRACION DEL DECIMO ANIVERSARIO
DEL MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA**

DE LA REVISTA "CONTRADICCION" AL COMITE MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA

Bogotá, 20 de diciembre de 1995

Respetados Camaradas

Comité Movimiento Revolucionario Internacionalista - MRI

Londres

Reciban de la revista «Contradicción» de Colombia, nuestro internacionalista saludo de comunistas, esperando que sus actividades en pro del movimiento obrero mundial, tengan el mayor de los éxitos.

Ofrecemos disculpas por haber tardado tanto en volverles a escribir. A este imperdonable descuido se han sumado las dificultades económicas, que nos han impedido hacerles llegar las últimas publicaciones editadas.

Estas publicaciones son:

- El folleto No. 5, que fue necesario dedicarlo a refutar las ideas de algunos revolucionarios en Colombia, quienes pretendieron desempolvar las teorías kautskistas sobre el «ultraimperialismo», argumentando que el propio Lenin había considerado esa posibilidad.
- El libro titulado: «*El Marxismo Leninismo Maoísmo: Ciencia de la Revolución Proletaria*» como recopilación de los artículos sobre el Desarrollo Dialéctico del Marxismo, publicados en la revista entre 1990 y 1991.
- El folleto No. 6, con los «*Informes Sobre La Situación de la Clase Obrera en Colombia*», recopilando los artículos publicados recientemente en distintos números de la revista.
- La revista «*Contradicción*» No. 16, dedicada principalmente al tema del Internacionalismo. Esperamos hacerles llegar en breve, estas publicaciones.

Aunque sabemos que a Ustedes se les ha informado sobre la edición de un libro en apoyo al MRI, recopilando los más importantes documentos del Movimiento Comunista Internacional, y del Movimiento Revolucionario Internacionalista, no sobra comentarles que por fin se logró culminar su edición y fue lanzado con éxito el pasado 9 de diciembre con el título: «*Hacia la Internacional Comunista de Nuevo Tipo: Viva el Marxismo Leninismo Maoísmo*».

Por esos mismos días fuimos invitados a la Asamblea de su Unificación de dos Grupos de Obreros Comunistas, que venían funcionando en esta ciudad. Creemos que este, aunque todavía pequeño, es un paso en la tarea de unificar a los comunistas revolucionarios de Colombia en un solo partido.

En lo que se refiere al trabajo estricto de la revista, nos encontramos trabajando sobre el Problema Agrario en Colombia, y esperamos este sea el tema central del próximo número. Como tuvimos la oportunidad de conocer el artículo sobre el problema agrario en México, publicado en la revista «*Un Mundo Que Ganar*» No. 20, y entendiendo que este es un tema de gran importancia para los comunistas de muchos países, hemos planeado escribir también unos comentarios críticos a dicho artículo. De igual forma, es nuestro interés, publicar del *Manual de Economía Política* de Shangai, siquiera el capítulo que se refiere al Problema Agrario, pero estamos un tanto atrasados con la traducción, pues no lo hemos podido conseguir en español.

Estamos colocando nuestro empeño para, hacer de 1996, el año final de la revista, dedicando sus últimos números a los asuntos estrictamente programáticos.

En espera de su respuesta, es grato despedirnos con un fuerte abrazo de comunistas:

Revista «Contradicción»

Comité de Redacción

**DE LA REVISTA "CONTRADICCION"
AL PARTIDO COMUNISTA REVOLUCIONARIO DE E.U.**

Bogotá, 20 de diciembre de 1995

Camaradas

Partido Comunista Revolucionario de EE. UU.

Chicago

Reciban de la revista «*Contradicción*» de Colombia, nuestro internacionalista saludo de comunistas, y nuestra más efusiva felicitación en su Vigésimo Aniversario de lucha organizada. Les seguimos deseando muchos éxitos en esta lucha que vincula en un solo torrente a todos los comunistas y obreros del planeta. Sirva la presente para disculparnos por demorar tanto tiempo nuestra correspondencia, pero no han faltado dificultades económicas, y a ellas hemos agregado nuestra lentitud en esta importantísima tarea. Esas limitaciones económicas a su vez han malogrado el envío de nuestras más recientes publicaciones [...]

Con abrazos comunistas,

Revista «Contradicción»

Comité de Redacción

**DE LA REVISTA "CONTRADICCION"
AL CAMARADA RICARDO (ESPAÑA)**

Bogotá, 20 de diciembre de 1995

Apreciado Camarada Ricardo

Reciba un fuerte apretón de manos y un saludo efusivo de todos los camaradas de la organización de la revista.

Recibimos su carta No. 5 de agosto 28 así como la carta en defensa del Comité del MRI, el documento de los camaradas iraníes con respeto al Perú y sus envíos de recortes de prensa española.

Hemos tenido varios problemas, tanto de seguridad como económicos, acompañados de un gran desorden en el trabajo y por eso no habíamos escrito; con esta queremos empezar a ponernos al día y comentarle algunos asuntos:

Primero: El Comité para la Celebración del Décimo Aniversario del MRI culminó sus actividades el pasado 9 de diciembre con la presentación, en un sencillo evento, del libro: «*Hacia la Internacional Comunista de Nuevo Tipo: Viva el Marxismo*

Leninismo Maoísmo» (que adjuntamos). Salieron un total de 903 ejemplares y los camaradas de los Grupos de Obreros de Comunistas de Manizales, Medellín y Bogotá están organizando la distribución.

Segundo: El día 8 de diciembre se celebró una importante Asamblea que fusionó los Grupos de Obreros Comunistas Amanecer Rojo y Despertar Obrero. [...]

Tercero: El 10 de diciembre se celebró una nueva reunión de los Grupos de Obreros Comunistas de Manizales, Medellín y Bogotá. Se discutieron y aprobaron planes hacia la Escuela de Formación de Cuadros y hacia la preparación del Primero de Mayo del 96, así como se intercambiaron opiniones sobre diversos aspectos del trabajo y de los problemas de los grupos; en la última revista se publicaron las conclusiones de la reunión del 18 de junio (posteriormente se publicarán las conclusiones de la reunión del 23 de septiembre y del 10 de diciembre).

Cuarto: en cuanto al trabajo de la revista estamos un poco demorados en la publicación de materiales. Por estos días se están elaborando los borradores para el número 17, ahora sí sobre el problema agrario.

Quinto: estará Usted inquieto siguiendo el circo en torno al llamado «Proceso 8.000». En nuestra opinión es una pugna entre sectores de la burguesía colombiana disputándose a cual amo servir (Gaviria y Pastrana arrodillados al imperialismo norteamericano y Samper al capital europeo). Lo de narcotráfico y la posición moralista de la clase dominante colombiana es pura hipocresía, ya que como clase se beneficia de los dineros provenientes de allí. Incluso la misma burguesía norteamericana o al menos algunos sectores de ella controlan gran parte del mercado internacional.

Sexto: quisieramos saber cómo ha evolucionado la discusión con *El Diario Internacional*, *La Nueva Bandera* y el Comité Sol Perú de Londres. ¿Cesaron sus ataques al MRI? ¿Se han autocriticado? Aquí no conocemos nada, ni siquiera sabemos si *El Diario Interncional* volvió a salir. Por favor envíenos los materiales que tenga y cuéntenos en qué va esta discusión.

Camarada, posteriormente le escribiremos más largo sobre algunos asuntos de los mencionados en esta.

Deseamos que sus actividades continúen avanzado por buen camino, esperamos sus noticias.

Sus camaradas,

Comité de Redacción

P.D. Los camaradas del Grupo de Obreros Comunistas Despertar Obrero nos solicitan hacerle llegar un saludo junto con los 2 números de *Emancipación* que publicaron en Amanecer Rojo antes de la unidad; [...]

**DE LA REVISTA "CONTRADICCION"
A LA REVISTA "UN MUNDO QUE GANAR" (MEJICO)**

Bogotá, 10 de febrero de 1996

Camaradas

Revista *Un Mundo Que Ganar*

México

Reciban nuestro fraterno e internacionalista saludo.

Saludamos los avances que se observan en la organización del trabajo de la edición y distribución de la revista, de nuestra parte haremos lo que esté a nuestro alcance para contribuir a su buen desarrollo.

Les contamos que se están realizando unas reuniones entre varios grupos de comunistas revolucionarios (a los cuales llamamos popularmente -GOCs- Grupos de Obreros Comunistas), en ellas se ha discutido sobre la necesidad de apoyar la revista *Un Mundo Que Ganar*, se establecieron algunos asuntos para la adquisición y distribución, así como se miró la posibilidad de contribuir con la traducción de materiales (de esto último, no hemos podido organizar un buen equipo para ese trabajo, aunque sí se designó a los camaradas del Grupo Camino Proletario para ese fin).

Con fecha 6 de diciembre del 95 recibimos una comunicación de *Un Mundo Que Ganar* Londres. Donde se nos dice que si queremos la publicación en español nos comuniquemos con Ustedes (adjuntamos nuestra respuesta).

Nos llamó mucho la atención el artículo del camarada Isidro Serrano (sobre la caracterización de la sociedad mejicana) aparecido en la revista *Un Mundo Que Ganar* No. 20, pensamos publicarlo en una próxima edición de *Contradicción* con una notas sobre el mismo. Desearíamos, si les es posible, nos enviaran el folleto de donde fueron extraídas las notas publicadas en *UMOG* No. 20, a vuelta de correo les enviaríamos el dinero equivalente a costos del mismo y de envío.

Finalmente, queremos contarles que el Comité para la Celebración del Décimo Aniversario de la Formación del MRI, culminó sus actividades con la presentación del libro "*Hacia la Internacional Comunista de Nuevo Tipo: Viva el Marxismo Leninismo Maoísmo*" (que se les envió hace varios días). Organizó un evento sencillo al cual asistieron partidarios, amigos y simpatizantes del MRI (excepción de los camaradas del GCR y de la OCC).

Les adjuntamos algunos materiales de los Grupos de Obreros.

Fraternalmente, sus camaradas

Comité de Redacción

Revista *Contradicción*

DE LA REVISTA "CONTRADICCION"

A LA REVISTA "UN MUNDO QUE GANAR" (LONDRES)

Bogotá, 10 de febrero de 1996

Camaradas *Un Mundo Que Ganar*

Londres

Reciban nuestro fraterno e internacionalista saludo.

Recibimos su comunicación con fecha diciembre 6 del 95, pedimos disculpas por la tardanza en comunicarnos, y queremos con esta saldar esta falta.

Nos interesa mucho la revista *Un Mundo Que Ganar*, como podrán constatar por los diversos números de *Contradicción*, aunque tenemos que reconocer que no hemos contribuido con artículos.

En su comunicación nos informan que nuestra suscripción de la revista en inglés caducó, a la vez que nos sugieren comunicarnos con México para adquirirla en español. Sobre este asunto queremos decirles lo siguiente:

Primero, estamos haciendo esfuerzos por organizar la adquisición de la revista en español con los camaradas en México y no sólo para nuestra pequeña organización sino para su distribución en Colombia. Trabajo que estamos coordinando con los Grupos de Obreros Comunistas y los Colectivos Comunistas Pro Partido (adjuntamos comunicación).

Segundo, que nos interesa tener por lo menos un ejemplar de la revista en Inglés. Les contamos que no tenemos todos los números (posteriormente les comunicamos cuales tenemos). Pero además de todo es que nuestra situación económica, en la actualidad, es terriblemente precaria (con dificultades hasta para el envío de correspondencia) y no contamos con los fondos para suscribirnos. Les solicitamos, de ser posible, nos continuaran enviando los números, sólo tenemos hasta el No. 18 y posteriormente, cuando mejore nuestra situación, les cancelamos. Desearíamos tener su respuesta, así fuera negativa.

Camaradas, no queremos quitarles más de su valioso tiempo; les deseamos los mayores éxitos en sus quehaceres, nos es grato suscribirnos.

Comité de Redacción

Revista *Contradicción*

P.D. Adjuntamos algunos materiales de los Grupos de Obreros Comunistas.

DEL GRUPO DE OBREROS COMUNISTAS DESPERTAR OBRERO (MLM) A LA REVISTA "CONTRADICCION"

Marzo 3 de 1996

Camaradas

Revista Contradicción

Reciban un combativo y revolucionario saludo de esta Asamblea de obreros comunistas.

Hoy, resolviendo problemas que tocan a la unidad interna de nuestra organización, hemos dado un paso en la comprensión de varios asuntos de la situación tanto particular de nuestra organización como de los Grupos de Obreros Comunistas y de la revista. En especial el esfuerzo que es necesario hacer conscientemente por elevar el nivel de unidad en las actuales condiciones para superar con acierto, o mejor, resolver correctamente las diversas contradicciones que se nos presentan en este período de transición.

El norte claro de la construcción del Partido que la Clase Obrera necesita y la brújula en esa dirección, el plan nacional conjunto, exigen el compromiso mancomunado, la vigilancia en el cumplimiento con las tareas y la tenacidad para vencer las dificultades.

Adelante Camaradas.

Asamblea Extraordinaria del Grupo de Obreros Comunistas Despertar Obrero (MLM)

CARTA DE LA REVISTA UN MUNDO QUE GANAR A LA REVISTA "CONTRADICCION"

14 de noviembre de 1995, No. 95/7

Señores

A.A. 6205

Santafé de Bogotá

D.E., Colombia

Estimadas Compañeras y Compañeros:

Por medio de la presente quisiéramos decirles que se suspende nuestro servicio de fax hasta próximo aviso.

Además, les pasamos un intercambio de cartas con Asir Editores Ltda., respecto a un pago que ustedes nos hicieron llegar hace un tiempo. Esperamos que estén de acuerdo con nuestro proceder. Si no, favor de comunicarse de inmediato con nosotros.

Un abrazo internacionalista.

Un Mundo Que Ganar

México

Correspondencia:

[...]

[Partes pertinentes a una carta de Asir, 27.IX.95:]

La «*Revista Contradicción*» nos ha informado en carta el 26 de agosto, que «como no habían podido comunicarse con Asir Editores, enviaron una cuenta por \$92.000 colombianos (aprox US\$ 106) a México». En la misma carta dicen que uds. no saben por qué concepto han enviado ese dinero allá y pidieron aclaración... Para hacer claridad, ese dinero es de un saldo de una cuenta que tienen, desde hace dos años, pendiente de cancelar a Asir Editores. El pedido que no hicieron es colecciones de revistas de *Un Mundo Que Ganar*, números anteriores al 12... Por consiguiente, ya que nos han informado del asunto y para tener las cuentas bien claras para todos, queremos que ese dinero que México recibió sea abonado a un pedido de revistas de *Un Mundo Que Ganar* No. 21 y que estas revistas sean enviadas a Asir Editores Ltda. para su distribución en Colombia.

[partes pertinentes de nuestra respuesta:]

14 de noviembre de 1995, No. 95/1

Sobre su aclaración del dinero que la revista *Contradicción* nos mandó: recibimos un giro electrónico con el equivalente a 92 dólares. Con esta cantidad, les corresponden 50 ejemplares y el correo registrado. El número 21 de la revista saldrá en diciembre.